



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS DEL DESARROLLO RURAL REGIONAL

HISTORIA Y PERSPECTIVA DE LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA EN LA COLONIA

FELIPE ÁNGELES SOMBRERETE, ZACATECAS

TESIS

Que como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS

ALEJANDRO ADAME CASTAÑEDA

Bajo la supervisión de:

DIRECTOR: Dr. DARÍO ALEJANDRO ESCOBAR MORENO

CODIRECTOR: Dr. LEOBARDO CHÁVEZ RUIZ

ASESOR: Dr. CÉSAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
SECRETARÍA DE SERVICIOS ESCOLARES
COMISIÓN DE EXÁMENES PROFESIONALES



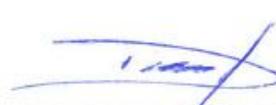
Morelos, Zacatecas 27 de Noviembre de 2019.

**HISTORIA Y PERSPECTIVA DE LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA EN LA COLONIA
FELIPE ÁNGELES SOMBRERETE, ZACATECAS**

Tesis realizada por Alejandro Adame Castañeda bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS

DIRECTOR:



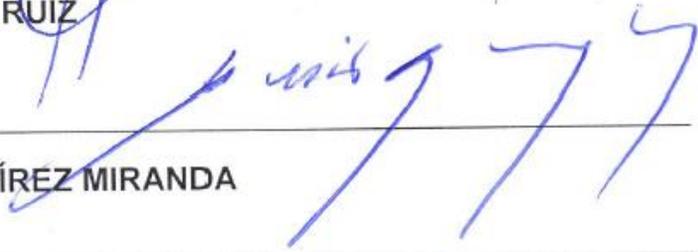
DR. DARÍO ALEJANDRO ESCOBAR MORENO

CODIRECTOR:



DR. LEOBARDO CHÁVEZ RUIZ

ASESOR:



DR. CÉSAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

Contenido

Índice de ilustraciones, mapas y cuadros.....	iv
Introducción.....	1
Marco Teórico.....	3
Marco de referencia.....	8
Problema.....	10
Objetivos.....	11
Pregunta de investigación.....	12
Hipótesis.....	12
Metodología.....	12
Sistemas complejos.....	12
Investigación.....	14
Resultados del muestreo.....	21
Capítulo 1. La producción campesina de granos básicos.....	25
Situación global de los cultivos básicos.....	25
El campesino mexicano.....	27
Problemática de la producción de frijol.....	32
Importancia de la zona friolera a nivel estatal y nacional.....	34
Políticas formadoras de la zona productora de frijol.....	40
Capítulo 2. ¿El fin del binomio agricultura-migración?.....	46
Estrategia de reproducción.....	46
La economía zacatecana y la región.....	46
Importancia regional de la migración.....	49
Capítulo 3. Historia y perspectivas del productor de frijol de la colonia Felipe Ángeles.....	54
Historia de la dotación de tierras.....	54
Pulverización.....	54
Número de posesionarios.....	61
Descripción del posesionario de la comunidad de Felipe Ángeles.....	65
Tipología de los productores.....	84
Regresión lineal múltiple.....	88
Conclusiones.....	91
Bibliografía.....	95
Anexos.....	102

Índice de ilustraciones, mapas y cuadros.

Ilustración 1 Representación porcentual de superficie en Felipe Ángeles, por comunidad.....	21
Ilustración 2 Representación porcentual de la superficie por comunidad de origen del posesionario	22
Ilustración 3 Patrón de cultivos FA 1997 - 2013.....	36
Ilustración 4 Superficie cultivada de frijol y superficie total	37
Ilustración 5 Producción de frijol por estrato en FA (1997 - 2013).....	37
Ilustración 6 Patrón de cultivos del estrato 1 en FA (1997 - 2013).....	38
Ilustración 7 Patrón de cultivos en FA (1997 - 2013).....	38
Ilustración 8 Participación por estrato y cultivo en FA (1997 - 2013).....	39
Mapa 1 Región frijolera y localización de Felipe Ángeles	14
Mapa 2 Tipología de productores.....	18
Mapa 3. Descripción capitular	24
Mapa 4. Distribución parcelaria por procesos de sucesión en la colonia Felipe Ángeles	60
Mapa 5. Distribución parcelaria según número de dueños en la colonia Felipe Ángeles	60
Mapa 6. Tipos de productores en Felipe Ángeles	84
Tabla 1 Codificación de las profesiones.....	20
Tabla 2 Codificación situación legal en Estados Unidos	20
Tabla 3 Tendencia poblacional Zacatecas, Sombrerete, colonia González Ortega y colonia Felipe Ángeles (1990 - 2010).....	50
Tabla 4 Frecuencia de los procesos de herencia en FA	55
Tabla 5 Frecuencia de herederos primero proceso.....	56
Tabla 6 Frecuencia de herederos (segundo proceso).....	56
Tabla 7 Frecuencia de herederos (tercer proceso)	57
Tabla 8 Frecuencia de herederos (cuarto proceso).....	57

Tabla 9 Frecuencia de herederos (quinto proceso)	58
Tabla 10 Frecuencia de herederos (sexto proceso)	58
Tabla 11 Frecuencia de herederos (séptimo proceso)	58
Tabla 12 Frecuencia (origen - actual).....	59
Tabla 13 Tamaño de estratos.....	61
Tabla 14 Número de agricultores en Felipe Ángeles, según padrones de Procampo y su variación anual (1997 - 2013)	62
Tabla 15 Variación porcentual por estrato de agricultores en Felipe Ángeles (1997 - 2013).....	62
Tabla 16 Porcentaje acumulado por estrato de agricultores (1997 - 2013).....	63
Tabla 17 Tasa de sustitución de agricultores en Felipe Ángeles (1997 - 2013)	63
Tabla 18 Hectáreas por estrato en FA (1997 - 2013)	64
Tabla 19 Representación porcentual de las hectáreas por estrato en FA.....	65
Tabla 20 Porcentaje acumulado de las hectáreas por estrato en FA	65
Tabla 21 Promedio de hectáreas por agricultor, según estrato, en FA (1997 - 2013)	65
Tabla 22 Características de las familias con hijos migrantes	73

Dedicatorias

Primero que nada, agradezco a Dios por la fortuna de que todo saliera bien. Siempre agradezco a mi madre por ser mi ejemplo y todos mis logros son para ella, a mi padre y hermano por ser mi apoyo incondicional, a mi cuñada y mi bendición por ser parte de mi vida. Agradezco a mi amor Diana por aguantarme y motivarme a ser mejor cada día, por ser mi compañera de sueños guajiros y cada vez menos reales.

A todos mis compañeros por mostrarme que la educación no solo se ve en un título universitario, y mucho menos en un puesto; gracias por darme uno de los aprendizajes más valiosos de esta bonita etapa, la educación empieza en la persona y se demuestra en las acciones desinteresadas. Gracias a mis maestros que más allá de conocimientos me mostraron mis deficiencias, eso que tengo que mejorar para ser mejor. Gracias a mis directores por aportar parte de su ser a este trabajo, al Dr. Darío por ser un nuevo mentor y al Dr. Chávez por no dejarme añorar mi alma mater y acompañarme en esta aventura.

Agradecimiento

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) le agradezco la beca recibida durante la maestría.

Al Centro Universitario Centro Norte (CRUCEN), al posgrado de Desarrollo Rural Regional y a la Universidad Autónoma Chapingo.

Expreso mi profundo agradecimiento a mi tutor de tesis Dr. Darío Alejandro Escobar Moreno por su instrucción y colaboración durante el desarrollo de esta investigación. Al Dr. Leobardo Chávez Ruiz le agradezco su dedicación y valiosos aportes durante la maestría y tiempo atrás. Al Dr. César Adrián Ramírez Miranda por su apoyo y confianza durante la maestría.

Datos personales

Nombre: Alejandro Adame Castañeda

Fecha de nacimiento: 17 de julio de 1990

Lugar de nacimiento: Fresnillo, Zacatecas.

CURP: AACA900717HZSDSL06

Profesión: Licenciado en economía.

Desarrollo Académico

Bachillerato: Colegio de Bachilleres del estado de Zacatecas (COBAEZ), plantel #5 Col. González Ortega, Sombrerete, Zacatecas. Bachillerato como técnico administrativo de 2015 a 2018.

Licenciatura: Unidad Académica de Economía (UAE) en la Universidad Autónoma de Zacatecas. Avenida preparatoria s/n, colonia Hidráulica, Zacatecas, Zacatecas. Licenciatura en economía con opción terminal en Desarrollo Regional de 2010 a 2015. Titulado el 4 de abril de 2016.

Maestría: Centro Regional Universitario Centro Norte (CRUCEN) en la Universidad Autónoma Chapingo (UACH). Carretera México 45, Zacatecas – Calera kilómetro 45. En curso.

RESUMEN GENERAL

HISTORIA Y PROSPECTIVA DE LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA EN LA COLONIA FELIPE ÁNGELES SOMBRERETE, ZACATECAS¹

El reparto agrario en Zacatecas tiene origen tanto en el proceso revolucionario como en las políticas anti - migración de antaño. El valle frijolero de la zona noroeste del estado, conformado por los municipios con mayor producción a nivel nacional, no es la excepción. Dentro de este valle se encuentra la colonia Felipe Ángeles (FA) perteneciente al municipio de Sombrerete. El reparto agrario en esta comunidad se da por la expropiación de la hacienda de Vergara, cuando se dotó de 4,000 hectáreas a un grupo de 100 familias campesinas en el año de 1932. Desde su fundación, la comunidad, igual que la región, se especializó en la producción de frijol de temporal. Esta actividad fue acompañada por la migración tradicional hacia los Estados Unidos de América (USA). En la actualidad los posesionarios son la segunda o tercera generación de los fundadores originales de la comunidad, pero sus lazos con el vecino país se han consolidado a tal grado que los futuros herederos, o hijos de estos futuros herederos tienen la nacionalidad americana. El documento aborda los procesos de sucesión que se han presentado en la comunidad, y cómo éstos han resultado en la diferenciación entre agricultores y posesionarios de tierras. Además de proporcionar información sobre las nuevas generaciones de las familias de la comunidad.

Palabras clave:

Producción de frijol, ruralidad neoliberal, fraccionamiento agrícola, estrategias de reproducción campesinas.

¹ Tesis de Maestría en Ciencias, Universidad Autónoma Chapingo
Autor: Alejandro Adame Castañeda
Director: Darío Alejandro Escobar Moreno

ABSTRACT

HISTORY AND PROSPECTIVE OF AGRICULTURAL ACTIVITIES IN THE NEIGHBORHOOD OF FELIPE ÁNGELES IN SOMBRERETE, ZACATECAS²

In Zacatecas, the agricultural distribution originated both from migration policies and the consequences of the Mexican Revolution. The bean zone, located in the northwest of Zacatecas, is constituted by the municipalities with the highest production nationwide and is the result of such migration policies. Within this area the neighborhood of Felipe Ángeles belongs to the municipality of Sombrerete. The community is the result of the expropriation of the Hacienda de Vergara in 1932, when 4,000 hectares were expropriated and distributed among 100 families. Bean production and migration to the United States of America have been the main survival strategies by villagers. At present, the landowners are the second and third generation after the original founders and the ties forged with the neighbouring country to the north are very strong. In fact, many children born to the neighborhood' inhabitants are American. This piece of research deals with the succession processes in the community, and how their living activities have created a difference between farmers and landowners. In addition information about the new generations in the community is provided.

Keywords:

Bean production, neoliberal rurality, agricultural fractionation, survival strategies

² Thesis of master in Science, Universidad Autónoma Chapingo
Author: Alejandro Adame Castañeda
Advisor: Darío Alejandro Escobar Moreno

Introducción

La agricultura zacatecana es referente en la producción de frijol, en especial la zona noroeste del estado; la especialización ha persistido a pesar de las condiciones adversas (climáticas, económicas y sociales) en las que se encuentran los productores de la región. Tal problemática sugiere estudiar la permanencia y el futuro de los agricultores con base en la tierra, que es un factor importante de la producción y a la vez incentivo para mantenerse como productor. La pulverización de la tierra afecta directamente la realización de una agricultura comercial, pues aumenta los costos unitarios, limita aún más la negociación de los precios de sus productos y obliga a la organización de productores, algo que no resulta sencillo. La producción de frijol continuará, igual que el fraccionamiento, lo que obliga a teorizar sobre el futuro de estas familias campesinas.

La racionalidad económica de las empresas capitalistas es difícil de empatar con el accionar de las familias campesinas, incluyendo a los productores frijoleros. Su producción no es viable, producen con altos costos y bajos rendimientos que impiden beneficiarse de los precios pagados en el mercado de granos, además de la difícil comercialización. Tal situación obliga a plantear la interrogante ¿Por qué continuar en una actividad poco rentable? Visto que las familias campesinas no operan como una empresa, en el sentido económico y sus actividades están orientadas a lograr el desarrollo del hogar (Mora, 2007), la permanencia en la producción frijolera se logra comprender, cuando se considera el papel que juega el mercado regional, la infraestructura y un factor muy importante: la migración internacional, como parte del soporte de la actividad agrícola.

A nivel nacional, la agricultura de temporal zacatecana ocupa el sexto lugar en superficie (Luna *et al.*, 2012), con exactamente el 87% de la superficie estatal cultivada (INEGI, 2007). La responsabilidad productiva de la agricultura recae en ejidatarios y pequeños productores (Lozano, 2012), cuyo principal cultivo es el frijol, con unas 650 mil ha (Cervantes *et al.*, 2012). La región con mayor producción de frijol se encuentra en el DDR de Río Grande. La comunidad de Felipe Ángeles (FA) es ejemplo de las comunidades del valle frijolero, es referente,

pero no única en esta situación. El valle frijolero, de la zona noreste, se puede caracterizar por la similitud en lo productivo, como por los problemas que los aquejan. En la comunidad se está presentando una reducción paulatina de la propiedad campesina, contrariando la concentración esperada por las reformas estructurales de la década de los noventa; esta reducción de la propiedad es producto principalmente de las herencias. Las familias, antes extensas, han provocado, y provocarán, mediante los mecanismos de sucesión, una reducción de la superficie disponible. La pulverización impacta directamente en la viabilidad productiva, ya que a menor superficie cultivada, mayor dificultad de hacer agricultura de temporal rentable; y más, si se suma el predominio del cultivo de frijol y la problemática comercial que este enfrenta.

El Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), en 1996, y el Centro Regional Universitario Centro Norte (CruceN) de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), en el año 2000, encontraron que el cultivo de frijol no era rentable en gran parte del territorio zacatecano (Chávez, 2007). La continuidad en la producción se asocia a cuatro razones: 1) la dieta de los lugareños y nacionales, 2) la fácil comercialización, 3) se cuenta con el paquete tecnológico y 4) es relativamente compatible con el clima de las regiones. Una quinta razón, sería el apoyo económico de familiares (particularmente hijos migrantes y profesionistas).

La persistencia de los agricultores en el cultivo de frijol bajo condiciones desventajosas, obliga a su estudio. La producción de frijol se da en condiciones adversas (climáticas, económicas, sociales) sumado a una paulatina reducción de la superficie agrícola, causada por las herencias familiares. La superficie agrícola juega un papel importante en las estrategias de reproducción; asegura la obtención de beneficios por la producción y el acceso a rentas, y transferencias gubernamentales (hasta el año de estudio). La investigación es importante por tres razones. Primero, la importancia productiva de la región a nivel nacional y la población dependiente de la actividad. Segundo, la persistencia en cultivo con tantos problemas productivos y comerciales que exhibe la irracionalidad

económica de su continuidad, pero también la racionalidad de la persistencia campesina. Tercero, es necesario caracterizar a los productores ya que ellos son los que persisten, resisten los problemas productivos y los precios obtenidos. Es una estrategia de reproducción ante las pocas opciones de desarrollo disponibles.

La investigación se realiza como requisito de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo; apegándose a la línea de investigación: Migración, Género, Cultura y Estrategias de Reproducción Social. Ya que se aborda la problemática del futuro del productor zacatecano de frijol, intentando hacer una contribución sobre el futuro de estos actores regionales. El objetivo principal de esta investigación es mostrar los cambios ocurridos en la distribución de la tierra en cuanto a posesión y en la superficie cultivada entre los miembros de la comunidad FA y hacer una caracterización de familias posesionarias y agricultores. El trabajo iniciará con la revisión de los posesionarios de la tierra y el proceso histórico de las sucesiones. Posteriormente, se continuará con el análisis del futuro de los productores de frijol de FA, analizando la posible continuidad de su estrategia a 15 años.

Marco Teórico

La liberalización económica impulsa una lógica de reproducción incompatible con la actividad agrícola campesina (Hernández, 2012). Escalante et al., (2009) y Ávila & Ramírez (2015) coinciden en que la nueva ruralidad no reconoce la realidad latinoamericana al considerarla con pretensiones post-agrarias. Este concepto constituye un eufemismo académico para denominar la des-agrarización del mundo rural causado por la globalización neoliberal, sin tomar en cuenta las relaciones de dominación. Se otorgan posibilidades de elección sin tomar en cuenta la desigualdad en el medio rural latinoamericano, atribuyendo al actor posibilidades que no tiene en este enfoque economicista (Ávila & Ramírez, 2015).

La persistencia del campesino en la sociedad contemporánea se asocia a diversas problemáticas sociales y es necesario analizar tanto su “ser campesino” como la interrelación que sostienen en el modelo vigente. El modo de vida campesino siempre ha sido una estrategia de reproducción, pero en la actualidad, se

magnífica por el extremismo de la situación; se asocia a la pobreza, el ahogo del sistema económico, la especificidad de la actividad agrícola y las estrategias de reproducción que terminan principalmente en empleos complementarios y migración. Como menciona Mora (2008), los valores y el vínculo con la tierra son elementos de la persistencia campesina y parte de una identidad más fuerte que la racionalidad económica.

La continuidad del campesino y su condición de pobreza, analizada desde la perspectiva de la economía política, es atribuida a diversas cuestiones. Las más relevantes son: la renta diferencial de la tierra y la estacionalidad de la actividad agrícola. El costo social de la estacionalidad es absorbido por los campesinos, obligándolos a buscar ingresos adicionales. La estacionalidad de la agricultura obliga a la transferencia de recursos y por ello a la persistencia de los campesinos en condiciones de desventaja, “la economía familiar campesina, es un costo fijo” contrario a la teoría del valor clásica, donde el trabajo es variable (Boltvinik, 2012).

El sustento teórico de la estacionalidad de la agricultura se basa en la teoría de Marx; el tiempo de trabajo es tiempo de producción, pero el tiempo de producción no es el tiempo de trabajo. La diferencia de esta apreciación, se encuentra en el periodo donde la elaboración de la mercancía se deja a los “procesos naturales”. La importancia de esta diferenciación teórica se magnifica en la agricultura de temporal, por el periodo prolongado entre los procesos de espera para los trabajos, crecimiento y cosecha de los cultivos. Los tiempos muertos donde los productores siguen consumiendo para el sostenimiento (Boltvinik, 2012).

Los tiempos muertos al no ser pagados, obligan a la búsqueda de un ingreso extra que proviene de trabajos complementarios. La importancia histórica de la migración en Zacatecas ha establecido una relación entre migración y la agricultura (Mestries, 2001). Esta asociación caracteriza la estrategia de reproducción social del agricultor estatal. Las estrategias de reproducción son prácticas productivas que buscan la reproducción material y biológica; mantienen o mejoran la posición de clase, pero siempre reproducen la estructura social. Son limitadas, dado que se desarrollan en situaciones de desigualdad social y su

racionalidad depende de factores que exceden la “conciencia” y dan respuesta a situaciones de necesidad. Las estrategias de auto explotación se aprecian en el campesino, donde se busca “aumentar el rendimiento de los recursos que posee” aumentando la intensidad de trabajo empleada (Massa, 2010).

La migración ha sido una salida a la crisis nacional y a la vez un apoyo a la producción agrícola; al ser parte de una estrategia familiar, no fue una opción para todos, por lo que, los que se quedan siguen presionando por la tierra. El avance de la pulverización tiene origen en la dotación y la segmentación a través de la herencia (Artís, 1997). No obstante el desempleo, la migración y la miseria, el campesino prefiere continuar apegado a su tierra (García, 2009). Según Ceseñas y Morales (2015), la agricultura frijolera es insuficiente para cubrir las necesidades familiares y culpan a la herencia como la principal causa. La pulverización de la propiedad causa conflicto con la extensión mínima para obtener beneficios, la cual se estima en 20 hectáreas (en años de buen temporal). Bajo las reglas de competencia actual, la fragmentación es otro problema para el agricultor. Dificulta la productividad de la agricultura ya que limita el acceso al crédito (los tamaños de las parcelas no garantizan el pago), aumenta el costo de los insumos (limita las economías de escala), generando un problema de producción y de comercialización. El minifundio es la unidad de producción propia de la economía campesina (privada o ejidal), caracterizada por la insuficiente dotación de los factores de la producción, tierra y capital (García, 2009).

Hablar del campesino abre la puerta a un abismo de discusión teórica. Se ha conceptualizado al campesino como un actor que difiere de la evolución del capitalismo. Para algunos teóricos tiene fecha de caducidad, y para otros, es receptor de una actualización obligada. Contrario a lo esperado, el campesino continúa en la realidad nacional y se apoya en esa capacidad “propia” para subsistir. La revisión teórica se limita a resaltar los puntos importantes de las dos corrientes más representativas de la continuidad campesina.

El campesino es un grupo heterogéneo con una producción inestable (Llambí & Pérez, 2007), condenado al fenecimiento por parte, tanto de neoclásicos como

marxistas, producto de la modernización de la industria (Mora, 2008). Los clásicos sostienen la polarización de la estructura del agro (Figuroa, 2005). La consecuencia sería el desarrollo de una burguesía agraria y un proletariado rural; resultando en grandes fincas administradas por capitalistas con uso intensivo de capital y empleo de trabajadores sin tierra. La predicción no se ha cumplido, por lo que ahora hay que explicar la pobreza y la sobrevivencia campesina (Boltvinik, 2012).

La corriente chayanoviana centra el análisis de la persistencia campesina en el uso de mano de obra familiar que le otorga flexibilidad y adaptación a la dinámica mercantil (Mora, 2008). Contrariando a la visión clásica. El campesino puede persistir gracias a) el control de los medios de producción (tierra) para la consecución de la reproducción simple b) factores opuestos a la concentración de la tierra (herencias); c) la auto-explotación que le permite resistir las presiones de mercado; lo poco atractivo de la agricultura al capital (larga duración del ciclo reproductivo y exposición a factores ambientales); d) ventajas de la agricultura campesina obtenidas por la economía en general (alimentos baratos) (Boltvinik, 2012).

El campesino, dentro del marxismo, es una clase social inserta en un proceso histórico; fundamentado en la identidad colectiva (Llambí & Pérez, 2007). La teoría del valor dice que el valor de un bien es el tiempo socialmente necesario para su producción. Esta afirmación rompe con la forma de producción campesina y de la agricultura en general. Esta violación de la ley del valor es factible por el acceso a la tierra (Boltvinik, 2012). La incorporación de trabajo vivo (fuerza de trabajo) trasmite a la producción agrícola, tanto días trabajados como tiempos muertos de la agricultura. El trabajador agrícola trasmite durante los 100 días de trabajo el valor de los medios de vida de él y su familia durante los 365 días del año (Boltvinik, 2012). Ésta es la clave del intercambio desigual con el resto de la sociedad: una cantidad dada de trabajo es cambiada por una cantidad menor de trabajo (Figuroa, 2005).

El campesino se caracteriza por el control de la tierra, el trabajo familiar y el autoconsumo (Bartra, 2006). Estas características le aseguran la autosuficiencia (reproducción simple). La forma de producción campesina se centra en la satisfacción de necesidades, determinante del nivel de trabajo, ya que administra una casa, no un negocio (Wolf, 1971). Por ello, tiene la necesidad de búsqueda de un empleo accesorio que garantice un ingreso complementario. De esta manera se garantiza el sostenimiento de la familia. Dicho de otro modo, más que un modo de producción, el campesinado debe considerarse como una estrategia de vida (Mora, 2007). Estas estrategias generan las condiciones a la persistencia campesina, tomando tres elementos: la estructura familiar, los recursos disponibles y el objetivo de la familia (Escobar, 2006). Las estrategias reproducen lo biológico, lo cultural y lo social. Para Sacco *et al.*, (2007), -interpretado por Damián *et al.*, (2009)- la pluriactividad es un fenómeno asociado a las estrategias de supervivencia de los pequeños agricultores. Así pues, las estrategias aseguran la reproducción de la familia mediante la combinación de actividades agrícolas y no agrícolas.

Para entender las estrategias de reproducción campesina, y estudiar el fenómeno de la migración campesina, es necesario tomar de base la teoría de la economía campesina de Chayanov. Estas estrategias son labores realizadas por la unidad doméstica campesina para contrarrestar las presiones de mercado y asegurar la sobrevivencia. Se dividen en dos tipos: producción de bienes (autoconsumo y mercado), venta de fuerza de trabajo (Mestries, 2001). La principal estrategia de reproducción en el campo zacatecano es la migración. La migración internacional es un fenómeno sin fin, que integra económicamente familias, comunidades y regiones (Mestries, 2001). En los últimos años se ha optado por una migración permanente a causa de la pequeña propiedad ranchera, afectada por la herencia (Mestries, 2001) y la falta de empleos en las regiones migrantes (Massa, 2010).

La persistencia del campesino más allá del debate teórico, de la lógica productiva y la supervivencia del más fuerte, se sustenta en la lucha diaria del campesino contra la exclusión sistemática. El ser campesino es un refugio contra la falta de

oportunidades laborales, garante del sustento de la familia rural, un resguardo contra las crisis económicas. No es ser dueño de una empresa o un empleado, pero siendo agricultor puedes asegurar tu alimento, tu empleo y la toma de decisiones. El ser campesino es la resistencia al abandono de los medios de producción, la pérdida de autonomía en cuanto a tiempos laborales y decisiones productivas. Una lucha que se hace de manera individual pero se transforma en movimiento de clase, donde se comparten los problemas pero también las mismas necesidades transformadas en demandas.

Marco de referencia

La comunidad de Felipe Ángeles tiene solamente 1,006 habitantes (INEGI, 2010). Se encuentra ubicada en el municipio de Sombrerete y pertenece al Distrito de Desarrollo Rural (DDR) de Río Grande, Entre las colindancias del municipio de Río Grande y Sombrerete se encuentra una de las zonas más importantes en la producción de frijol de temporal. El origen de la comunidad es la repartición de tierras, el 19 de agosto de 1932 apareció en el Diario Oficial de la Federación el edicto del fraccionamiento de la hacienda de Vergara, en el punto conocido como “El Barranco”, lugar que más tarde sería la comunidad de Felipe Ángeles (Secretaría de Gobierno, 1932). La dotación fue de 4 mil hectáreas, divididas entre 100 posesionarios con un derecho de 40 hectáreas por agricultor. El derecho consistía en un solar (terreno para habitación) y tres labores divididas en 18, 15 y 7 hectáreas. La repartición fue de tierras de temporal y hasta la fecha prevalece esa condición (Adame *et al.*, 2017).

En la región frijolera como en la comunidad de FA, existen dos líneas a las que se inserta el mayor número de personas en edad laboral: la producción de granos básicos (frijol) y la migración de fuerza de trabajo a Estados Unidos. El proceso migratorio es de antaño. Su origen son las pocas oportunidades de empleo y la necesidad de sustentar el proceso reproductivo familiar y el productivo. Proceso que se incrementó a raíz de la mecanización, lo que desprendió un número considerable de mano de obra (Ruiz, 2009).

La edad de los agricultores de la región oscilaba entre los 41 y 60 años; promediando 55 años (en el año de la investigación de Reyes et al., 2009). En 2014, la comunidad de FA registró 250 agricultores. La superficie promedio por productor ronda entre las 15 y 20 hectáreas, pero existe una enorme diferencia entre grandes y pequeños poseedores. Una de cada tres hectáreas es propiedad de unos pocos, mientras 3 de cada 100 hectáreas le pertenecen a los pequeños agricultores (Adame et al., 2017).

El principal producto de la comunidad de FA es el frijol negro, el cual se vende a intermediarios principalmente de Río Grande para abastecer mercados del centro y sur del país, ya que en Zacatecas no se consume frijol negro (Ruiz, 2009). La apertura comercial no ha significado para los productores locales la oportunidad de llegar a otros mercados, pues dadas sus condiciones materiales de producción y su patrón de cultivos, no se ajustan a la demanda global (Lozano, 2012). La especialización en el cultivo de frijol tiene relación con las condiciones climáticas de la región. La precipitación pluvial es alrededor de los 300 mm anuales con lluvias en los meses de julio, agosto y septiembre (Reyes et al., 2009), requerimientos casi perfectos para la producción del frijol de temporal. La especialización también se asocia con la tecnología agrícola; el proceso de tractorización acentuó el patrón de cultivos y colocó al frijol como cultivo predominante. Las fases se han mecanizado, ahora es sembrado, cultivado y cosechado con la intervención del tractor y sus implementos (Ruiz, 2009).

El cultivo de frijol muestra una ligera reducción, pero continúa ocupando la mayor parte de la superficie cultivada. La reconversión hacia cultivos más rentables es muy lenta. Las estrategias del gobierno estatal para la reconversión no se logran, eventualmente aparecen algunos nuevos cultivos, avena, trigo, cebada, pero generalmente se regresa al cultivo base. En FA el frijol ocupa entre el 80 % y 90 % de la superficie cultivada, seguida por el maíz. (Adame et al., 2017).

Durante los últimos sexenios, la política agrícola se ha enfocado en desarrollar la productividad y el alcance de mercados. En el sexenio (1992-1998), el sector campesino era prioridad y la región frijolera era reconocida como el granero

nacional; la política buscaba incrementar la producción mediante la modernización del sector (tractorización), capacitación, mejoramiento de las semillas básicas (“kilo por kilo”) (Romo, 1998). Con Monreal (1998-2004), continuó el impulso a la producción y productividad agrícola; la política se orientó a la seguridad alimentaria, promover exportaciones mediante la integración de cadenas agroalimentarias, transferencia de tecnologías; otorgando apoyos para diesel y la reconversión productiva (Monreal, 2004). Amalia García (2004-2010) apoyó la tecnificación del riego, el establecimiento de plantas industrializadoras e invernaderos, la reconversión productiva (200 mil hectáreas para la producción de trigo, cebada, etc.) aprovechando el establecimiento de la planta Corona (García, 2010).

Miguel Alonso Reyes (2010-2015), buscó la diversificación productiva, continuó la modernización de pozos, generación de valor agregado, transferencia de tecnología, desarrollo de cadenas agroalimentarias, dotando de paquetes tecnológicos, tractores e implementos, mejoramiento de semilla (de frijol), reconversión productiva (cebada, trigo y avena) y agricultura por contrato (cebada, girasol, trigo) (Reyes, 2015). En los últimos años la política agrícola está enfocada en la reconversión de áreas con bajo potencial productivo. Un ejemplo son las áreas sembradas con frijol (Sánchez *et al.*, 2013). El objetivo es la producción y productividad de productos funcionales a las cadenas agroalimentarias. Es decir, un proceso de reconversión con el objetivo de cambiar la vocación de la tierra (INEGI, 2007). De estas políticas, el programa con mayor presencia en la zona ha sido el Procampo (con sus diferentes nombres e instituciones responsables).

Problema

En la comunidad de FA se está presentando una pulverización de la propiedad y una concentración productiva. La presión de la propiedad se ha provocado por las sucesivas herencias entre los pobladores, todos heredan pero no todos están interesados en realizar la actividad agrícola. Además, los posesionarios cada vez son más viejos y su relevo generacional adquiere perfiles más distantes de la comunidad y la agricultura; la gran mayoría de los futuros herederos tienen un

fuerte lazo con el país de Estados Unidos, lo que hace surgir la duda de la continuidad, tanto de agricultores como de posesionarios nacionales.

La permanencia en una actividad con baja rentabilidad se explica por factores ajenos a la agricultura. Por ejemplo, las remesas provenientes de EU, el mercado e infraestructura especializada en la comercialización de la leguminosa. Asimismo, los factores ligados a la posesión y trabajo de la superficie agrícola como es el caso de las transferencias gubernamentales, situación que explica la presión por la tierra y permanencia de la producción de frijol. La posesión es parte de una estrategia de reproducción ya que garantiza el acceso a recursos. En décadas anteriores las familias campesinas eran numerosas, con la finalidad de solventar las necesidades de mano de obra en la agricultura. El paso del tiempo a través del proceso biológico ha comenzado a presionar sobre la propiedad campesina, dificultando la producción comercial y convirtiendo a la agricultura en parte de una estrategia de reproducción.

Objetivos

Analizar las perspectivas de la producción de frijol en Zacatecas, mediante una proyección del perfil del agricultor de la Colonia Felipe Ángeles, tomando en cuenta la superficie cultivable actual y futura, la dinámica sucesoria y el perfil del agricultor y quién es el heredero de la tierra, resaltando características importantes como: la edad, formación y situación migratoria.

Objetivos particulares

- Descubrir las principales causas de los ajustes en el tamaño de la unidad de producción agrícola, desde la fundación de la colonia FA a la actualidad.
- Caracterizar al productor de frijol de la comunidad de Felipe Ángeles.
- Esbozar las perspectivas de los productores de frijol de las comunidades de estudio a 15 años.

Pregunta de investigación

¿Cuál será el perfil del agricultor y futuro heredero de la tierra en la comunidad de Felipe Ángeles en 15 años, tomando en cuenta el grado de fragmentación de la unidad de producción, el tipo de cultivo, participación en el mercado y las tasas de mortalidad y edad del posesionario actual?

Hipótesis

De mantenerse las condiciones actuales (sistemas de herencias, políticas públicas y entramado social, en 2033, en la comunidad de Felipe Ángeles, la propiedad agrícola estará más fraccionada que en el año 2018 (en términos físicos). La fragmentación tiene relación con variables como el número de herederos, el perfil de los herederos, la edad del posesionario actual y la extensión, presente, de la propiedad agrícola.

Metodología

Sistemas complejos

Para el entendimiento de un fenómeno tan complejo como la persistencia del campesino y su agricultura es necesario abordar la realidad de una manera interdisciplinaria. Los sistemas complejos es la mejor opción. No se puede abordar un fenómeno a partir de una disciplina específica. La complejidad está asociada con la imposibilidad de considerar aspectos particulares de un fenómeno a partir de una disciplina específica. Los sistemas complejos tienen origen en la epistemología constructivista. Desde esta visión, el conocimiento se adquiere en un período no de manera *ex-nihilista*, sino que está preparado por etapas anteriores. La teoría constructivista no tiene como referente el individuo, sino a la sociedad en la que está inserto, acompañándose del estudio histórico que constituye una herramienta indispensable en el análisis sistémico.

Un sistema es una construcción conceptual, producida por el investigador, donde se representan los actores principales y las actividades más significativas en un complejo empírico. El sistema complejo es un recorte de la realidad conceptualizado como una totalidad organizada donde los elementos no son separables y no se pueden estudiar de manera aislada. Son dos las

características que dan la complejidad al sistema: uno, los subsistemas no son independientes; dos, el sistema está abierto y expuesto a la materia de los demás subsistemas. La explicación de un sistema complejo se da a partir de la distinción de niveles que organizan el sistema. En estudios sobre sistemas rurales se distinguen tres niveles: nivel uno: cambios en el entorno físico, las relaciones socio-económicas de la población en el área y sus condiciones de vida; asociados con modificaciones introducidas dentro del sistema productivo de la región; nivel dos: meta-procesos que introducen cambios en el sistema productivo (cultivos comerciales, la industrialización o la emergencia de polos de desarrollo) generando cambios en los procesos de primer nivel, y el nivel tres: cambios en las políticas de desarrollo nacional, en el comercio internacional, los flujos de capital.

El método de estudio de los sistemas complejos consiste en realizar cortes temporales que muestren las formas de organización de los elementos del sistema en los momentos de cada corte. Se encuentran fenómenos, elementos, procesos duraderos en el tiempo, que permiten hacer una referencia como cambios en el sistema organizado. Cada organización en el proceso histórico genera a un periodo de equilibrio dinámico donde el sistema mantiene una estructura. Para analizar un sistema es necesario analizar su historia. Esta consideración determina la escala de tiempo y los fenómenos a estudiar. La explicación del “hoy” abarca los últimos veinte o treinta años. El estudio de los mecanismos de estructuración y desestructuración, lo cual permite analizar cuándo y cómo se da la transformación del sistema. La comprensión del funcionamiento de un sistema complejo requiere un análisis de la historia de los procesos que condujeron al tipo de estructura que presenta vigente. En el constructivismo es posible caracterizar la causalidad como una relación entre procesos, sugerida por una ley empírica obtenida inductivamente sobre la base de observaciones. La descripción de cierto fenómeno de determinado nivel puede constituir la explicación de los que ocurran a otro nivel (García, 2000 & García, 2006).

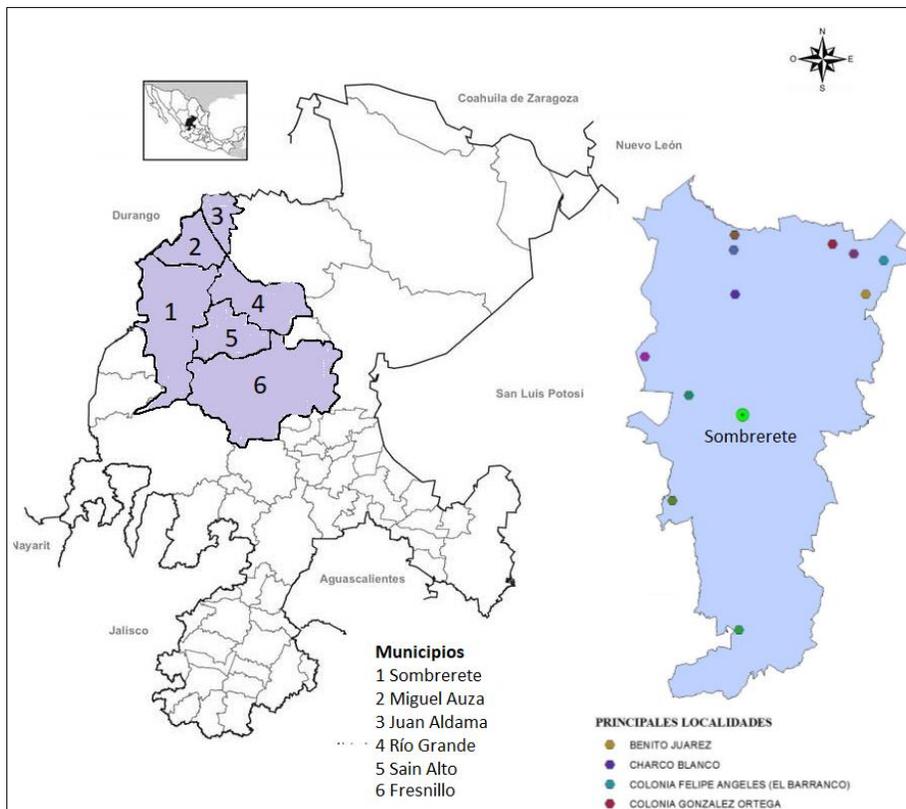
Investigación

El estudio se realizó mediante una encuesta a familias de poseionarios y agricultores de la comunidad de Felipe Ángeles. Las variables a estudiar fueron encaminadas en plantear quienes serán el poseionario y el agricultor y cómo será la propiedad agrícola en 15 años.

Área de estudio

La comunidad de Felipe Ángeles se ubica en la región frijolera de Zacatecas, con coordenadas extremas $103^{\circ} 52'$ - $103^{\circ} 25'$ de longitud oeste y $24^{\circ} 00'$ - $24^{\circ} 25'$ de latitud norte; pertenece al municipio de Sombrerete y representa alrededor del 5 % de la superficie laborable municipal (Adame et al., 2017)

Mapa 1 Región frijolera y localización de Felipe Ángeles



Bitácora de la investigación

Se realizó un análisis estadístico descriptivo con base en los resultados del cuestionario, se usaron datos del archivo histórico de Zacatecas y datos de los

padrones de Procampo de 1997 a la fecha. Se inició con la recreación del proceso de fragmentación de la superficie agrícola. Para la revisión del proceso de sucesión se usó la carpeta 602, correspondiente a la comunidad de Felipe Ángeles, en el Archivo Histórico del Fraccionamiento. Los poseionarios son la población objetivo y de los cuales se obtuvo la muestra. Después, se realizó un análisis de los datos obtenidos en los padrones de Procampo con la finalidad de estudiar el fraccionamiento (productivo) y el padrón de cultivos, y tener bases para medir la aparcería durante los últimos años. La aplicación del cuestionario se determinó con un muestreo estratificado, tomando de base el número de hectáreas en posesión según “superficie agrícola”, la aplicación del cuestionario tuvo como finalidad general, entender las variables que afectan el fraccionamiento y a partir de ellas perfilar los actores de los próximos 15 años.

El cuestionario se aplicó al poseionario y al agricultor. Se aplicó una prueba piloto a 5 personas. La prueba evaluó el entendimiento de las preguntas y los tiempos de la entrevista. Posteriormente se corrigieron los cuestionarios con los ajustes pertinentes. La información recabada fue: identificación del productor, características sociodemográficas, superficie cultivada, forma de acceso a la tierra, futuros herederos, fuerza de trabajo utilizada, costos de producción, comercialización del producto, tecnología aplicada y conformación del ingreso.

Recreación del proceso de herencia

La reconstrucción del proceso de fraccionamiento de la Colonia Felipe Ángeles se realizó con información del Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas (AHFRZ). Se parte de la lista de 100 poseionarios originales con sus respectivos tres lotes (que están identificados por números y letras). Después, mediante un listado de cambio de propietario y fraccionamiento (existente en el archivo) se rastrearon los cambios en cada lote, de su fundación a la fecha. Con esta información se obtuvo un diagrama de sucesiones, desagregado hasta los poseionarios actuales. La información actual se verificó con las autoridades correspondientes del lugar.

Tamaño y diseño de la muestra

La población universo son los poseedores de las 4,000 ha pertenecientes a la comunidad de Felipe Ángeles. Se usó una técnica de muestreo estratificado, que agrupó a los poseedores según el número de hectáreas. El muestreo estratificado es una técnica que subdivide una población heterogénea en subpoblaciones (estratos) más homogéneas (Miranda, 1990). La división fue en 10 estratos. Para la determinación del tamaño de la muestra se estratificó con la variable de “superficie”, obtenida del listado de poseedores del AHFRZ y verificada con las autoridades de la comunidad. La fórmula para determinar el tamaño del estrato:

$$\frac{(< \text{superficie} - > \text{superficie})}{\text{Número de estratos deseados}}$$

Posteriormente se usó el muestreo aleatorio estratificado, para la determinación de la muestra por estrato. Se usó la siguiente fórmula que se aplicó a los datos obtenidos del padrón de poseedores.

$$n_0 = \frac{1}{NV} \sum_{h=1}^L N_h S_h^2 \quad V = \frac{e^2}{z^2}$$
$$n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}}$$
$$n_h = n * \frac{N_h}{N}$$
$$S^2 = \frac{\sum (x_i - \bar{X})^2}{n - 1}$$

Donde:

N = Población

n = muestra

n_h = muestra por estrato

V= Varianza

e² = error de estimación

z² = Grado de confiabilidad

N_hS_H² = Tamaño de estrato multiplicado por la varianza del mismo

S²= Varianza del estrato

El error estimado fue de 3% con un nivel de confianza de 95% con coeficiente de la tabla Z de distribución normal estándar (1.965)

Trabajo de campo y aplicación de la encuesta

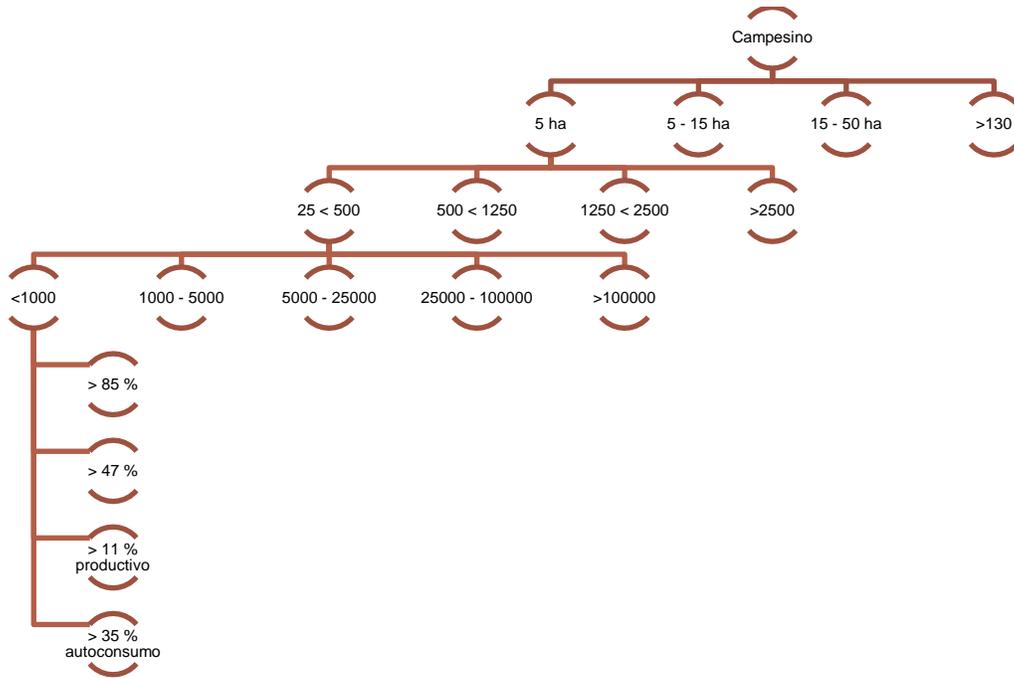
Una vez que se validó la estructura del cuestionario; la prueba piloto se aplicó en las primeras semanas de septiembre de 2018. La aplicación de la encuesta a los productores de las comunidades de estudio se realizó de marzo a abril del 2019 (meses de baja carga de trabajo). Una vez listo el cuestionario, la selección de los poseedores se realizó mediante una tabla de aleatorización de números. Primero se realizó una lista de todos los poseedores y después se seleccionó el número necesario de la muestra, siguiendo los números aleatorios generados.

Método y sistematización de la información

El trabajo estadístico de esta investigación se enfocó en realizar una caracterización del agricultor en la comunidad de Felipe Ángeles y los cambios en los poseedores de la tierra en la misma comunidad. Para ello el cuestionario tiene preguntas enfocadas en tres aspectos. Proceso histórico del fraccionamiento, tipología de agricultores y los posibles herederos.

El análisis de la tipología del productor se basa en una tabla extraída de Reyes (2007) donde se resumen las principales clasificaciones agrícolas en el ámbito académico. Con ella se generó reducción, tomando en cuenta los datos más representativos de cada propuesta. La tabla de Hernández muestra los principales criterios para clasificar agricultores. De ella se recaban cuatro variables: superficie disponible, jornales usados, porcentaje de la producción dirigida al mercado y valor de la producción. Para la agrupación se partió en forma de cascada comenzando con los rangos de "superficie". Posteriormente, se pasará con los rangos de "jornales" para cada rango de superficie y así sucesivamente con las variables de participación en el mercado y el valor de la producción. El efecto es exponencial, pero las mismas variables, al sumarse con las condiciones de los agricultores, se eliminarán por falta de prospectos.

Mapa 2 Tipología de productores



Las variables usadas están descritas en Hernández (2012). Para “superficie” se usan 5 categorías (Reyes): infra-subsistencia (5 ha), sub familiares (5 – 15 ha), familiares (15 – 50 ha), multi-familiares medianos (50 – 130 ha) y multi-familiares grandes (>130). Para la variable “jornales” se usa la tipología de la CEPAL de 4 categorías: transicionales (25 – 500 JI), empresarios pequeños (500 < 1,250 JI), empresarios medianos (1,250 < 2,500 JI) y los empresarios grandes (> 2,500). La variable “% de venta al mercado” (SARH CEPAL) se compone de 4 categorías: productores comerciales (85 % de la cosecha), productores diversificados (47 % de la cosecha), autoconsumo productivo (11 % de la cosecha) y autoconsumo humano (35 % de la cosecha). La última variable es el valor de la producción calculado en pesos mexicanos (Reyes): con las cinco categorías ya mencionadas: infra-subsistencia (<1,000), sub familiares (1,000 – 5,000), familiares (5,000 – 25,000), multi-familiares medianos (25,000 – 100,000) y multi-familiares grandes (>100,000).

Una vez caracterizados todos los agricultores en las diversas ramificaciones posibles, se propondrán los grupos más representativos de la comunidad de Felipe Ángeles, mediante herramientas de estadística descriptiva.

Para la interpretación del impacto de las variables en el futuro de la agricultura en la comunidad, se hace una distinción entre dos variables dependientes y las que son más importantes para el estudio: las hectáreas en posesión actual y si el posesionario trabaja o no su tierra. Para la primera variable se tomaron como independientes la edad, el sexo, situación migrante, personas que heredaron, el sexo del anterior posesionario, hectáreas heredadas, fracciones realizadas en el anterior proceso sucesorio, parentesco con los fundadores, hombres y mujeres de las familias de origen, edad promedio de las familias, escolaridad, ocupación, porcentaje de migrantes, nietos migrantes y si son receptores o no de remesas. Para la variables de si trabajan o no su tierra, las variables independientes son la edad, el sexo, las hectáreas en producción, los herederos del procesos sucesorio anterior, escolaridad, ocupación y porcentajes de migrantes, así como sus situación legal y nietos americanos de la familia original y si son o no receptores de remesas.

Para cada una de estas variables dependientes se realizó un análisis de regresión lineal múltiple y los resultados son explicados según el impacto de la variables en la proyección; si es positiva o negativa según la fórmula de la recta en Y. Como nota aclaratoria, las variables rescatadas para ambos casos son resultado de un análisis de regresión simple. En el análisis de regresión simple se comprobó el r^2 para cada variable y se determinó si era o no relevante para el análisis de regresión lineal múltiple.

Conformación de los índices de las variables usadas

Algunas de las variables usadas en el cuestionario fueron resultado de un índice para su explicación. Por mencionar las variables usadas en el análisis de regresión lineal múltiple explicaremos las que son consideradas discretas. El sexo del posesionario y todos los encuestados es 1 para hombres y 2 para mujeres. De igual manera, la situación migrante internacional se interpreta de la misma manera 1 para sí y 2 para no. El parentesco con el fundador se analizó de la siguiente manera: 1 para papás, 2 para abuelos, 3 para bisabuelos, 4 para ventos y 5 para otra situación. La edad de la familia es un promedio de los hijos que la integran.

Para la escolaridad se usaron cuatro respuestas: 1 primaria, 2 secundaria, 3 preparatoria y 4 para universidad. El indicador de la ocupación familiar es un promedio que se conforma por las siguientes valoraciones:

Tabla 1. Codificación de las profesiones

Ocupación	Valor
Agricultor y jornalero	0
Hogar	1
Estudiante	2
Artesano	3
Comerciante	4
Profesionista	5
Migrante nacional	6
Migrante internacional ilegal	7
Migrante internacional ilegal establecido	8
Migrante internacional legal	9
Migrante internacional legal establecido	10

La variable migración es un porcentaje expresado en unidad, representa los hijos migrantes respecto a la totalidad de los hijos en la familia. De la misma manera, los nietos americanos son los hijos que tienen descendencia con nacionalidad americana respecto del total de los hijos. Las remesas son un respuesta donde si, es igual a 1 y no, es igual a 2. El indicador de la situación legal se conforma con los siguientes valores:

Tabla 2. Codificación situación legal en Estados Unidos

Situación legal	Valor
Ilegal	1
Ilegal y establecido	2
Visa	3
Papeles	4
Papeles y establecido	5

Administración de datos

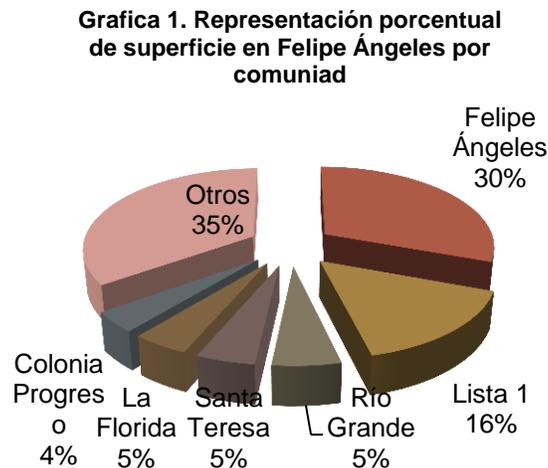
Los datos recopilados con el cuestionario fueron capturados y procesados en el programa Excel y SAS 9.4.

Resultados del muestreo

La obtención de la población de estudio (poseionarios de tierras pertenecientes a la comunidad de Felipe Ángeles) y su posterior muestra se obtuvo gracias a una entrevista y solicitud de información realizada con el señor Saúl Longoria Vázquez (Longoria, 2018); el señor Longoria ha trabajado por más de una década como representante de la comunidad en el manejo de información y trámites de programas como Procampo. El listado obtenido se validó con la lista encontrada en el AHFRZ.

La población de estudio es de 255 poseionarios para la comunidad de Felipe Ángeles. En un primer momento se pensó que la mayoría de poseionarios vivían en la comunidad. Pero al cotejar con la lista obtenida del señor Saúl, se encontró una diversidad de domicilios. En cuanto a superficie (ha) y poseionarios, la comunidad de estudio acumula más del 30 %. Los domicilios encontrados suman 35 comunidades distintas, en su mayoría cercanas a la cabecera municipal de Río Grande (el origen de los poseionarios fundadores de la comunidad) y otras más que van desde la capital estatal, Aguascalientes, Ags.; Cd. Juárez, Chih.; Cd. de México y unos cuantos radicados en EU, y otras comunidades periféricas a F. A.

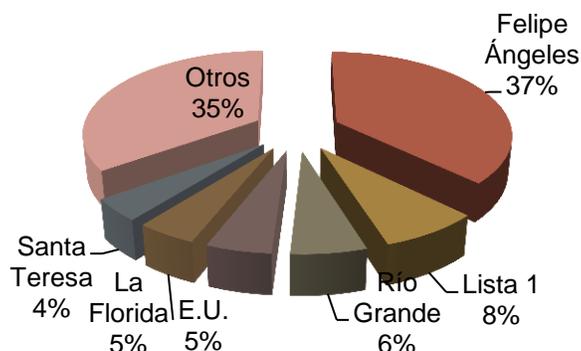
Ilustración 1. Representación porcentual de superficie en Felipe Ángeles, por comunidad



Elaboración propia con datos de los poseionarios de la colonia Felipe Ángeles.

Ilustración 2 Representación porcentual de la superficie por comunidad de origen del posesionario

Grafica 2. Representación porcentual de la superficie por comunidad de origen del posesionario



Elaboración propia con datos de los poseedores de la colonia Felipe Ángeles.

Las gráficas 1 y 2 representan la superficie (ha) y poseedores según el lugar de residencia. La comunidad de Felipe Ángeles ocupa el primer lugar tanto en superficie (ha) como en número de poseedores. Seguido por un listado de poseedores de los que se desconoce el domicilio. De acuerdo con las dos gráficas, la cabecera municipal de Río Grande ocupa la segunda posición. También es de resaltar la aparición de poseedores que radican en EU en los primeros lugares, estas personas son en su mayoría hijos de ex-poseedores con domicilio en F. A.

Tamaño de estratos

Definida la población de estudio, con un tamaño de 255 poseedores, se procedió a la estratificación en tres estratos. Para ello se siguió el proceso descrito en la metodología y en este apartado solo se hace un resumen de los resultados. El tamaño para tres estratos fue de 26.5 hectáreas (se escogieron tres estratos para dividir a los poseedores en: i) los que tienen menos del derecho original, ii) los que pueden conservar el derecho y iii) los que tienen más). Las varianzas por cada estrato (3 a 1) fueron las siguientes: 71.38, 49.85 y 42.24. Se respetaron el nivel de error y confianza mencionados en la metodología. El tamaño de muestra (n_0) fue de 42.85 y la muestra (n) ajustada fue de 36.10. Con estos datos las muestras por estrato (3 a 1) fueron las siguientes: 1, 4 y 31.

Selección de la muestra

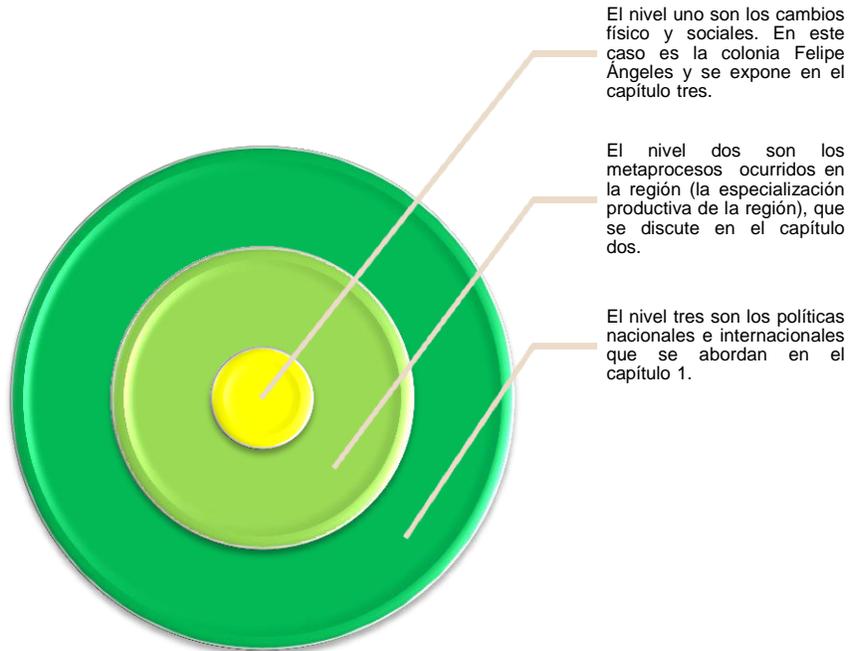
La selección de la muestra es probabilística. Para ello se optó por un método descrito (Pérez, 2013). El método sugiere una lista numerada de toda la población de estudio y una tabla de números aleatorios. Se enumeró del 1 al 255 y para la creación de la tabla (ordenados por la superficie (ha) de mayor a menor), se usó un sitio en línea que generó 200 números aleatorios del 001 al 200 (Numeroalazar, 2018). Con la lista de números aleatorios se creó una tabla de 10 por 20.

La tabla se usó de la siguiente manera: cada columna la conformaban números de tres dígitos, incluyendo los ceros a la izquierda. Se comienza a buscar números entre 001 y 255, de arriba hacia abajo e izquierda a derecha. Cuando se termina una columna se recorre un dígito hacia la derecha y así hasta la conformación de las muestras correspondientes a cada estrato. El resultado fue una lista de 36 posesionarios. La lista estaba conformada por la muestra de todos los posesionarios sin distinción externa. Pero se necesita hacer sustitución de algunos posesionarios por motivos externos: tiempo, recurso y la posible situación defensiva originada por la ola delictiva en Zacatecas.

Para la sustitución se tomó como principal criterio el lugar de domicilio. Por lo que 17 posesionarios fueron cambiados por encontrarse en lugares distantes de la comunidad de estudio. Los criterios de selección fueron: la superficie (ha) en posesión, el domicilio, el sexo del posesionario y de ser posible el parentesco. Para ejemplificar la sustitución: primero se seleccionó a los posesionarios que era necesario cambiar, segundo; se ubican en el listado general, tercero; se busca un remplazo que cumpla con los criterios principales sexo y superficie (ha) disponibles y que tenga un número más cercano al seleccionado original.

La redacción del documento respetó los niveles propuestos para el estudio de problemas rurales por los sistemas complejos. Los sistemas complejos mencionan tres niveles.

Mapa 3. Descripción capitular



Capítulo 1. La producción campesina de granos básicos

Este capítulo aborda la situación de la agricultura en el periodo neoliberal. La agricultura ha tomado forma de herramienta de control mundial, ya no como la actividad encargada de proporcionar los alimentos. La ideología predominante se ha encargado de obligar a los países periféricos al olvido del sector agropecuario, con la falsa promesa de la especialización en actividades industrializadas bajo la promesa de las ventajas comparativas. El resultado es la pérdida de la autosuficiencia alimentaria en los países atrasados (Rubio, 2014).

Con el paso del tiempo, la humanidad ha sufrido cambios en su estructura socioeconómica; prueba de ello es lo ocurrido con la agricultura, que pasó de ser la actividad que generó el sedentarismo, a ser subsumida por el capitalismo como una actividad complementaria de la conquista. La agricultura fue la base productiva durante mucho tiempo, hasta llegar a lo que hoy vivimos, un modelo centrado en la industria, el mercado de los servicios, la especulación financiera, donde cada vez más, el sector primario agrícola sufre el alcance de la ola capitalista. La búsqueda de los bajos costos y la mayor productividad ha afectado a este sector. Se presenta un rezago en tecnología, organización, capital, productividad y una dependencia de un grupo de la sociedad muy numeroso que tiene la necesidad de sobrevivir, atendiendo a las reglas de la producción capitalista, sin estar dentro de su lógica.

Situación global de los cultivos básicos.

El capitalismo es un sistema globalizado pro-mercado regional. Esa regionalización del comercio mundial sustenta la fábrica mundial, dependiente de las innovaciones científico-tecnológicas (Escalante, Torres, Almanza, & Ramírez, 2009). El desarrollo se ha establecido como la vía a seguir para todos los involucrados. Las consecuencias del desarrollo no son solo cambios tecnológicos, también cambios en el entramado social al modernizar las relaciones de producción (Hocsman, 2014). El resultado de las políticas de la globalización es una competencia entre territorios sub-nacionales, exponiendo las desventajas de dichos territorios. La competencia entre territorios donde se aprovechan ventajas

existentes y se promueve el desarrollo de otras nuevas, genera un proceso de diferenciación territorial (Llambí & Pérez, 2007). La competencia territorial predica la consecución de la competitividad. Este desarrollo se lograría a pesar de que estos territorios estén en proceso de desestructuración (Ramírez, 2011).

En el apartado agrícola, la ecuación neoliberal buscaba la preparación de las condiciones para una agricultura agroexportadora sentada en grandes propiedades privadas (Ramírez, 2011). En el panorama actual, la agricultura de granos básicos se concentra en los países desarrollados, subordinando a los países en vías de desarrollo que se dedican a la producción de frutas y hortalizas. Como consecuencia se ha perdido la autosuficiencia alimentaria de los países periféricos que ha motivado la expulsión de fuerza de trabajo por la disminución de la actividad agrícola nacional. Los flujos migratorios se convirtieron en una respuesta a la lógica del capital (Aragónés, Ríos, & Salgado, 2009). Un ejemplo del patrón productivo internacional es nuestro país. México; pasó de ser autosuficiente en la producción de granos básicos a importador de los dos granos principales. El impulso a la industrialización del país y las políticas de ajuste estructural sacaron del juego a los campesinos especializados en la producción de granos básicos, ya sea para subsistencia o para el mercado.

El campesino se desenvuelve en un modelo de producción que lo encuentra como una clase incómoda por no constituir un productor viable, olvidado por el sistema por la diversidad cultural y productiva que existe dentro del sector agropecuario (Hocsman, 2014). A diferencia del campesino, las empresas agrícolas orientan su producción al mercado mundial, lo que requiere una producción a escala ampliada (Escalante, Torres, Almanza, & Ramírez, 2009), concordando con la realidad económica vigente que premia la productividad sobre lo demás. Es decir, el nivel de vida está ampliamente relacionado con el nivel de productividad de las regiones. Entre más se aprovechen los recursos naturales, el capital y el trabajo, mayor será el nivel de vida alcanzado (Hernández, 2012).

La agricultura regional se rige bajo normas mundiales que rescatan territorios fuertes y dan la receta del desarrollo a los débiles. Convirtiendo la producción de

granos en una actividad donde el volumen es lo más importante, involucrando una mayor capacidad de análisis, más insumos y una mayor disponibilidad de capital. La actividad está en tránsito donde muy pocos productores contarán con dichas capacidades (Figueroa, 2005).

El dominio económico se apoya en la agricultura impulsando políticas subsidiarias para potenciar las ventajas productivas. Por ejemplo, los productores de frijol en Estados Unidos obtienen 425 dólares de subsidio por tonelada, mientras en México, un productor de temporal puede tener pérdidas de 66 dólares por tonelada (Reyes & Pérez, 2007), sumado a la brecha productiva derivada de las diferencias tecnológica y naturales (Calva, 2004). Las nuevas políticas agrícolas buscan la reconversión productiva, la productividad, la potencialidad de los territorios; situación que deja fuera a la producción campesina de granos básicos (Hocsman, 2014). En el campo nacional, los productores van desde un productor familiar hasta una empresa agrícola, por lo que el mercado puede ser una oportunidad de crecimiento o una fuerte tensión (Hocsman, 2014).

El frijol es un cultivo de extensión que se cultiva en muy pocos países: China, India y México (Luna & Ortiz, 1993) y mantiene una tendencia al alza durante los últimos 10 años. El 63 % de la producción mundial se concentra en siete países: India, Myanmar, Brasil, Estados Unidos, México, China y Tanzania (FIRA, 2016). La producción nacional es importante para la población pobre, tiene un lugar importante en la dieta de los mexicanos, además de aportar una gran cantidad de proteínas de origen vegetal (INEGI, 2005). Lo que contrasta con el dominio de las grandes potencias que exportan productos agrícolas a los países relegados, subordinando la autosuficiencia alimentaria (Aragonés, Ríos, & Salgado, 2009).

El campesino mexicano

El nuevo pacto internacional se fundamenta en el libre mercado que garantice la eficiencia, donde las agencias multilaterales, empresas transnacionales y múltiples acuerdos comerciales dominan la escena (Llambí & Pérez, 2007). La situación hace surgir un conflicto entre intereses empresariales y las formas campesinas e indígenas; expresados en forma de despojo por vías como: el agro-negocio, la

mega-minería y los nuevos proyectos energéticos (Hocsman, 2014). Para el siglo XXI la vida de los sujetos carece de sentido, los pueblos son exterminados, las nuevas guerras están de manera latente con fines de control de los territorios y sus recursos, aumentan las muertes ocasionadas por el narcotráfico y la presente degradación del medio ambiente (Ávila & Ramírez, 2015).

En México, los cambios en la realidad campesina iniciaron durante la década de los 80's. La política nacional buscó el desarrollo económico centrado en el comercio internacional. Durante el mandato de Salinas (1988-1994) se profundizó el cambio estructural, afectando al sector agropecuario con la negociación del TLCAN. Contrario a lo esperado, los recursos no pasaron de sectores ineficientes a exportadores (Yúnez, 2010); causando la erosión de la producción campesina al desplazarlos del mercado interno (Ayala *et al.*, 2007). El ajuste neoliberal traería una nueva relación gobierno-campesino; los pequeños productores dejarían el lugar a las grandes empresas competitivas (Cervantes, Castellanos, Pérez, & Cruz, 2015).

La "modernización" del campo tenía por objetivo eliminar los "vicios" limitantes de la productividad del sector rural (Damián *et al.*, 2009), dando prioridad al agonegocio y el capital comercial. La nueva apuesta económica ocasionó la destrucción de cadenas productivas y el resurgimiento de actores como el usurero y el coyote, la reestructuración del panorama rural y una nueva configuración de un patrón trabajo-exportador de la población rural (Ramírez, 2011). Un nuevo patrón enmarcado en una nueva división internacional del trabajo. Ahora los países subdesarrollados son funcionales a la mundialización a través de la exportación de fuerza de trabajo (Aragonés, Ríos, & Salgado, 2009).

La política de apertura mexicana se basó en tres aspectos: reforma al artículo 27, reducción del Estado y orientación al mercado internacional (Mella y Mercado, 2006) y (Reyes, Pérez, & Padilla, 2009). Las reducciones a los apartados agrícolas fueron notorias. El gasto agropecuario pasó de 6 % a 1.3 % del PIB en 2001. Con esta política eficientista se consolidó la exclusión del campesino de lo productivo, relegándolo a la asistencia como meros reproductores de fuerza de

trabajo (Damián et al., 2009). Un rotundo cambio, de los que fueron alguna vez productores protegidos a expulsados de la realidad liberal dominada por la productividad (Reyes & Pérez, 2007). El debilitamiento de la agricultura campesina no solo comprende los aspectos productivos; también incluye lo social y ambiental (Ramírez, 2011).

La utopía del primer mundo fundamentada en un crecimiento sostenido apoyada en las políticas librecambistas no se ha realizado (Calva, 2004) [y se vislumbra lejana con el pasar de los años]. Los mercados perfectos y la asignación óptima obligan al campesino a sobrevivir mediante estrategias ya no agrícolas diversificando sus actividades (agrícolas y no agrícolas) en ocasiones con el simple objetivo de mantener la seguridad alimentaria (Llambí & Pérez, 2007). En lugar de solución, las reformas fueron perjudiciales y exhibieron las debilidades del pequeño productor (Calva, 2004). Desde el paradigma del desarrollo, en una economía de libre mercado permanecerían los productores más competitivos (Reyes & Pérez, 2007). Pero la liberalización y los cambios demográficos originaron una mayor presión sobre la tierra (Llambí & Pérez, 2007). La ineficiencia productiva sirvió de excusa para la depuración del campesino tradicional, sin tener en cuenta que México es una nación de milpas.

La satisfacción de las necesidades campesinas se dificulta por sujetarse a un modelo específico de producción, distribución y acceso a bienes (Massa, 2010). Las familias son obligadas a aumentar sus actividades retributivas por la reducción del valor agrícola campesino resultado de los avances tecnológicos. El trabajo campesino puede ser constante, pero su valor monetario tiende a la reducción (Figuroa, 2005). Los adelantos limitan el valor de la producción campesina, además de no tener viabilidad bajo las condiciones: biológicas, socio-económicas, histórico-culturales que caracteriza a la pequeña agricultura (Escobar & Berdegué, 1990). Además de las condiciones ambientales, el campesino toma en cuenta las condiciones económicas y sociales. Por ello, es ilógico pensar en la absorción de técnicas que no se relacionan con sus intereses, medios materiales y financieros (Escobar & Berdegué, 1990). La libertad de elección y el conocimiento de los

mercados, no son compatibles con las condiciones económicas del campesino. La obtención del mayor beneficio es un sueño (campesino) imposible al tratar de compatibilizarlo con las estrategias disponibles (Mestries, 2001).

En su momento, el campesino fue funcional al modelo económico por ser proveedor de alimentos baratos. El “desarrollo” trajo la desvinculación de alimentos y salario, lo que provocó que los empresarios optaron por estrategias alternativas para el abaratamiento de los salarios (Hernández G. , 2012). Esta nueva realidad campesina es un proceso inédito excluyente en la producción de alimentos básicos, que aumenta la pauperización de la población rural (Rubio, 2014). La actividad agrícola es una de las muy pocas opciones dejadas a la población no integrada al empleo asalariado (Delgado & Rodríguez, 2001). El modelo genera las condiciones para la desaparición del campesino, cosa que no sucede. Ahora el campesino tiene que apoyarse en la pluriactividad para el logro de su supervivencia (Damián et al., 2009). Es decir: se presenta una nueva ruralidad neoliberal que refleja los procesos de ajuste de los pobladores rurales. El conjunto de transformaciones impuestas a partir de la década de los ochenta, legitima un nuevo patrón de acumulación por despojo, apropiación de recursos y uso de fuerza de trabajo precarizada (Ramírez, 2011). Esto plantea la necesidad de conceptualizar al campesino como una víctima en la fase global del capitalismo (Ávila & Ramírez, 2015).

El campesino zacatecano

El modelo actual de desarrollo limita las vías de desarrollo para el estado de Zacatecas a la minería, el turismo y una excluyente agricultura empresarial. Una tradición minera con origen colonial, enclavada en los tiempos modernos. Las vías mencionadas subordinan la funcionalidad del estado a los principios del extractivismo minero y exportación de su fuerza de trabajo (García y Contreras, 2012). A la par, la agricultura campesina es relegada, ocasionando una reducción paulatina de su importancia económica, más no en la población ocupada.

En la franja agrícola que atraviesa toda la zona noroeste y termina en los municipios colindantes con el estado de Aguascalientes, se desarrolla una

actividad agrícola diferenciada. La diferencia entre los campesinos zacatecanos se puede atribuir a características como: cultivos, disposición de recursos (monetarios y naturales), clima, historia, etc. La investigación se centra en agricultores especializados en el cultivo de frijol, con origen revolucionario que dio origen a las colonias agrícolas de producción tradicional de temporal, con cultivos aprendidos y apropiados de la tradición; no de las necesidades del mercado o de las ventajas climáticas, una producción de origen familiar con un fuerte lazo migrante en EU, una capitalización familiar. Esas son las diferencias que se pueden encontrar en el campo Zacatecano y que pueden representarse por regiones, pero lo común en el campo: es la heterogeneidad.

La región frijolera

La producción de frijol de Zacatecas ocupa el primer puesto a nivel nacional (más del 75% de la producción es de temporal), resultado de la enorme extensión en la que se cultiva (Reyes & Pérez, 2007) y la compatibilidad climática en la que se desarrolla, lo que se puede apreciar en mapas de potencial productivo (frijol de temporal) del INIFAP. Sombrerete es el principal municipio productor de frijol a nivel nacional y en conjunto con Río Grande y Miguel Auza concentran el 80 % de la producción de frijol del DDR (Hernández, 2012). La zona de Sombrerete es una de las más mecanizadas del estado. La mecanización tiene relación con la superficie fraccionada; la tipología del terreno que facilita la mecanización (Reyes & Pérez, 2007); sumado a la preferencia por el trabajo de manera individualizada; y los tiempos tan repentinos para la realización de los trabajos a la tierra y los cultivos.

En el DDR de Río Grande se cuenta con las mejores condiciones climáticas para el cultivo de frijol, si se compara con el resto de Zacatecas. Las variedades elegidas para el cultivo son “tardías”: Negro San Luis, por mencionar la más representativa. Esta variedad también es la que tiene mejor rendimiento bajo las condiciones de cultivo (Luna & Ortiz, 1993). Otra importante característica del agricultor de la región es la manera en que realiza la comercialización. La difícil situación del productor en el estado tiene una finalidad meramente de mercado (Reyes & Pérez, 2007). La mayoría de la comercialización se realiza mediante

intermediarios, ya que las beneficiadoras de frijol no han sido aceptadas por los productores. Estos acopios no reciben la totalidad de la cosecha y los pagos tienen un gran retraso, además de conflictos políticos internos en dichas organizaciones (Hernández, 2012).

El agricultor de la región

La producción de frijol en el noroeste del estado se realiza por productores de edad avanzada (Reyes & Pérez, 2007). La mayoría son hombres (más de 90 %) con una edad superior a los 50 años. El tiempo como agricultor ronda los 30 años y casi los mismos dedicado a la producción de frijol. El agricultor en su mayoría posee tractor y los implementos necesarios para el cultivo de frijol. La producción se destina en una proporción de 90, 10 y 5 por ciento para la comercialización, alimentación y semilla, respectivamente (Hernández, 2012). El uso de mano de obra familiar sigue presente, pero con el tiempo se ha ajustado a tiempos parciales por la inclusión de estudiantes y amas de casa (Boltvinik, 2012).

El apego a la tierra por parte del agricultor proviene de la identidad y orgullo de posesión (Reyes & Pérez, 2007). La disposición de superficie promedio (en posesión) ronda las 20 hectáreas para los productores de frijol. La actividad agrícola se acompaña de agricultura de traspatio, ganadería, empleos foráneos y la migración internacional, lo que caracteriza la pluriactividad en la región. La superficie laborable (productores) en el distrito de Río Grande va de las 40 a las 80 hectáreas, a pesar de que desde 1993 existen investigaciones sobre la dificultad de subsistir sólo de la siembra de frijol en pequeñas superficies (Luna & Ortiz, 1993).

Problemática de la producción de frijol

La modernización en el campo es entendida como el incremento de la productividad agrícola y la integración al mercado (Mora, 2008). El error de esta visión es considerar al campesinado como un conjunto homogéneo al que se pueden proponer paquetes tecnológicos uniformes (Escobar & Berdegué, 1990). La tecnología enfocada al aumento de productividad afecta al sector campesino ya que la supervivencia del campesino ha sido dejada a las leyes de mercado

(Reyes, Pérez, & Padilla, 2009). La producción de frijol tiene problemas de diversas índoles. Primero, es realizada en mayor medida por productores con dificultades comerciales y todo lo que esto engloba (poca tecnificación, capitalización, organización, canales de comercialización, calidad y presentación del producto final). Segundo, se produce un bien con poca aceptación en el mercado nacional receptor de granos de distintos orígenes regido por las preferencias del consumidor.

El frijol, ya sea de origen campesino o de producción empresarial, coincide en el mismo mercado; rigiéndose por sus leyes hasta que encuentra un consumidor. A pesar de ser un gran contenedor de proteína vegetal, el consumo de frijol por familias mexicanas se redujo a partir de 2001 (Reyes & Pérez, 2007), pasando de aproximadamente 16 kg/persona a alrededor de 8.4 kg/persona (FIRA, 2016). En cuanto a la oferta, un problema para el productor es la época de cosecha, que va de septiembre a enero; esta fecha coincide con la mayor importación del grano proveniente de EU (Reyes & Pérez, 2007). La saturación del mercado crea problemas de comercialización y depresión en los precios (INEGI, 2005); ya que las variedades de frijol que importa México son frijol pinto y negro (FIRA, 2016), una de las que más se producen en Zacatecas. La producción de frijol zacatecano llevada al mercado, según una clasificación de preferencias del consumidor realizada por CONASUPO, los granos producidos en la entidad son “bayo Río Grande” y “negro Zacatecas” que se encuentran en los no preferentes (FIRA, 2016). El frijol zacatecano es competitivo en mercados nacionales, el problema es la oferta de variedades no tan demandadas, la venta a granel con poca limpieza y sin presentación. El productor tiene que realizar la venta como sale de la parva, con poca limpieza. Esa diferencia entre producto ofertado y producto demandado resguarda parte del problema de los frijoleros zacatecanos (Hernández, 2012).

El costo de producción promedio para una tonelada de frijol es de \$ 3,100.00 (Reyes & Pérez, 2007) y la ganancia para el productor depende del canal de comercialización que siga su cosecha. Según datos mostrados por Reyes y Pérez (2007), si se vende a mayoristas regionales el porcentaje de apropiación es de

únicamente 6 por ciento para el productor. El año 2015 se cosecharon 1.56 millones de ha, de éstas, el 90 % fue en condiciones de temporal. El rendimiento de frijol, a nivel mundial, fue de 830 kg por hectárea para el año 2014 (FIRA, 2016), muy distante de los rendimientos mencionados para la entidad, que ronda los 650 kg en años de buen temporal (INEGI, 2005).

El cambio climático también va en contra de la producción de frijol, Zacatecas tiene un ciclo de cultivo corto para el desarrollo de la agricultura de temporal (Hernández, 2012); El ciclo productivo de 2018, donde la precipitación limitó las fechas de cultivo y para épocas de cosecha también complicó el corte y la calidad del producto final (Hernández, 2012). Situación que todavía muestra efectos para inicios del año 2019. En la zona de estudio las inclemencias climáticas afectaron directamente la calidad del producto final. Los precios pagados por intermediarios están cercanos a los 6,000 pesos por tonelada, aprovechando las dificultades por cupos y requisitos de ingreso a los acopios y poder beneficiarse de los 14,500 pesos por tonelada establecidos como precio de garantía por el actual gobierno federal.

Importancia de la zona friolera a nivel estatal y nacional

Reyes et al., (2009), al revisar documentos de Sagarpa desde 2003, mencionan que el frijol (*Phaseolus vulgaris* L.) es considerado un producto tradicional y estratégico para el desarrollo rural del país, además de ser un producto básico, en su cultivo participa una gran cantidad de productores. En México, de los 20 millones de hectáreas agrícolas, el 10.5% se dedica al cultivo de frijol; donde se ocupan más de 600 mil productores, representando más del 11 % de la PEA agropecuaria. (Reyes, Pérez, & Padilla, 2009). La población ocupada en el noroeste de Zacatecas, en actividades agropecuarias ocupa la cuarta parte de la PEA estatal; como consecuencia de las pocas alternativas de empleo en el estado y la fallida política de industrialización. El DDR de Río Grande ocupa el primer lugar de productores del estado con un total de 30,555 (Hernández 2012).

La importancia de Zacatecas en la producción de frijol radica en las dimensiones de su producción y el volumen productivo de su ciclo primavera-verano (INEGI,

2005). El territorio zacatecano aporta el 21.4 % de la superficie total nacional convirtiendo a el DDR de Río Grande es la principal zona productora de frijol del país (Hernández, 2012). De los 58 municipios en el estado de Zacatecas, Sombrerete es el principal productor de frijol (Reyes & Pérez, 2007). No solo es importancia por volumen o extensión. La importancia monetaria va de la mano con el rendimiento del cultivo. El valor de la producción del DDR Río Grande ronda del 70 a 80 por ciento del valor de la producción estatal, la que para los años de 2010 representó una suma mayor a los 2.5 mil millones de pesos (Hernández, 2012).

Niveles de producción

Las siete entidades con mayor producción de frijol a nivel nacional concentran más del 75 % de la cosecha nacional. De estas siete, Zacatecas aporta casi el 30 % de la totalidad. En 10 municipios se concentra más del 30% de la producción nacional (2015). De estos, la mitad pertenece a Zacatecas, donde los primeros tres son: Sombrerete, Río Grande y Fresnillo (FIRA, 2016). De los 58 municipios de Zacatecas, Sombrerete es el principal productor de frijol (Reyes, Pérez, & Padilla, 2009). La comunidad de F. A. representa el 10 % de la producción de Sombrerete y se caracteriza por la producción de frijol, el porcentaje de ha destinadas a la producción de esta leguminosa va del 80 % al 90% del total (Adame, Pérez, & Chávez, 2017).

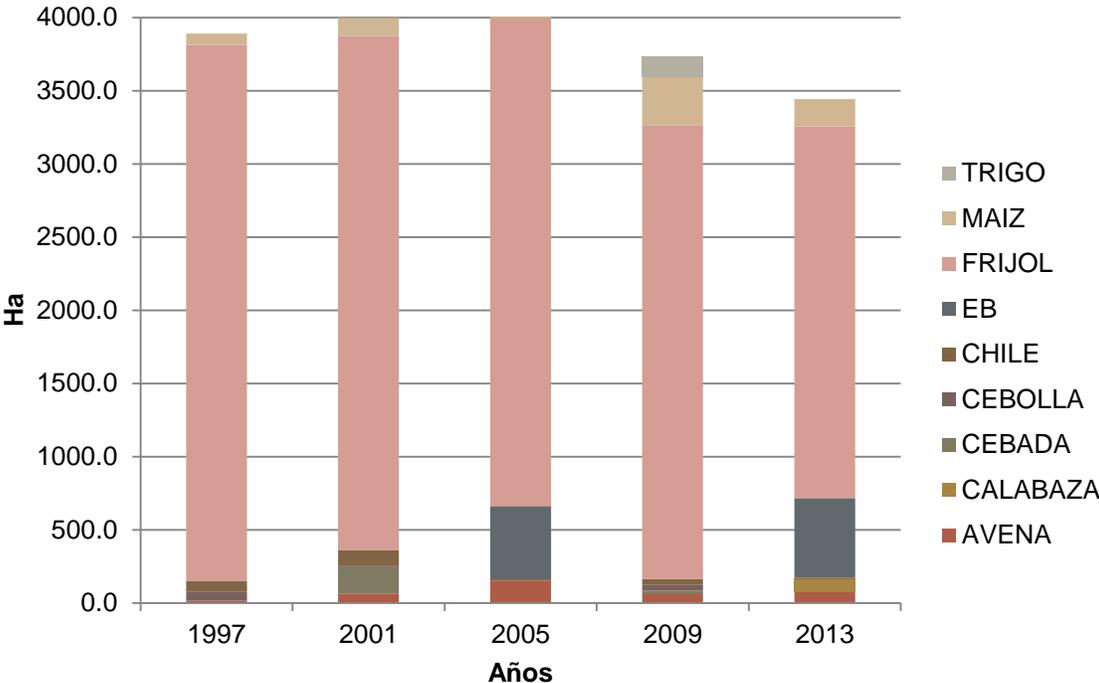
La superficie cultivada en Zacatecas es de 1.2 millones de hectáreas. De éstas, el 35 % se encuentra en el DDR de Río Grande, convirtiéndolo en la zona con mayor superficie destinada a la actividad agrícola. De las 400,000 ha del DDR, el 71 % se destina a la producción de frijol (Hernández, 2012). Desde 1993 la producción de frijol en el DDR de Río Grande representa más del 15% nacional (Luna & Ortiz, 1993) y entre el 50 % y 70 % de la producción total del estado (Hernández, 2012).

Patrón de cultivos

A pesar de lo poco redituable y lo conflictivo del proceso de venta, la producción de frijol se realiza con la finalidad de obtener beneficios económicos y no como un recurso de autoconsumo, además de ser un garante para el acceso al subsidio al cultivo (Reyes & Pérez, 2007). El patrón de cultivos de la comunidad FA se

mantiene similar en los años analizados. La superficie cultivada de frijol es la de mayor relevancia, a pesar de la pequeña reducción que ha sufrido. Para el análisis, las variedades de frijol se agrupan en una sola variable (exceptuando algunos claros un par de años). En los años 2005 y 2013, aparece superficie sin información de cultivo (la denominamos “EB”), respetando la tradición de cultivar frijol, gran parte de esta superficie con información desconocida puede ser de esta leguminosa. Entonces, para la comunidad de FA la superficie destinada a la producción de frijol se ubica entre las 3,000 y 3,500 ha de las 4,000 ha disponibles, como se puede apreciar en la gráfica 3.

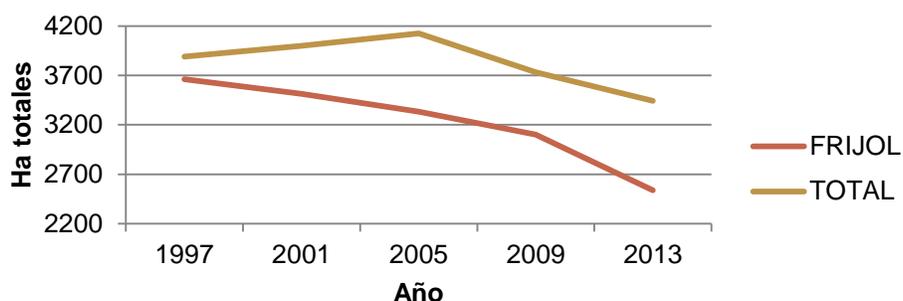
Ilustración 3. Patrón de cultivos FA 1997 - 2013



Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

La importancia del frijol en F. A. se aprecia en las gráficas 3 y 4. Sin lugar a dudas la persistencia en el cultivo se contraponen, tanto a lo esperado en la apertura comercial durante la década de los 90’s, respecto a las intenciones de reconversión estatales; como a la problemática productiva y de comercialización de la leguminosa. De las 4,000 ha disponibles en la comunidad de Felipe Ángeles casi tres cuartas partes se cultivan de frijol.

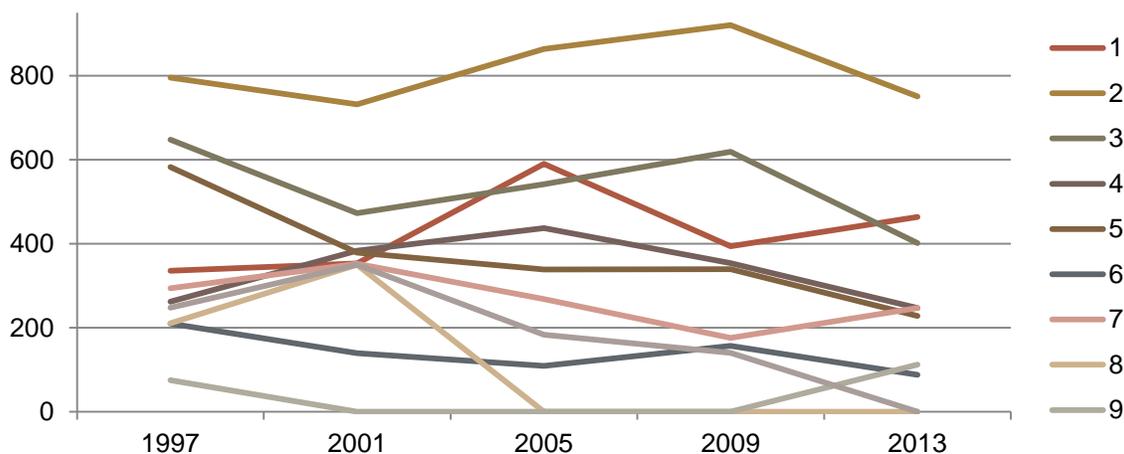
Ilustración 4. Superficie cultivada de frijol y superficie total



Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

La producción de frijol se mantiene con ligeras variaciones en los diferentes estratos. La mayor superficie cultivada se da en el estrato dos, mientras que en los otros estratos (excepto el uno) ocurre un decremento. En el estrato uno, la superficie cultivada es mayor que en el año de 1997. Se puede interpretar ese efecto como la desaparición de poseionarios de estratos superiores y la aparición de nuevos en los estratos inferiores. Entonces, el cultivo de frijol continúa, pero la producción recae en agricultores con menos disposición de recursos.

Ilustración 5. Producción de frijol por estrato en FA (1997 - 2013)

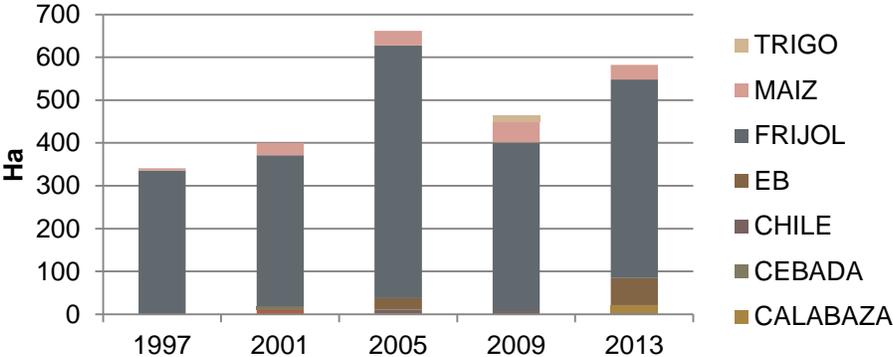


Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

El patrón de cultivos de los estratos uno y dos lo representan las gráficas 6 y 7. A pesar de ser los de mayor aumento en el periodo de estudio, tanto en número de agricultores como en superficie, se observa que los cultivos básicos (frijol y maíz) son los preferentes y guardan cierta similitud año tras año. Los cultivos de

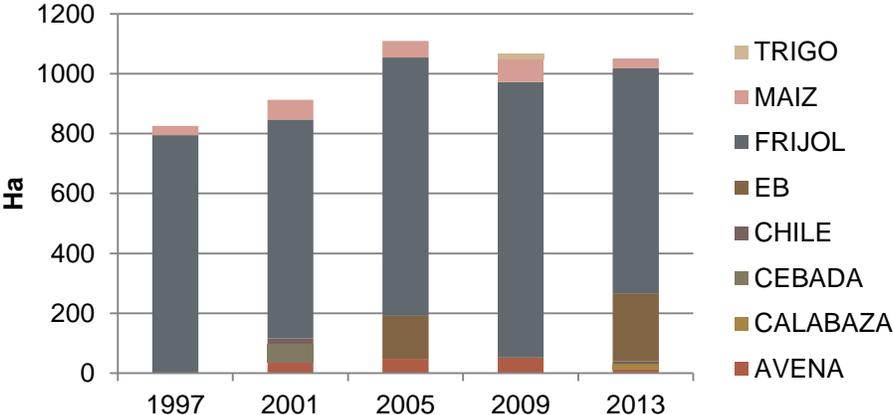
reconversión gubernamental no son representativos y aparecen solo los años en que son impulsados. Por eso, se aprecian algunas hectáreas cultivadas con trigo y cebada, que más tarde regresan a los cultivos tradicionales. Esta superficie cultivada con un cultivo diferente son de mayor volumen en el estrato 2, por la mayor disposición de tierra que tiene ese estrato. Cabe resaltar que en el estrato 2 existe una continuidad en el cultivo de avena, que se puede atribuir a la facilidad de algunos agricultores, en esta clasificación, para el acceso a un régimen de irrigación.

Ilustración 6. Patrón de cultivos del estrato 1 en FA (1997 - 2013)



Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

Ilustración 7. Patrón de cultivos en FA (1997 - 2013)

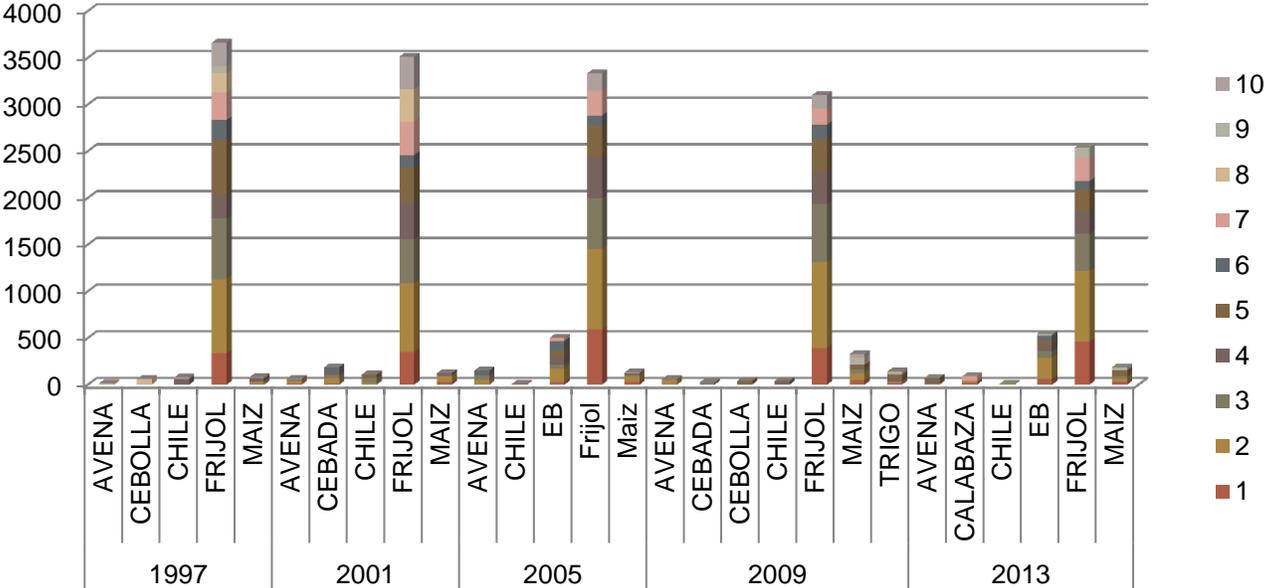


Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

La gráfica 8 representa la contribución del estrato a cada cultivo y el patrón anual de la comunidad. En los cinco años seleccionados se aprecian cuatro cultivos básicos para los agricultores: frijol, maíz, chile y avena, en ese orden de

importancia. La composición de la superficie cultivada es aportada, en su mayoría, por los agricultores que fueron catalogados en los estratos con menos disposición de tierra. A pesar de que la gráfica 6 señala una reducción en el cultivo de frijol, esa reducción se puede atribuir a la fuente de los datos. Se reduce el cultivo de frijol pero no se traslada a otro que complemente las 4,000 hectáreas de la comunidad. Los cultivos de reconversión aparecen en los años impulsados, la cebada en 2001 y 2009 y el trigo en 2009. Estos cultivos son realizados por los productores de la mayoría de los estratos, pero las superficies más representativas pertenecen a los estratos altos. La decisión de probar cultivos de reconversión es de pocos agricultores, y en los siguientes años retornan a otro cultivo tradicional. En Felipe Ángeles aparecen dos cultivos no convencionales, la cebolla y la calabaza. La cebolla se cultivó en los años 1997 y 2009, representa la totalidad del cultivo a nivel municipal y es producida por un agricultor con acceso a riego. Mientras que la calabaza, que aparece para el último año de los que abarca la gráfica, ha tenido gran aceptación en los años posteriores.

Ilustración 8. Participación por estrato y cultivo en FA (1997 - 2013)



Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

Políticas formadoras de la zona productora de frijol

La zona noroeste, tan importante en la producción de frijol es resultado indirecto de políticas agrícolas. En la década de los 60, en la región centro-occidente se cultivaban granos básicos que fueron trasladados al centro-norte por la introducción de granos y forrajes (maíz y sorgo) en el centro del país (Reyes & Pérez, 2007). La especialización en el cultivo de frijol fue detonada por la década de los años ochenta gracias a la política agropecuaria nacional, expresada en precios de garantía, y créditos y seguros agrícolas que favorecían su cultivo. El establecimiento de frijol fue de la mano con la política de control gubernamental de los salarios industriales. Con un precio controlado de los granos básicos permitía el libre control de salarios en la iniciativa privada (Reyes & Pérez, 2007). Una vez establecido el cultivo de frijol; se fomentó la producción de frijol con apoyos a la producción y comercialización (PROCAMPO). Apoyando a la totalidad de la zona noroeste. Después, se mantuvieron apoyos a: reconversión de cultivos, diesel, Alianza para el campo (elevar la productividad, capacitación, transferencia de tecnología, al financiamiento y seguro agrícola (Hernández, 2012).

La región ha sido receptora de políticas con doble intención. Por un lado, apoyos dirigidos a los productores que pueden o ya están integrados al mercado; mediante apoyos de financiamiento y apoyo técnico. Por otro lado, son los apoyos dejados para la sobrevivencia de los campesinos (Hernández, 2012). Un ejemplo claro de estos apoyos productivos que se convierten en apoyos a la subsistencia es el Procampo.

En 1994 se estableció el programa PROCAMPO con la finalidad de llegar a productores sin crédito (autoconsumo) (Mestries, 2001). El Programa buscaba apoyar la producción de granos básicos frente a la competencia internacional, siendo la producción de frijol de las principales beneficiadas (INEGI, 2005). El resultado fue contrario al esperado, ya que su uso es principalmente para subsidiar el consumo (Mestries, 2001). La irracionalidad económica de la producción de frijol en Zacatecas se explica por los subsidios y cómo éstos motivan a la producción (Reyes, Pérez, & Padilla, 2009).

Política agrícola de AMLO

Descentralización institucional y planes nacionales

La transición gubernamental, de una figura institucionalizada de la mano del campesino a otra ideología política tiene, y tendrá, un efecto directo en los productores agrícolas del estado de Zacatecas. El inicio sexenal de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) está marcado, además de una enorme incertidumbre, por un reordenamiento de las instituciones del país. El reacomodo de la política nacional comenzó con la descentralización de algunas dependencias a las cabeceras estatales. Esta reorganización trajo a Zacatecas el organismo descentralizado de la SEGALMEX (Seguridad Alimentaria Mexicana); sectorizada a la SADER (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural).

Los nuevos objetivos de la renombrada SADER buscan garantizar el abasto de alimentos, la comercialización nacional e internacional, y la adquisición de insumos que ayude a incrementar la productividad. El Plan Nacional de Desarrollo para los años 2019 – 2024 en el apartado 3 referente a las cuestiones económicas del país considera la “Autosuficiencia alimentaria y el rescate al campo” y lanza 6 programas (Presidencia de la República, 2019). A través de los programas de Producción para el Bienestar, Precios de Garantía, Crédito Ganadero a la Palabra y Producción de Fertilizantes se busca el desarrollo y crecimiento de las zonas rurales marginadas y fortalecer la seguridad alimentaria con autosuficiencia en granos básicos.

De los cuatro programas mencionados, los que tendrán un mayor impacto en la comunidad de estudio son los de Producción para el Bienestar (antes el Procampo de los campesinos) y Precios de Garantía. El programa “Producción para el Bienestar” está orientado a proporcionar liquidez a productores de: maíz, frijol, arroz y trigo panificable, de acuerdo a la superficie en posesión. Mientras que el de “Precios de Garantía” subsidia el precio del grano pagado en los acopios, bajo filtros de superficie laboral y cupos productivos.

Producción para el Bienestar

La población objetivo de este programa son los pequeños y medianos productores de hasta 20 hectáreas de temporal y 5 hectáreas de riego, que pertenezcan al Programa Producción para el Bienestar y se dediquen al cultivo de granos: maíz, frijol, trigo y arroz. Se hace una distinción entre “Pequeño productor” que tienen en posesión hasta 5 hectáreas de temporal y 0.2 de riego, los “Mediano Productor” son los posesionarios de 5 hasta 20 hectáreas (temporal). Para el primer grupo el apoyo es de \$1,600 por hectárea y para el segundo grupo es de \$1,000 por hectárea. Este apoyo queda sujeto a comprobación de uso en actividades concernientes a las productivas (SEGOB, 2019).

Precios de Garantía

El programa Precios de Garantía, como su nombre lo indica, garantizar un precio “justo” para el maíz, frijol, arroz y trigo (panificable) y la leche; es un estímulo anual con cobertura nacional. La población objetivo del programa son los pequeños y medianos productores de los granos ya mencionados. Para el caso que interesa, los beneficiarios por la producción de frijol son: agricultores de hasta 20 hectáreas de temporal y 5 en condiciones de riego. El pago de una tonelada de frijol es de 14,500 pesos; el límite de toneladas acopiadas es de 15 toneladas (promediando el rendimiento aproximado en condiciones de temporal de 750 kg de frijol) (SEGOB, 2019).

Los requisitos para ser beneficiarios es: encontrarse entre los límites de extensión mencionados, pertenecer a uno de los siguientes padrones: 1) Censo de Bienestar, 2) PROAGRO. También los lineamientos del programa establecen: “de no pertenecer a estos padrones solo es necesario probar ser parte de la población objetivo”. Para el caso de arrendatarios; se sujetan a las mismas condiciones de propietarios en cuanto límites (SEGOB, 2019).

El gobierno de Zacatecas tiene por objetivo garantizar el precio a 80,000 productores en posesión de una superficie de 100 mil hectáreas dedicadas a la producción de frijol. El precio de 14.50 por kg de frijol se conforma por el precio pagado por Aserca de 11 pesos para las variedades: negro, pinto y claro. Los 3.50

pesos restantes se otorgan del incentivo al productor de dos pesos por kilogramo y un incentivo a los compradores hasta de un peso por kilogramo, para cubrir costos financieros y de almacenamiento, en periodos de 30, 60 y hasta 90 días, así como un apoyo adicional de 50 centavos por kilogramo para el frijol en bodega de origen o destino. Adicionalmente, el Gobierno de México, otorga por única vez, un apoyo complementario de un peso con 50 centavos por kilogramo a todos los productores que resulten beneficiados en el programa de Aserca (SEGOZAC, 2019).

El acopio se realizará mediante el uso de los Centros de Acopio establecidos estratégicamente en las regiones productoras (principalmente en la región frijolera) y en función de las épocas de cosecha, para el año 2019 estarán en operación hasta el 15 de marzo. El proceso de recepción de granos inicia con la identificación del productor, análisis de calidad y pesaje y el pago (menor a 72 horas por transferencia electrónica) (SEGOZAC, 2019).

En el primer año de operación de este programa, la problemática surge por las normas de calidad establecidas. Se está usando la norma NMX-FF-038-SCFI-2002. Esta norma fija la calidad del grano en tres categorías: extra, primera y segunda; haciendo un análisis minucioso de impurezas y materia extraña; granos dañados por la sequía, las heladas y las lluvias de octubre; granos defectuosos y la presencia de plagas (SEGOZAC, 2019).

Este programa interfiere directamente en la “libre” operación del mercado. Y se reconoce por parte del gobierno: que los recursos aportados son para cubrir la diferencia entre los precios de garantía pagados y los precios de mercado. Una vez en posesión gubernamental, los granos serán usados para atender las necesidades de DICONSA, y de existir remanentes serán canalizados a otros programas o al mercado abierto (SEGOZAC, 2019).

Política sexenal 2018-2024 en Felipe Ángeles

Como ya se mencionó, los programas con más impacto en la comunidad de FA son los de producción para el Bienestar y el de Precios de Garantía, ambos comparten el criterio de exclusión por superficie en posesión. Esta superficie es de

20 hectáreas para temporal que corresponde a la superficie promedio en la comunidad. Los beneficiarios de “Producción para el Bienestar” son los que tienen menos de 20 hectáreas y la recepción de la producción, para acceder a los precios de garantía, será los que laboran una superficie menor a 20 hectáreas. El primer programa excluye totalmente a los agricultores poseionarios mayores de 20 hectáreas y el segundo abre la puerta para los agricultores con una mayor extensión, siempre y cuando tengan tratos de aparcería.

En la comunidad de FA, las más de 4,000 hectáreas están repartidas en 255 poseionarios. De esos, 199 cumplen con el criterio de las 20 hectáreas, el resto, los 56 poseionarios con una superficie mayor por los criterios de exclusión, no contarán con el apoyo. Prácticamente entre estos dos grupos se reparten la superficie por igual. Los de menos de 20 hectáreas tienen en conjunto más de 2100 hectáreas; mientras que el grupo con más de 20 ha tiene un poco más de las 2000 ha. La diferencia se presenta en el promedio de hectáreas por agricultor, los medianos poseionarios tienen en promedio 36 ha; mientras que los pequeños productores 10 ha. Dentro del grupo de beneficiarios del programa “Producción para el Bienestar” existen dos grupos. Los que tienen de 5 a 20 hectáreas y los que tienen menos de 5 ha. En FA existen 41 poseionarios que podrían catalogarse como “pequeños productores” con un promedio de 3.5 hectáreas. La suma de las tierras, con una extensión menor a las 5 hectáreas, es de aproximadamente 160 ha.

En cuestiones de montos, la comunidad podría recibir un poco más de 2,200,000 pesos; de estos 1,950,000 pertenecería a los medianos productores con superficies entre 5 y 20 hectáreas, y un poco más de 250,000 pertenecería a los “pequeños productores”. En los lineamientos del programa, los montos de apoyo para los pequeños productores van de 1,600 a 8,000 pesos para los pequeños productores; y de 5,000 a 20,000 para los pequeños productores. El apoyo promedio para la comunidad sería de más de 6,000 pesos para el primer grupo y un poco más de 12,000 para el segundo grupo.

El apoyo a la producción bajo el criterio de elección por superficie es de antaño. El Procampo, pasando por sus diversos nombres, siempre fue un apoyo por superficie. En los últimos años se ha tratado de controlar e incentivar en el uso exclusivo de los recursos otorgados en la producción. Para este sexenio no es la novedad, pero la distinción entre medianos y chicos no es la solución. Existen investigaciones que argumentan la necesidad de una superficie mayor a las 20 hectáreas para realizar una producción sin pérdidas. La política de AMLO fija la distinción entre una superficie y otra para apoyar al pequeño productor, pero el agricultor promedio que realiza la actividad en la comunidad normalmente tiene en posesión más de 20 hectáreas propias y otras más en aparcería. Las aparcerías no siempre transfieren el recursos a los productores, este recurso es visto por los propietarios como un ingreso más que un apoyo a la producción. Entonces, se sigue apoyando a pequeños productores que en su mayor parte tienen en aparcería la tierra y el productor que realizará el trabajo no cuenta con el recurso. Los precios de garantía tienen otro efecto; al permitir el ingreso del grano por los folios de la tierra donde fue producido no afectó el cultivo de una mayor extensión a las 20 hectáreas; pero, si la política nacional se planteó el apoyo a los pequeños productores, está atacando de una manera errónea (al menos en la comunidad), el agricultor que trabajará las tierras en el ciclo productivo no tiene el capital otorgado por parte de gobierno, y los precios de garantía permiten el acceso, no solo de los pequeños productores, sino también de los grandes propietarios que tienen en aparcería las tierras.

Capítulo 2. ¿El fin del binomio agricultura-migración?

Estrategia de reproducción

Las estrategias de reproducción son las prácticas realizadas por las familias campesinas con la finalidad de mantener o aumentar el patrimonio y lograr la reproducción biológica, cultural y social; combinando lo agrícola y lo no agrícola (Damián, y otros, 2009) (Pérez & Escobar, 2015). Las estrategias se basan generalmente en el conocimiento que se tiene del entorno (Mora, 2008); con el aporte de todos los miembros de su trabajo físico o intelectual (Cervantes, Castellanos, Pérez, & Cruz, 2015), al agregar actividades no agrícolas garantiza el ingreso necesario para la unidad familiar (Mora, 2008). La estrategia de reproducción fundada en la agricultura y la migración parece que tiene fecha de caducidad. La migración se está volviendo una opción de empleo y de vida alternativa que puede generar descampesinización (Mestries, 2001).

Las transformaciones en las estrategias de reproducción de las familias campesinas surgen por los bajos precios de los productos agropecuarios. Las actividades complementarias a la agricultura siempre han existido, pero dejaban a la agricultura como el centro de organización. La actualidad ha rebasado esta organización y estableció un papel más importante de los trabajos asalariados. Ahora las estrategias de supervivencia se fijan con base en las condiciones del mercado del trabajo. La unidad campesina pasó de ser una organización dominada por la producción agropecuaria complementada con actividades anexas, a una organización pluriactiva donde la dinámica de trabajo la establece el trabajo mejor remunerado (Grammont, 2009).

La economía zacatecana y la región

La economía zacatecana gira en torno a actividades de enclave y a las abandonadas por el modelo secundario exportador (a partir de 1986). La desaparición de puestos industriales ha marcado la realidad del panorama estatal (Mestries, 2001). Se relega a la entidad al impulso del turismo y la industria. Zacatecas es un estado poco eficaz para la producción de nuevos empleos y la poca "industria" establecida en la entidad a partir de los años 90's, ha sido maquiladora (fuera de la Cervecería Modelo). Los empleos creados no son los

requeridos por el estado (Delgado & Rodríguez, 2001). El panorama zacatecano es un agricultura extensiva y de poca productividad (sur y noreste) y una actividad económica concentrada en la zona metropolitana Zacatecas–Fresnillo; con una población dispersa entre los 58 municipios, con fuerte tendencia a la migración, tanto nacional como a EU (Hernández, 2012).

En la zona noroeste del estado, Sombrerete y Río Grande son municipios colindantes pero muy diferentes entre sí, el primero con comunidades dispersas y el segundo con comunidades cercanas a la cabecera municipal. La economía del primero se basa en la minería, servicios gubernamentales, turismo y agricultura de temporal; el sector primario es importante, igual que la actividad minera. En el segundo, el comercio y los servicios de gobierno son las principales actividades, seguidos de la agricultura. Río Grande cumple la función de polo con los municipios de Francisco R. Murguía y Sombrerete. Es fuente de empleo y centro de abasto (Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM), 2014). En el noroeste de Zacatecas es difícil encontrar alternativas de empleo diferentes a la agricultura. Por ello, las vías de expulsión son la migración (Hernández, 2012).

Inicios de la migración

Desde las décadas de los 50s a los 60s la población urbana aumentó más rápido que la población rural, precisamente por la migración de las zonas rurales. Los destinos de entonces fueron las grandes urbes Cd. De México, Guadalajara y Monterrey (Grammont, 2009). La implementación de las políticas neoliberales presentó un daño colateral a las comunidades campesinas al ser empobrecidas y limitar las opciones de empleo, por lo que buscan migrar a grandes ciudades nacionales o a otros países. (Escalante, Torres, Almanza, & Ramírez, 2009) (Zúñiga, Leite, & Nava, 2004).

La migración en Zacatecas tiene un origen ligado con el ferrocarril mexicano. Durante la construcción de las vías férreas, Zacatecas ya era un productor de braceros, y cuando se concluía el trabajo en la frontera los trabajadores continuaban del otro lado en el mismo oficio (Mestries, 2001). La tradición migratoria se solidificó sobre redes migratorias que facilitaban (monetario y social)

la llegada a EU. Una cultura del dólar fácil en un lugar de primer mundo estableció la unión perfecta, una familia entre dos países (Mestries, 2001).

La migración tiene una relación directa con la búsqueda de mejores condiciones de vida. En el año 2000 los países desarrollados albergaban el 60 % de los migrantes mundiales. Estados Unidos es el principal receptor a nivel mundial, mientras que México ocupa el tercer puesto de los países expulsores. En el intercambio poblacional entre EU y México, nuestro país es el principal exportador de migrantes al vecino país (Zúñiga, Leite, & Nava, 2004).

Etapas de la migración

El inicio de la emigración de mexicanos a EU tiene sus bases en la asimetría económica y la interdependencia entre los países (Zúñiga, Leite, & Nava, 2004). El modelo librecambista no generó los efectos deseados en el campo mexicano y motivó el patrón “trabajo exportador”. Los trabajadores del lado americano y sus remesas funcionaron como un resguardo de la economía campesina y caracterizaron una nueva estrategia de sobrevivencia. Los campesinos no dejaron su tierra (heredada por sus antecesores) gracias a las remesas (Ramírez, 2011).

Los patrones migratorios entre México y Estados Unidos son resultado de las transformaciones económicas, sociales, demográficas y políticas (Zúñiga, Leite, & Nava, 2004). Los flujos migratorios de los zacatecanos al vecino país son simultáneos a la situación económica del país receptor y emisor, la primera guerra mundial y la crisis son un ejemplo de esta situación, con el inicio del conflicto se incrementó el flujo migratorio y con el fin de la guerra y estallido del crack se provocó un retorno de migrantes. La conexión del ferrocarril México-estadounidense abrió la puerta al inicio de la migración que sería secundado por la economía bélica del vecino país. Situaciones que fueron contrarrestadas de manera nacional con el auge de la minería en los años 20's, el reparto agrícola (fraccionamientos) (Mestries, 2001).

La II Guerra Mundial inició otra fase migratoria en México. Esta nueva etapa fue legitimada por la firma del convenio Bracero en 1942 (reguló la migración de mexicanos a los campos agrícolas y vías férreas por 22 años) (Mestries, 2001).

Hasta la crisis mexicana de 1982 se detonó un nuevo movimiento migratorio, motivado por la diferencia salarial entre los dos países. En este periodo se inició la formalización de la lucha contra la migración ilegal hacia EU. La ley IRCA de 1986, sirvió como barrera pero también dio amnistía a más de 2 millones de “mojados” que comenzaría el establecimiento de las familias mexicanas (Damián, y otros, 2009). A partir de esta fase, las leyes migratorias fueron más intensas, cárcel al migrante, restricción de servicios públicos, sanciones por ser ilegal o emplear a ilegales. Con esto se presentó un fenómeno nuevo; cambiando lo que era una migración temporal por una de mayor tiempo (migración permanente) (Mestries, 2001).

Son diversos los factores que motivan la migración de larga duración, la tierra, costos de producción y precios de comercialización, mercado laboral local; salario nacional, cualificación requerida, empleo, política migratoria, costos de viaje; coyote, tradición; redes sociales, y, por último, los indicadores macroeconómicos nacionales: inflación, tasa de cambio, etc. (Mestries, 2001). La nueva etapa de la migración mexicana se caracteriza por ser de más larga duración, sin importar situación legal; además de incorporar a niños y familias completas. El efecto de una migración cada vez más permanente es la descomposición de la producción campesina. Un nuevo fenómeno caracterizado por la suspensión o reducción de remesas (Delgado & Rodríguez, 2001).

Importancia regional de la migración

La agricultura “moderna” opera gracias a no considerar los costos físicos y sociales, se apoya en el empobrecimiento de los campesinos, la generación de migraciones y la sobreexplotación de los recursos naturales (García, 2006). El ajuste estructural implementado en la agricultura nacional tiene por consecuencia el aumento de la pobreza y con ello el aumento de emigración de hombres, mujeres y niños hacia el país del norte (Ramírez, 2011).

Zacatecas, Michoacán, Durango, Nayarit, Guanajuato y San Luis Potosí, pertenecen a las regiones de alta tradición migratoria (Zúñiga, Leite, & Nava, 2004). La totalidad de migrantes zacatecanos representa 9.8 por cada mil

habitantes, la más alta del país, también es la entidad con el mayor número de hogares receptores de remesas (Delgado & Rodríguez, 2001). La importancia como región tradicionalmente expulsora de migrantes, se sustenta en los lazos migrantes formados por el proceso histórico de la migración y la existencia de una economía poco diversificada con limitadas opciones de empleo sustentada en la agricultura tradicional (Mestries, 2001).

En la zona frijolera la migración es muy importante. Antaño fue un ejemplo del binomio funcional agricultura–migración. Los cambios ocurridos tanto en la actividad agrícola como en las poblaciones generan una “nueva ruralidad”, entendida como un ajuste de la estrategia de reproducción de los pobladores rurales y sobresale la conformación de redes migrantes por la migración internacional (Reyes & Pérez, 2007). Además de la importancia en la producción de frijol, Sombrerete es parte de una treintena de municipios catalogados como expulsores de personas. Un 20 % de las familias sombreretenses reportan migrantes y un ingreso per cápita por concepto de remesas superior a los 600 dólares. La producción de frijol y la migración tienen un fuerte vínculo, la migración sustenta la base de la producción; un binomio migración–producción campesina (Reyes & Pérez, 2007) sustentado en remesas, uno de los principales ingresos para las familias campesinas (Mestries, 2001).

Tabla 3. Tendencia poblacional Zacatecas, Sombrerete, colonia González Ortega y colonia Felipe Ángeles (1990 - 2010)

Año	Zacatecas		Sombrerete		González Ortega		Felipe Ángeles	
	Habitantes	TCMA	Habitantes	TCMA	Habitantes	TCMA	Habitantes	TCMA
1990	1136830		59687		3942		1192	
1995	1276323	2.34	63546	1.26	4152	1.04	1112	-1.38
2000	1336496	0.93	65252	0.53	4437	1.34	1019	-1.73
2005	1353610	0.25	61652	-1.13	4029	-1.91	836	-3.88
2010	1367692	0.21	58201	-1.15	3911	-0.59	1006	3.77
TCMA Total		0.93		-0.13		-0.04		-0.84

Fuente. INEGI herramientas de micro datos censales. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/>

Como lo muestra la tabla 3 la región frijolera es ejemplo de la despoblación presente en las zonas tradicionales de migración. Durante los años censales

disponibles la tasa de crecimiento medio anual muestra el lento crecimiento poblacional en el estado de Zacatecas. En el municipio con mayor producción de frijol y sus comunidades conformantes no es un lento crecimiento, sino una pequeña reducción paulatina. A partir del año 2000 el crecimiento se redujo mientras en Sombrerete se agudizó de una importante manera la pérdida de población. En la comunidad de Felipe Ángeles gracias a lo pequeño de su población los cambios son más perceptibles, y a pesar de que el último año es de crecimiento positivo la tasa acumulada de los últimos 25 años es negativa y ni siquiera se permitió la reposición poblacional.

En la región, la migración se puede catalogar como una costumbre social “estilo de vida” con una larga tradición, donde se confrontan dos sistemas de valores: el tradicional y una forma de vida con racionalidad capitalista (Mestries, 2001). Los cambios ocasionados en la cotidianidad de las familias rurales a raíz del desarrollo, han cambiado su estructura familiar. Los integrantes están dispersos internacionalmente en la búsqueda de opciones de subsistencia; haciéndose cargo de los que se quedan. Esta situación cambió a la parcela como el centro de su estructura familiar (Figueroa, 2005).

Situación del migrante actual

Los migrantes mexicanos establecidos antes de los años 60 fueron el inicio de los lazos migrantes que se comenzaron a usar con la finalización del programa Bracero en 1964, que dejó a la migración ilegal como la más cotidiana (Mestries, 2001). El que la mayoría de los migrantes nacionales sean ilegales los somete a un diferenciador en cuanto su ocupación, además de la poca preparación con la que llegan al país del norte, los migrantes mexicanos tienen un nivel equivalente a doce grados (Zúñiga, Leite, & Nava, 2004) y junto con los migrantes de América Central aportan las tasas más bajas de nivel educativo (Aragonés, Ríos, & Salgado, 2009). Esta situación marca la diferencia entre los migrantes legales e ilegales. Mientras los legales tienen trabajos fijos, formación profesional, trabajan en la industria y empresas propias, los ilegales trabajan en empresas de los paisanos, son migrantes temporales empleándose en la construcción y servicios,

artesanos y peones (Mestries, 2001) con un ingreso promedio de 21 mil dólares (Zúñiga, Leite, & Nava, 2004).

Con la legalización de muchos paisanos se les permitió el entrar y salir con más facilidad, además de establecerse de manera fija (casa y auto). A pesar de que la legalización limitó el flujo de divisas con destino a México por la reunión de familias en EU de los que se quedaron (Mestries, 2001). La población en EU de origen mexicano aumentó 4 o 5 veces; pasando de 5.4 millones a 26.7 millones en el mismo periodo. Los hijos de mexicanos nacidos en el país del norte son alrededor de 16.8 millones (8.7 millones de primera generación y 8.7 millones de segunda generación) (Zúñiga, Leite, & Nava, 2004).

En la Unión Americana un gran número de hogares son encabezados por mexicanos. De aproximadamente 112 millones de hogares el 3.32 % son hogares mexicanos tipo familiar, en donde, en 7 de cada 10 hogares hay una persona con nacionalidad americana. En estos hogares, 62 % son mexicanos nacidos en México y el 36 % restante son estadounidenses (primera generación). En resumen: se está perdiendo la temporalidad en la migración; comenzando a consolidarse una migración más permanente estableciendo una “nueva era” de la migración (Zúñiga, Leite, & Nava, 2004).

¿Migrantes de retorno?

Con el establecimiento de más familias mexicanas en EU y con ello el nacimiento de hijos norteamericanos, los regresos a México se reducen y bajan las remesas. La consecuencia son impactos negativos en las economías locales que giran en torno a la agricultura. La emigración desestructura el vínculo con lo campesino, además de afectar la situación de la producción campesina, provoca falta de brazos familiares, escasez de jornaleros, desinterés de los jóvenes por el campo (provocando renta o venta de tierras). Las comunidades pasan a ser un lugar para vacacionar o jubilarse (Mestries, 2001).

Antaño, la mayoría de los migrantes campesinos usaba los ahorros de su trabajo migrante para invertir en su parcela y para la subsistencia familiar. Situación que ha cambiado por las modificaciones en el perfil de los migrantes (Mestries, 2001).

Mantener la idea de la migración como un aspecto de las estrategias de reproducción campesina se torna difícil. Los jóvenes ven en la migración una oportunidad de autonomía patriarcal (Mestries, 2001). Además del cambio en el perfil del migrante en EU, cuando los migrantes logran establecerse en una ocupación permanente, pierden los lazos que los atan a su lugar de origen o se debilitan de una manera prematura (Figueroa, 2005).

El migrante zacatecano tiene una fuerte relación con el campo. Es innegable su importancia en el sostenimiento de la producción de frijol en la zona noroeste del estado, pero el binomio migración-producción campesina ha perdido importancia en las estrategias de reproducción campesina de los zacatecanos. Se están erosionando las bases locales de arraigo del migrante. Prueba de ello es la reducción de las remesas (Mestries, 2001).

Para los hogares rurales, las remesas son significativas para el nivel de vida de las familias; son de gran importancia y constituyen la segunda fuente de financiamiento nacional, convirtiendo a México en el principal receptor de remesas provenientes de EU en 2017, el total de remesas por 28 mil 771.3 mdd (CEFP, 2018). Uno de cada 17 hogares mexicanos recibe remesas del exterior, mientras en las localidades rurales es uno de cada ocho hogares. Considerando la población por entidad federativa, la recepción de remesas familiares per cápita fue de 590 dólares en Zacatecas convirtiéndolo en el segundo estado con mayor ingreso per cápita por concepto de remesas (CEFP, 2018).

Capítulo 3. Historia y perspectivas del productor de frijol de la colonia Felipe Ángeles.

“Me gusta ser campesino, pero no quiero que mis hijos se dediquen a esto; es mucha friega, se come mal y no hay dinero. No sé qué vaya a pasar porque nos están arrinconando”

Historia de la dotación de tierras

La comunidad de Felipe Ángeles se ubica entre la colindancia de Río Grande y Sombrerete; lugar donde se promovió el sistema de fraccionamiento agrario. Esta repartición se adelantó al proceso de Reforma Agraria mexicana (Reyes & Pérez, 2007) y se sustentó en la ley promulgada el 20 de noviembre de 1917, durante la gubernatura de Enrique Estrada. Se buscó la formación de un productor empresarial capitalista gracias a las dimensiones otorgadas (Reyes, Pérez, & Padilla, 2009). La Ley Agraria de 1917 expedida en Zacatecas, además de ser la primera en el país tenía un objetivo migratorio; bajo la figura del fraccionamiento buscaba fomentar el arraigo de la población que estaba expulsándose hacia EU (Delgado & Rodríguez, 2001).

Los posesionarios originales fueron 100 personas, en su totalidad hombres a los que se les dividieron las 4000 hectáreas pertenecientes a la comunidad. La división fue en 300 parcelas con 3 tamaños diferentes (18, 15 y 7 hectáreas). A cada agricultor se le otorgó un predio de cada tamaño descrito para conformar un total de 40 hectáreas.

Pulverización

El desarrollo prevé un movimiento rural–urbano, cosa que no ha sucedido. La población campirana no se ha reducido y en número pasó de 9.8 millones en 1900 a 24.7 millones en los años 2000 (Hernández, 2012). Con el aumento de la población rural y no considerar la teoría Chayanoviana y las características de la familia campesina se presentó el fraccionamiento de la propiedad agrícola. Prueba de ello fueron las

modificaciones del artículo 27 para la apertura del mercado de tierras (Reyes & Pérez, 2007). Los ciclos domésticos, propuestos por Chayanov, explican los inicios del proceso de pulverización de la tierra mediante el ciclo de vida de la familia campesina. La conformación de una familia y el desarrollo de los sucesores que van a remplazar a los padres, traslada la etapa de remplazo a la tierra y fragmenta los recursos existentes en la familia. Dentro de las familias campesinas, la tierra no es concebida como una mercancía para la venta, tiene valor de mercado pero predomina más el valor de uso (Hocsman, 2014).

El aumento de la población en la comunidad de Felipe Ángeles ha encontrado dos vías de salida, uno: la continuidad como agricultores y otra es la emigración a EU. Respecto a los que se quedan como agricultores o en actividades locales; han comenzado a fraccionar las dotaciones de tierra original. Para los 100 derechos originales de propiedad, se encontró: un promedio de sucesiones que ronda los 3 procesos, pero, existen derechos que han sufrido hasta 7 procesos, mientras algunos pocos solo un proceso. Ninguno de los poseedores actuales son los poseedores originales; por lo menos han sufrido un proceso sucesorio, también estos derechos son los que permanecen completos. El promedio de herederos (nuevos poseedores) es de 2 personas por proceso. Se encontró un máximo de 7 procesos sucesorios en algunos derechos, por lo que se realizaron 7 tablas de frecuencia.

Tabla 4. Frecuencia de los procesos de herencia en FA

Procesos	Frecuencia	Acumulado	Porcentual
1	8	8	8
2	21	29	29
3	34	63	63
4	20	83	83
5	12	95	95
6	3	98	98
7	2	100	100

Fuente: Realizado con datos encontrados en el (Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas, 2018)

La tabla 4 muestra el número de procesos de sucesión de cada derecho. Los derechos que tienen un solo proceso representan una sola herencia para esas labores. El proceso 7, representa que en ese derecho se presentaron 7 procesos sucesorios. Para

el total de los 100 derechos originales, son ocho los pocos que han presentado una herencia; y solo dos han presentado el máximo de 7 procesos en esas labores. La mayor frecuencia (34 derechos) se presenta en los tres procesos; esto indica que la mayoría de los agricultores pertenecen a la tercera generación de poseionarios (la segunda, si contamos a las parejas que heredan). Respecto al porcentaje acumulado, el 63 por ciento de los derechos han sufrido de 1 a 3 procesos sucesorios.

Tabla 5. Frecuencia de herederos primero proceso

Herederos	Frecuencia	Acumulado	Porcentual
1	19	19	19.0
2	33	52	52.0
3	33	85	85.0
4	6	91	91.0
5	5	96	96.0
6	3	99	99.0
8	1	100	100.0

Fuente: Realizado con datos encontrados en el (Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas, 2018)

Si realizamos un corte al primer proceso de sucesión; obtenemos la tabla 5, la cual muestra la frecuencia según el número de herederos por derecho. Fueron 19 herederos los que heredaron como únicos herederos, 33 derechos fueron heredados por 2 personas... Para este primer proceso, el máximo de herederos de un derecho son 8 personas. El acumulado indica que la mayoría de los derechos (52 %) fueron heredados por al menos 2 personas.

Tabla 6. Frecuencia de herederos (segundo proceso)

Herederos	Frecuencia	Acumulado	Porcentual
1	23	23	24.7
2	32	55	59.1
3	17	72	77.4
4	7	79	84.9
5	9	88	94.6
6	1	89	95.7
8	2	91	97.8
10	1	92	98.9
12	1	93	100.0

Fuente: Realizado con datos encontrados en el (Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas, 2018).

Es necesario hacer una nota aclaratoria. Para el segundo proceso sucesorio que se describe en la tabla 6, ya no son derechos completos como en las dos tablas anteriores. La primera expone la cantidad de procesos sucesorios correspondientes a cada derecho (total de proceso) y la segunda muestra la primera sucesión en cada derecho (para ese momento es un derecho completo). A partir de la tabla 6 los derechos ya no están completos y por eso, ahora son herencias de los lotes ya fraccionados.

En el segundo proceso de sucesión se sigue presentando la misma tendencia que en la mayoría de los procesos sucesorios. Se realiza entre 2 personas (el 59.1 %). Una diferencia respecto al primer proceso es la presencia de un gran número de herederos: 12 y 10, que a pesar de no ser representativos de la mayoría, sí indican algunas tendencias que se mantienen hasta la fecha.

Tabla 7. Frecuencia de herederos (tercer proceso)

Hereditario	Frecuencia	Acumulado	Porcentual
1	33	33	45.2
2	24	57	78.1
3	9	66	90.4
4	4	70	95.9
5	2	72	98.6
6	1	73	100.0

Fuente: Realizado con datos encontrados en el (Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas, 2018)

La tabla 7 indica el tercer proceso sucesorio; en este se aprecia una mayor frecuencia de los predios heredados a una persona (45.2 %), seguido por las sucesión de dos personas. El 20% restante de esa fragmentación va desde las tres partes hasta las cinco y seis fracciones.

Tabla 8. Frecuencia de herederos (cuarto proceso)

Hereditario	Frecuencia	Acumulado	Porcentual
1	25	25	67.6
2	6	31	83.8
3	3	34	91.9
4	1	35	94.6
5	2	37	100.0

Fuente: Realizado con datos encontrados en el (Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas, 2018).

La tabla 8 muestra la frecuencia de fracciones para los lotes que tienen un cuarto proceso sucesorio. La tendencia, al igual que la reflejada en la tabla 7, muestra que la mayoría de fracciones se están realizando a un solo heredero. Estas sucesiones representan el 67.6 % de los 37 lotes con cuatro procesos de sucesión. Esta tendencia abre la posibilidad de que el menor número de personas involucradas en el proceso de sucesión tenga relación con la edad de los posesionarios, la reducción de los miembros de las familias y también la poca atracción a fraccionar superficies cada vez con menores dimensiones.

Tabla 9. Frecuencia de herederos (quinto proceso)

Heredero	Frecuencia	Acumulado	Porcentual
1	11	11	64.7
2	4	15	88.2
3	1	16	94.1
5	1	17	100.0

Fuente: Realizado con datos encontrados en el (Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas, 2018).

La tabla 9 muestra 17 lotes que sufrieron un quinto proceso de sucesión, a partir de este proceso, se comienza a hablar de minorías, no todos los lotes tienen un quinto proceso en su historia. Pero al igual que la tendencia descrita con anterioridad, las sucesiones se dan en su mayoría a una sola persona en 11 ocasiones, lo que representa el 64% de los lotes con un quinto proceso. El resto va de 2 hasta 5 fracciones.

Tabla 10. Frecuencia de herederos (sexto proceso)

Heredero	Frecuencia	Acumulado	Porcentual
1	4	4	80
2	1	5	100

Fuente: Realizado con datos encontrados en el (Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas, 2018).

Tabla 11. Frecuencia de herederos (séptimo proceso)

Heredero	Frecuencia	Acumulado	Porcentual
1	1	1	50
3	1	2	100

Fuente: Realizado con datos encontrados en el (Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas, 2018).

Las tablas 10 y 11 describen las pocas superficies que en su historial acumulan seis o siete procesos sucesorios. Para el sexto proceso sólo son 5 casos, y de estos, el 80 % es sucesión simple sin fracción y uno solo representa un proceso fraccionario. Para el caso del séptimo proceso. De los cinco casos (del sexto proceso) solo dos llegan al séptimo proceso; y se dividen en dos: un proceso simple y un proceso de fraccionamiento en tres.

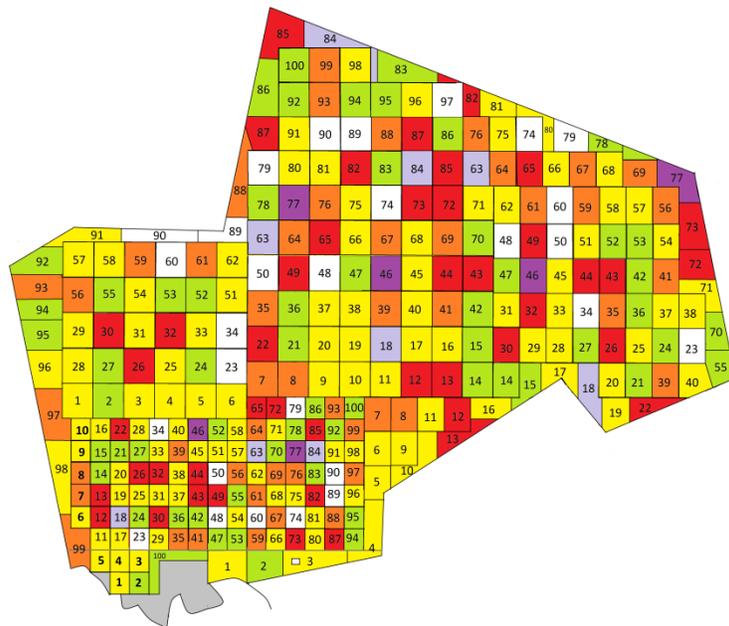
Tabla 12. Frecuencia (origen - actual)

Fracciones	Frecuencia	Acumulado	Porcentual
1	5	5	5.2
2	18	23	23.7
3	37	60	61.9
4	11	71	73.2
5	10	81	83.5
6	9	90	92.8
7	2	92	94.8
8	2	94	96.9
9	1	95	97.9
10	1	96	99.0
12	1	97	100.0

Fuente: Realizado con datos encontrados en el (Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas, 2018).

La tabla 12 muestra todo el proceso descrito. El número y letra de cada lote permanece a pesar de los fraccionamientos, por ello, es fácil rastrear los lotes actuales de los cuales se desprende. Bajo estas condiciones, solo 5 personas mantienen el derecho completo; el 61.9 % de los procesos sucesorios involucra la división del lote original entre tres personas; siendo la partición en tres la más importante con un total de 37 casos. Las fracciones entre 4, 5, 6 representan una parte importante 11, 10 y 9, casos, respectivamente. La tabla también muestra que a partir de las séptima fracción ya son casos aislados, con una o dos repeticiones, encontrando hasta el fraccionamiento en 12 partes, que fue el más extremo para esta comunidad.

Mapa 4. Distribución parcelaria por procesos de sucesión en la colonia Felipe Ángeles



Fuente: Elaboración propia con datos del AHFRZ. Nota: la ascendencia de los colores según la cantidad de proceso es la siguiente: blanco, verde, amarillo, naranja, rojo, morado y lila.

Mapa 5. Distribución parcelaria según número de dueños en la colonia Felipe Ángeles



Fuente: Elaboración propia con datos del AHFRZ. Nota: la ascendencia de los colores según la cantidad de dueños es la siguiente: blanco, verde, amarillo, naranja, rojo, morado y lila.

Número de poseionarios

El análisis de los padrones de beneficiarios del programa Procampo muestra una presión sobre la propiedad agrícola. El fraccionamiento se aprecia en el aumento de nuevos poseionarios, la mayoría hijos del antiguo dueño. En la región, las familias eran extensas o compuestas (Ruiz, 2009), con la muerte de la cabeza de familia se procede a la herencia de las tierras. Normalmente la herencia se trasforma en fraccionamiento, ya que la propiedad se divide en más de tres hijos.

La primera parte del análisis consistió en la estratificación de los productores por la superficie disponible, con la finalidad de tener el mismo tamaño de estrato para todos los años. El agricultor con menor disposición de tierra cuenta con 2.5 hectáreas y el que tiene mayor extensión es de 96.5 hectáreas. Para 10 estratos, el tamaño de estrato es de 9.4 hectáreas en 1997, como se muestra en la tabla 13.

Tabla 13. Tamaño de estratos

E	Min	Max
1	0.0	9.4
2	9.4	18.8
3	18.8	28.2
4	28.2	37.6
5	37.6	47.0
6	47.0	56.4
7	56.4	65.8
8	65.8	75.2
9	75.2	84.6
10	84.6	100.0

Una vez ubicado cada agricultor en su estrato, se ordenó según superficie, generando la tabla 14. La comunidad presenta un aumento de agricultores para todos los años estudiados, excepto para el periodo 2005–2009. Todos los estratos disminuyeron en su participación, menos los estratos uno y dos. Se presentó un aumento de agricultores con menos de 18 hectáreas.

Tabla 14. Número de agricultores en Felipe Ángeles, según padrones de Procampo y su variación anual (1997 - 2013)

Estrato	1997	Δ	2001	Δ	2005	Δ	2009	Δ	2013
1	53	10	63	11	74	-2	72	23	95
2	57	5	62	14	76	-3	73	2	75
3	27	-4	23	5	28	2	30	-9	21
4	11	3	14	2	16	-3	13	-3	10
5	14	-4	10	-1	9	2	11	-2	9
6	4	0	4	1	5	-2	3	0	3
7	5	1	6	-1	5	-2	3	2	5
8	4	1	5	-5	0	0	0	0	0
9	1	-1	0	0	0	1	1	1	2
10	3	1	4	-2	2	0	2	-2	0
Total	179	12	191	24	215	-7	208	12	220

Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

En la tabla 15, se aprecia el aumento total y su representación porcentual entre en primer año de estudio y el último. Los estratos uno y dos presentan una variación positiva, mientras los estratos superiores desaparecen o están en una reducción paulatina. Para el año 1997 ya existía un número considerable de agricultores con menos de 18 hectáreas, para el 2013 la situación aumenta y en mayor medida para el estrato uno con una disposición menor a las 9 hectáreas.

Tabla 15. Variación porcentual por estrato de agricultores en Felipe Ángeles (1997 - 2013)

Estrato	1997	Δ	2013	1997	Δ %	2013
1	53	42	95	53	79	95
2	57	18	75	57	32	75
3	27	-6	21	27	-22	21
4	11	-1	10	11	-9	10
5	14	-5	9	14	-36	9
6	4	-1	3	4	-25	3
7	5	0	5	5	0	5
8	4	-4	0	4	-100	0
9	1	1	2	1	100	2
10	3	-3	0	3	-100	0
Total	179	41	220	179	23	220

Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

La concentración en los estratos inferiores se aprecia mejor en la tabla 16. Para 1997 el 61 % de los 171 agricultores tenía una superficie menor a las 18 hectáreas. La situación se agrava para el año 2013 donde el 71 %, pero ahora, de los 220 agricultores están en los estratos menores a 18 hectáreas.

Tabla 16. Porcentaje acumulado por estrato de agricultores (1997 - 2013)

Estrato	1997		2001		2005		2009		2013	
	%	% Ac								
1	30	30	33	33	34	34	35	35	43	43
2	32	61	32	65	35	70	35	70	34	77
3	15	77	12	77	13	83	14	84	10	87
4	6	83	7	85	7	90	6	90	5	91
5	8	91	5	90	4	94	5	96	4	95
6	2	93	2	92	2	97	1	97	1	97
7	3	96	3	95	2	99	1	99	2	99
8	2	98	3	98	0	99	0	99	0	99
9	1	98	0	98	0	99	0	99	1	100
10	2	100	2	100	1	100	1	100	0	100

Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

Autores como (Ceseñas & Morales, 2015), (García, 2009) y (Artís, 1997), atribuyen el origen del fraccionamiento a las herencias familiares. En Felipe Ángeles los poseionarios se están renovando a una tasa aproximada de 3 agricultores por cada uno que desaparece, esto se aprecia en la tabla 15. Se realiza una división de los agricultores que desaparecen entre los que aparecen (por estratos), obteniendo los resultados enlistados.

Tabla 17. Tasa de sustitución de agricultores en Felipe Ángeles (1997 - 2013)

	97 -- 01	01 -- 05	05 -- 09	09 -- 13	Promedio
Nuevos Agricultores	22	33	5	28	88
Salida de agricultores	9	9	12	16	46
Tasa de sustitución	2.4	3.7	0.4	1.8	1.9

Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

Las modificaciones de la superficie (ha) en los estratos no son constantes ya que se obtienen de un padrón de beneficiarios. Esta información puede variar por las hectáreas que se dejan de apoyar o sucesiones en proceso, donde las hectáreas en cuestión no reciben apoyo en ese año. La tabla 18 muestra la tendencia a un proceso de

fraccionamiento. La comunidad de F. A. cuenta con 4,000 hectáreas de dotación repartida entre 100 fundadores, con 40 hectáreas cada uno. Si no existiese el proceso de fraccionamiento, todos los agricultores deberían de estar ubicados del estrato 5 (37 a 47 hectáreas). La situación no es tal, eso muestra un proceso de concentración en años pasados, tal vez en los años donde la agricultura era una actividad redituable y funcional para la estrategia gubernamental. Los agricultores con propiedades mayores a las 40 hectáreas (menos de la decena), y más notorio es el proceso de su desaparición paulatina.

En la tabla 6 se muestra la superficie correspondiente a cada estrato, el de mayor importancia, por número de hectáreas, es el dos, concentrando casi un cuarto del total. Los estratos 1, 3, 4, y 5, mantienen superficies similares, rondan entre las 300 y 700 hectáreas. Lo interesante es que a un estrato mayor corresponde una mayor superficie, pero con un número menor de agricultores. También se muestra la desaparición de los pocos agricultores de estratos superiores, desapareciendo los estratos 8 y 10. El estrato 9 lo representan solo 2 personas que pueden sufrir la misma suerte que el resto.

Tabla 18. Hectáreas por estrato en FA (1997 - 2013)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total
1997	341	825	647	355	583	210	294	285	78	273	3890
2001	401	913	560	446	419	200	352	350	0	358	3998
2005	662	1109	655	547	393	266	302	0	0	192	4124
2009	464	1067	696	421	465	157	176	0	111	176	3733
2013	582	1051	491	328	375	154	298	0	164	0	3443

Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

Las tablas 19 y 20 muestran la participación porcentual de las hectáreas de cada estrato. El estrato con mayor disposición de tierra para todos los años es el dos; le siguen los estratos uno y tres. La concentración en los primeros cuatro estratos se muestra en la tabla 19. De 1997 a 2001, la mitad de la superficie se concentra en los primeros cuatro estratos, en los años siguientes, la mitad de la superficie se acumula solo en los primeros tres estratos. Es decir, la mitad de los agricultores tiene una dotación menor a las 29 hectáreas.

Tabla 19. Representación porcentual de las hectáreas por estrato en FA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1997	8.8	21.2	16.6	9.1	15.0	5.4	7.6	7.3	2.0	7.0
2001	10.0	22.8	14.0	11.2	10.5	5.0	8.8	8.8	0	9.0
2005	16.1	26.9	15.9	13.3	9.5	6.4	7.3	0	0	4.6
2009	12.5	28.8	18.8	11.4	12.6	4.2	4.8	0	2.2	4.8
2013	16.9	30.5	14.2	9.5	10.9	4.5	8.7	0	4.7	0.0

Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

Tabla 20. Porcentaje acumulado de las hectáreas por estrato en FA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1997	8.8	30.0	46.6	55.7	70.7	76.1	83.7	91.0	93.0	100.0
2001	10.0	32.9	46.9	58.0	68.5	73.5	82.3	91.0	----	100.0
2005	16.1	42.9	58.8	72.1	81.6	88.0	95.4	----	----	100.0
2009	12.5	41.4	60.2	71.5	84.1	88.3	93.1	----	95.2	100.0
2013	16.9	47.4	61.7	71.2	82.1	86.6	95.3	----	100.0	----

Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

La tabla 21 muestra el promedio de ha/agricultor por estrato, se aprecia que los estratos uno y dos concentran el mayor número de personas. Los agricultores de estos estratos disponen de superficies menores a 6 y 8 hectáreas para el primero; y alrededor de 14 para el segundo. Los estratos 3 y 4 son los que tienen superficies con dimensiones más cercanas a la dotación inicial, pero son casi un cuarto de los primeros dos estratos, además de estar decreciendo al igual que los agricultores con amplias superficies.

Tabla 21. Promedio de hectáreas por agricultor, según estrato, en FA (1997 - 2013)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total
1997	6.4	14.5	24	32	42	53	59	71	78	91	21.7
2001	6.4	14.7	24	32	42	50	59	70	----	90	20.9
2005	8.9	14.6	23	34	44	53	60	----	----	96	19.2
2009	6.5	14.6	23	32	42	52	59	----	80	88	17.8
2013	6.1	14	23	33	42	51	60	----	82	----	15.6

Fuente: Elaboración propia con datos anuales del Procampo 1997-2013 (SAGARPA, 2014).

Descripción del posesionario de la comunidad de Felipe Ángeles

Gran parte de la investigación gira en torno al futuro del agricultor, pero también en quién es el agricultor actual. El apearse en la tierra para establecer una línea de sucesión de agricultores es complicado; la tierra no es garantía de seguir realizando la

actividad, pero tampoco se garantiza un desprendimiento de la parcela. Este amor a la tierra por parte de los miembros de familias con historia agrícola, obliga a tener en cuenta en la comunidad de FA que existen quienes son dueños de tierra y quienes son los que realizan la actividad. Surge la necesidad de comprender las siguientes cuestiones: ¿Cuál es el perfil del poseionario y su familia? y ¿Cuál es el perfil del agricultor en la comunidad?

Análisis del poseionario

El poseionario de la comunidad son personas con una edad promedio de 61 años, el más joven tiene 38 años de edad, mientras que el de mayor ronda los 90 años. Como la tradición agrícola de antaño, la mayoría de los poseionarios son hombres, pero la tendencia está cambiando ya que solo representan el 70 % y las mujeres poseionarias son más del 30%. La situación contrasta con el 100 % de hombres durante la fundación de la comunidad. La ocupación principal del poseionario indica que gran parte se dedica a la agricultura (menos del 50%), pero existen variaciones importantes. Las mujeres poseionarias dijeron ser amas de casa, por ello un 30 % de poseionarios se dedican a las labores del hogar. El 20 por ciento restante está dividido entre los poseionarios que son migrantes y los que son profesionistas; representando el 11 y 9 por ciento, respectivamente.

Solo el 10 % de los migrantes son migrantes nacionales, el resto indicó que no reside en otro lugar dentro del territorio. Los poseionarios que admitieron salir de la comunidad son personas que viajan a visitar a familiares por tiempos prolongados, pero la intención principal no es trabajar. De los poseionarios, el 40 % admite ingresar a EU, solo un poseionario afirmó migrar en condiciones de ilegal con finalidad de trabajar, el resto, 22 %, de los poseionarios son migrantes con visa. La situación representa el establecimiento de los familiares migrantes de la comunidad y el menor costo de oportunidad de llevar a los padres al vecino país que el regreso. El 5% de poseionarios son personas con una situación de residentes en EU que regresaron por jubilación.

El poseionario que trabaja la tierra

El 42 % de los poseionarios trabajan su tierra y el 52 % restante la tiene en aparcería o renta. De los encuestados, la mayoría de agricultores aumenta la superficie con tierra

en aparcería o rentada; de tal manera que el posesionario, que trabaja la tierra, está a cargo de 55 hectáreas promedio. Estas superficies van de las 5 hectáreas hasta más de 100 hectáreas, el grupo más representativo está entre las 40 y 80 hectáreas. Del grupo correspondiente a la población objetivo de la política de AMLO solo se encontraron 3 poseedores que trabajan la tierra.

De las 55 hectáreas promedio que trabaja el poseedor-agricultor (PA), 35 hectáreas no son de su propiedad, dejando en propiedad solo 20 hectáreas, de las cuales la mayoría son de temporal; en promedio 19 de temporal y 1 de riego. Solo dos encuestados tienen tierras con riego. De las 20 hectáreas propias, 12 (el 60 %) son resultado de los procesos de herencia y las 8 (40 %) son resultado de venta.

Las 20 hectáreas en propiedad contrastan con las 40 hectáreas iniciales durante la fundación de la comunidad. De los poseedores encuestados, menos del 9 % conserva el derecho completo y el 91 % restante conserva parte de derechos fraccionados. La decisión de dedicarse a la actividad agrícola además de la tierra y el origen de la comunidad tiene relación con la organización familiar. Los resultados obtenidos indican que el 64 % de los actuales poseedores heredaron la tierra de los padres (madre o padre). El resto se divide entre ventas y procesos de sucesión con relación legal de por medio. Los poseedores que han adquirido tierra representan el 28 % y el 9 %. De estos, 3 personas han sido heredadas por lazos legales; sus esposos directamente o una de ellas por su suegro (respetando la parte que le tocaba al hijo difunto). De los 23 poseedores que han sido heredados por un familiar directo en conjunto con las personas que heredaron por lazos legales (26 de los 35 entrevistados) solo una persona ha sido heredada por dos personas, los 25 restantes fueron heredados por una persona.

Las parcelas comparten el régimen hídrico por lo que el cultivo de frijol es el común denominador. Del 42 % de los PA solo uno mencionó que el frijol no es su cultivo principal, representando el 2 % de los PA encuestados. Otro factor que apoya la relación entre tierra y actividad agrícola es que la mayoría de los poseedores no tienen tierra en otra comunidad diferente a FA. El 28 % de los poseedores tienen tierra en otra comunidad, mientras que el 72% restante solo tiene tierra en FA.

Posesionarios anteriores

La continuidad del agricultor es una moneda en el aire que depende de un sinnúmero de variables. Una de ellas, el perfil del posesionario y su familia. Es imposible ocultar el cambio en las sociedades rurales producto de los efectos económicos en el contexto internacional y nacional. La comunidad de estudio no es la excepción, desde su fundación en la repartición agrícola hasta la fecha las familias han estado en constante cambio. Ahora, el cambio generacional entre los agricultores puede estar afectado por esa historia de ajustes familiares realizados con fines agrícolas.

El perfil del posesionario actual está muy lejos de ser similar al de los fundares y por lo mismo muy lejos de una similitud de los sucesores. Para describir el perfil de los posesionarios anteriores es necesario continuar con los 26 encuestados que fueron heredados por familiares directos o legales. De estos 26 posesionarios anteriores (PA) 73 % eran hombres y el 7 % fueron mujeres. Se habla en tiempo pasado por que el 92 % de los PA son difuntos, solo se encontró 2 personas que heredaron (repartieron) en vida. La esperanza de vida de los PA es de 77 años, tan solo 2 años mayor a la del estado en el año 2016. Este dato es importante ya que comparándolo con los 61 años promedio de edad de los posesionarios actuales solo se obtiene una diferencia de 16 años en donde se estará presentando nuevamente un cambio generacional.

La herencia promedio es de 16 hectáreas por cada heredero, resultado de por lo menos 4 fracciones en el anterior proceso. El 30 por ciento de los posesionarios actuales heredaron sin fraccionar la tierra, pero la mitad de los actuales posesionarios están dentro de las 0 a 4 fracciones. La otra mitad está repartida entre procesos de 5 hasta las 18 fracciones. Dentro de esta mitad, los procesos con 6 fracciones son los más representativos y representan el 23 por ciento. Las 18 fracciones son referentes al anterior "cacique" de la comunidad que acumuló tantas tierras que pudo repartir a todos sus herederos.

Se podría pensar que a pesar del fraccionamiento de la tierra entre miembros de la misma familia, el resultado sería la continuidad en algún miembro. Esta interpretación no tiene gran validez. De los 26 posesionarios actuales que son resultado de un proceso de herencia, solo 18 participaron en procesos de fraccionamiento. De estos

derechos que se fraccionaron, el 78% admite no trabajar las fracciones que se realizaron en el proceso sucesorio.

Los poseesionarios actuales recibieron la tierra a la edad de 46 años en promedio, es decir, tienen aproximadamente 20 años como poseesionarios de tierra en la comunidad. 14 años es la edad del poseionario que la recibió más joven (actualmente tiene 61 años, casi 50 años dedicado a la agricultura). En el lado opuesto, la poseionaria que heredó a mayor edad, es una señora que recibió a los 67 años (actualmente tiene 74, casi 10 años de ser poseionaria). La diferencia entre estos dos casos puede explicar la mayoría de los procesos sucesorios. Los hombres por ser cabeza de las nuevas familias heredan más jóvenes; mientras que las poseionarias son heredadas hasta la muerte del padre o la pareja. Otro factor a destacar es que la mayoría de los herederos entrevistados recibieron la tierra entre los 40 y 50 años; este grupo representa el 42 % de los entrevistados. Pero de los 40 a 70 años se concentra el 65 % de los herederos. La explicación de la herencia tardía puede partir de la precocidad en la conformación de familias en esta región. Tiempo atrás las familias comenzaban apenas se aproximaban a la mayoría de edad, al contemplar que la esperanza de vida ronda los 75 años se puede entender que los hijos herederos rondan las edades de 40 y 50 años.

De los 26 procesos sucesorios que originaron a los poseesionarios actuales, el 38 por ciento fueron resultado de la sucesión de un poseionario fundador, el resto de los procesos ya no son directos con los fundadores. Estos procesos sucesorios indican la fuerte presencia de la familia al momento de heredar. El 42 por ciento fue un proceso entre padres e hijo, así como un 19 % fue en proceso sucesorio que se originó en el abuelo fundador y actualmente llegó a un nieto que es el poseionario actual. También están el 12 % de los poseionarios que recibieron por parentescos legales. Estos lazos familiares concentran el 73 % de todos los procesos sucesorios y relegan al 27 por ciento restante a la venta; es decir el fundador no tiene una relación directa con los poseionarios actuales.

El proceso sucesorio anterior

Las familias del anterior proceso son diferentes a las actuales, pero se comienzan a ver las posibles variables que tendrán efecto en el siguiente cambio generacional, la

educación y la migración a Estados Unidos. Las familias son más amplias, están conformadas por 7 personas. Los miembros son papá, mamá y de 4 a 5 hijos; la distribución de los hijos no tiene gran diferencia y deja a las mujeres solo 4 por ciento arriba de los hombres. La edad promedio de estos herederos es 58 años, similar a la edad promedio de los poseionarios actuales. El nivel de educación se establece entre primaria y los primeros años de secundaria. La poca formación académica tiene relación con las actividades que realizan estas personas. La mayoría se desarrolla en actividades agrícolas, hogar y comercio, al menos tienen relación con la migración al vecino país. Según el indicador realizado para la investigación tienen un 3.1 de ocupación; esto indica el apego a las actividades relacionadas con el campo y el inicio de algunos miembros a estados unidos. En los resultados recabados se aprecia la poca o nula profesionalización de estas familias.

El fenómeno migratorio tiene origen mucho antes de la fundación de esta comunidad, obviamente con condiciones muy diferentes a las presentes y de décadas atrás. Es difícil rastrear la relación entre fundadores de la comunidad y la migración. Las familias de los actuales poseionarios tienen una fuerte interacción con el vecino país; el 60 por ciento de los miembros de estas familias es migrante y por los tiempos en esta condición la mayoría tiene una situación legal más favorable; los llamados "papeles". Esta legalidad se puede atribuir al tiempo que comenzaron con la migración, las pocas restricciones de cruce, las amnistías y el alargue de los ciclos de migración. El coeficiente resultado con los estándares establecidos en la metodología es de 3.8, lo que indica que en promedio ya se cuenta con visa o residencia o ciudadanía. El 40 % de los pasados herederos tienen hijos nacidos en EU, lo que está marcando una tendencia que se puede presentar a futuro dificultades en el cambio generacional. El hecho de que los herederos del pasado proceso tengan tanto tiempo en EU, dificulta la posibilidad de querer regresar a trabajar su parcela. La existencia de poseionarios radicando en EU indica, que tal vez si son dueños de la tierra, más no que sean los que la trabajan; esta situación también abre la puerta a la incógnita de los futuros herederos que serán ciudadanos americanos.

Venta de tierra

De los 35 encuestados, independientemente si heredaron, compraron la tierra o ambos. El 100 por ciento respondió que no ha vendido, ni una fracción de tierra, en el lapso en que han sido posesionarios. Esto contrasta con el 27 por ciento de derechos que el posesionario actual no tiene relación familiar con el fundador, entonces ¿en qué momento se presenta la venta? Emitir una respuesta es complicado. Las labores en casi tres cuartos son relaciones familiares con el fundador, lo que deja un cuarto del total como ventas, que es donde pueden entrar las posesionarios que compran sus tierras.

Los compradores son en un 80% hombres el restante son mujeres. El perfil profesional de las personas que han adquirido tierra es contrastante con lo esperado. Se esperaría que las personas que compran tierra se dediquen enteramente a la agricultura; solo el 30% de ellos tienen como principal ocupación la agricultura, que sumado al 20 por ciento que aportan las mujeres, dedicadas al hogar y no trabajan su tierra, dan por resultado la mitad. La mitad restante de estos compradores es representada por personas que complementan la agricultura con otra actividad, que a la vez permite emplearse en tiempos muertos y ser la base de la adquisición de tierra. Las actividades principales en su mayoría son representadas por migrantes y profesionistas sumando un 40 % de todas las personas que adquirieron tierra. Estas personas no heredaron ninguna hectárea y todas son producto de compra. Los posesionarios que compraron tierra no heredan. El 90% solo tiene la tierra que adquirió, dejando solo a un 10% como posesionario de tierra comprada y heredada. El promedio de compra es de 27 hectáreas, contrastando con las 8 que promediaban todos los entrevistados.

Herencia de la tierra

Al cuestionar al posesionario sobre su intención de heredar (salvo un par de personas que no les agradó la idea de pensar en su muerte) la mayoría indicó que tiene intenciones de dejar la tierra a sus hijos, pareja o familiares, en ese orden de importancia. La mayoría de los actuales posesionarios que fueron entrevistados indicaron que se heredaría por igual a hijos (hijos e hijas) y muy pocos a otros miembros. La decisión de heredar a otros parientes está relacionada con situaciones

ajenas a lo productivo o problemas con los herederos, son condiciones exclusivas a las personas que indicaron otro tipo de herencia.

La totalidad de los posesionarios quiere heredar, de no pasar algún problema que obligue a la venta de tierra todos quieren que su tierra se quede en su familia. Los herederos, si hacemos una comparación con las familias de los posesionarios actuales, se redujeron; ahora las familias están compuestas (en su mayoría) por los dos padres y cuatro hijos. La distribución de los futuros herederos si cambió. Los hombres ahora representan el 54 %, mientras las mujeres el 46 %. La edad de estos futuros herederos es de aproximadamente 30 años. A diferencia del nivel escolar de sus antecesores, la nueva generación, en promedio, ya termina la secundaria y se queda casi por terminar el nivel de preparatoria, el resultado para la investigación es de 2.7 niveles estudiados. El 91 por ciento de las familias no logra un promedio de educación universitaria, pero el 52 por ciento ya tiene un promedio superior a la secundaria. La distribución porcentual queda de la siguiente manera: el 3 por ciento de las familias entrevistadas tiene una educación promedio menor a la primaria. En este grupo la edad es muy importante, los herederos todavía no tienen la edad para terminar la primaria. El 11 por ciento de las familias entrevistadas tiene en promedio la educación primaria, este grupo tiene un promedio de edad alto, lo que puede indicar que son residuos de un pasado donde la educación no era tan importante. Las familias que tienen en promedio la educación secundaria representan el 34 % de las familias entrevistadas. El grupo más importante es el de las familias con una educación promedio de preparatoria; representan el 43 por ciento. Y las familias que tienen un promedio de educación universitaria sólo representan el 9 por ciento.

Para la variable de ocupación se creó un indicador donde un número cercano al cero tenía relaciones con las actividades agrícolas, entre más lejos del cero, menos relación con la agricultura y más relacionado con la migración. El resultado promedio por familia es de 4.1, ya las ocupaciones de estos futuros herederos comienzan a desprenderse de la comunidad. Se puede decir que un número menor a 5 indica todavía relación con la comunidad; si es menor a 1 tiene relación con la actividad agrícola y entre más cercano a la decena indica una relación con la migración internacional. El 17 % de las familias

(futuros herederos) promedia actividades relacionadas con el campo. De cierta manera el 66 % de la población está por debajo de las 5 unidades del indicador, pero el 52 por ciento se ubica sobre ésta, por encima de las 5 unidades. Esta situación conforma el panorama ya mencionado anteriormente, una comunidad dividida entre migrantes y agricultores, pero de ese 66 % con un indicador relacionado al campo solo 17 por ciento son familias dedicadas a la agricultura.

El indicador de ocupación señala la importancia de la migración en los futuros herederos a tal grado que el 40 por ciento de ellos son migrantes. Existen familias que su totalidad de hijos son migrantes representando el 14 por ciento, pero también existen familias (el 37 por ciento) que no tienen ningún hijo migrante. El 40 por ciento de los encuestados tiene en promedio 1 de cuatro hijos en Estados Unidos. El 23 % tiene por los menos la mitad de hijos en el vecino país. El 20 por ciento tiene por lo menos 3 de 4 hijos en EU, y el 17% restante tiene la totalidad de hijos como migrantes. Es decir el 60 por ciento de las familias entrevistadas tiene por lo menos un hijo en Estados Unidos.

Tabla 22. Características de las familias con hijos migrantes

	Hijos promedio	Mujeres	Hombres	Edad	Escolaridad	Ocupación	Migrantes
1	2.67	1.17	1.50	24.36	2.67	7.47	0.97
2	7.29	3.14	4.14	37.53	2.79	6.05	0.64
3	4.75	2.25	2.50	32.23	2.78	4.21	0.43
4	2.43	1.21	1.21	26.21	2.63	1.54	0.02

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

El 37 por ciento de familias sin herederos migrantes se contrapone con la propuesta del documento sobre una problemática en el cambio generacional. Esto se puede analizar desde la generación de la familia en turno. En los extremos donde todos los herederos son migrantes y donde no existen migrantes, son familias conformadas por dos o tres herederos; contrastando con las familias que tienen entre un 50 y 75 % de herederos en EU que tienen una conformación de 4 a 8 hijos. Se puede decir que estas son nuevas familias, el promedio del grupo 1 es de 24 años, mientras que los grupos 2 y 3 tienen una edad promedio de 32 y 37 años, respectivamente. El grupo 4 (sin migrantes) también tiene un promedio de edad bajo, tan solo 26 años. Estas nuevas familias también se aprecian en el promedio de edad de los padres, para los cuatro grupos

creados (1 a 4 respectivamente) las edades son de 61, 62, 64 y 53. Los dos grupos de menor edad son los extremos; se puede decir que las nuevas familias están optando por actividades distintas a la agricultura. También la conformación de las familias tiene relación con la decisión de migrar o no. El grupo cuatro tiene una similitud entre hombres y mujeres, diferente a los grupos de mayor migración que tienen mayoría de hombres.

Hablar sobre la problemática del cambio generacional en la agricultura de una comunidad con alta migración, cuando existe un grupo numeroso de familias posesionarias que no tiene migrantes, es muy complejo. Para tratar de explicarlo se analizó el grupo en cuestión. Se puede apreciar, además de lo que ya se mencionó: familias pequeñas e iguales en la conformación mujer-hombre. La presencia de mujeres tiene un fuerte impacto en la no migración. Esto funciona de dos maneras; la mayoría de las hijas son más jóvenes que los hombres y son mayoría en las familias con menor promedio de edad. Las mujeres de este grupo tienden a estudiar más y por lo mismo tienen una mayor posibilidad de no emigrar, por dos razones; siguen acorde edad y nivel de estudio, y este mismo nivel académico las motiva a encontrar trabajos. No solo las mujeres están en una edad normal para el nivel educativo, también los hombres están dentro de esta medida. La única limitante es que también son parte de las familias con mayoría de mujeres. Entonces, se puede resumir por qué no emigran las personas que conforman este grupo en la edad. Las familias jóvenes se conforman por mujeres que son estudiantes y futuras profesionistas y las familias más viejas son conformadas por miembros de mayor edad que son reminiscencias de las viejas tradiciones. Los hombres son agricultores, mientras las mujeres son amas de casa. Ambos grupos, familias jóvenes con alto nivel académico y familias tradicionales no envían migrantes por su conformación más pequeña y el sueño de un camino profesional gracias al estudio.

Situación legal de los migrantes

Como ya se mencionó, el 60 por ciento de las familias tiene por lo menos un hijo en Estados Unidos. La mayoría de los entrevistados indicaron que sus parientes ya tenían papeles (residencia o ciudadanía). Son 23 familias las que tienen miembros en EU; de éstas, el 43 por ciento tiene una mayoría de familiares ilegales; este 43 por ciento se

conforma por un 13 % de migrantes ilegales y un 30 % de migrantes ilegales que ya tienen hijos nacidos en EU. El 57 por ciento de las 23 familias tienen hijos migrantes en condiciones de legales. El 26 % de las familias tiene por lo menos visa, el mismo porcentaje tiene residencia legal en Estados Unidos y un 4 por ciento de ellos son ciudadanos establecidos.

Nietos norteamericanos

La mayoría de las familias tiene migrantes, a tal grado que el 40 % de los futuros herederos son migrantes, además de que ya tiene una situación de legalidad. Este establecimiento se refleja en que el 40 % de los futuros herederos tienen hijos con nacionalidad americana. El 54 % de las familias no tiene hijos norteamericanos, pero el 46 % restante tiene por lo menos 2 hijos con descendencia con otra nacionalidad. El 22 % de estas familias tiene mínimo la mitad de nietos con nacionalidad americana. La mitad de estas familias tiene la totalidad de nietos nacidos en EU.

Planes de retorno y el deseo de la tierra

El instrumento intentó recabar información sobre los planes de retorno de los migrantes. Fue y es difícil hacer una predicción, primero que nada por no preguntar directamente a los interesados, además de las dificultades que representa el regresar. Algunas respuestas aisladas comentaban el deseo de regresar a su rancho, más no el trabajar la tierra. Siempre existe la posibilidad del regreso forzado, que para algunos es lo más seguro, pero el establecimiento de las familias de los futuros herederos, el regreso pasa a formar parte del terreno de lo desconocido. También se preguntó por las ganas de heredar la tierra (independientemente si fueran heredero migrantes o no) el 100% dijo que sus futuros herederos quieren la tierra “quien no quiere ser dueño de algo”. Esta frase adquiere total sentido al hacer la diferencia entre los posesionarios y agricultores que se presentan en este documento.

En la parte teórica del documento se hizo referencia a la reducción de las remesas, característica importante de la migración de antaño en esta comunidad. Con base en la información recabada por el cuestionario, la mayoría de los entrevistados niegan el recibir remesas, pero es necesario guardar las debidas precauciones. Durante la investigación se presentó una temporada de delincuencia, además de la dificultad de

lograr certeza en cuestiones monetarias. La mayor parte de los entrevistados no recibe remesas (57 %), pero de ese grupo, el 31 % son las personas que no tienen familiares en EU, aunque existe un par de personas que son receptores sin tener parientes en EU. El 26 % de la población que no recibe remesas tiene parientes en el vecino país.

Para hacer una distinción entre las personas que reciben remesas y las que no, es necesario caracterizar a sus parientes en EU. Recordando las características que se obtuvieron anteriormente, las familias que mandan alrededor de la mitad de sus hijos a EU son familias clásicas. Se puede encontrar una diferencia clara, las familias que mandan 3 de cada 4 hijos al vecino país son las que más aportan a las remesas, seguidas por las familias que tienen la totalidad de sus miembros como migrantes. Otro fenómeno encontrado en esta diferenciación es que las familias con más ilegales son las que aportan más remesas. Un tercer factor que puede influir es el establecimiento. Para medirlo se tomó el número de nietos nacidos en Estados Unidos. Se encontró que las familias que tienen por lo menos la mitad de futuros herederos con hijos americanos, son las que continúan aportando a las remesas de la comunidad. La relación entre los migrantes y las familias receptoras de remesas es tradicional. En el 73 por ciento de las familias, los hijos son los que mandan dinero a casa. Un 13 % es receptor por los nietos; las personas que trabajan en Estados Unidos para costear la reproducción familiar y la productiva son también un 13 por ciento.

Las familias receptoras de remesas contestaron que el 93 % de ellas usan el dinero recibido para el sostenimiento familiar, solo una persona encuestada indicó que el dinero es para los costos productivos, representando un 7 por ciento de todos. Es necesario tener claro que la familia del agricultor no lleva cuentas separadas de lo que invierte en la actividad y sus costos familiares, por ello se puede interpretar que todo lo que se recibe es para el sustento, pero es muy probable que se mezclen las cosas. Por el lado de la única persona que contestó que las remesas son para los costos productivos se puede decir que es totalmente verdadero. La producción desarrollada por esa familia consume una gran cantidad de recursos que son aportados principalmente de EU.

Al igual que la reducción de las remesas en cantidad y familias receptoras; también se está presentando un aumento del tiempo en que se reciben, El promedio de recepción de las remesas es de dos meses para las familias encuestadas. El 60 por ciento de las familias recibe remesas cada mes, mientras que el 40 por ciento restante de dos a tres meses. Pero la mayor parte de las familias, el 40 por ciento, reciben remesas una vez a la quincena.

De las familias que tienen migrantes entre sus futuros herederos, el 17 % ha adquirido tierras. Los migrantes que han adquirido tierra son personas que pertenecen a las familias viejas, con más de la mitad de sus miembros en el vecino país, se puede decir que de todos, un solo miembro es el que optó por comprar. Son familias que se conforman en su mayoría por ilegales, pero que tienen ya hijos en el vecino país. Es difícil proponer una hipótesis acerca de la compra de la tierra, todo indica que son hechos aislados ya que la mayoría de los poseionarios con residencia en EU son herederos no compradores.

Agricultores poseionarios

Desde el inicio del apartado se hizo el señalamiento de que existe una diferenciación entre los entrevistados. El proceso de sucesión agrícola en la comunidad de Felipe Ángeles ha dado como resultado dos actores: los poseionarios de tierra y los agricultores de las mismas. Estas personas, aunque pueden ser la misma, la mayoría de las veces son dos personas distintas. De los poseionarios entrevistados el 54 por ciento no trabaja su tierra.

Este grupo de poseionarios que trabaja su tierra es en promedio más joven, tiene 56 años y son exclusivamente hombres. El 73 por ciento tiene la agricultura como ocupación principal y se complementa por un 20 % de profesionistas y el resto sería por migrantes. Estos agricultores trabajan 56 hectáreas, de las que 37 son por aparcería y 17 propias, donde el 93 por ciento de ellos se dedica al cultivo de frijol. Se entiende que se dedican casi exclusivamente al frijol, ya que en promedio tienen 1.3 hectáreas de riego; solo una persona tiene riego y de hecho es la que no cultiva frijol. El 33 % de estas personas tiene propiedad en otras comunidades. De las 17 hectáreas propias que tienen en la comunidad de Felipe Ángeles, el 41 % es resultado de un proceso de

herencia y el resto compras, por eso se entiende que ninguno de ellos tenga el derecho completo.

A diferencia de los indicadores generales, los posecionarios que trabajan la tierra hereden en promedio 5 hectáreas menos que el promedio general, ya que son originarios de familias más grandes que fraccionaban sus predios en por lo menos 5 nuevos posecionarios. Otro factor que cambia en este grupo es que heredaron las tierras casi 10 años más jóvenes que el resto de la población. Respecto a las familias de las que son originarios, los cambios en educación son poco relevantes ya que ese grupo pertenece a familias que tienen una educación secundaria, mientras el común de la población era primaria, esto también se refleja en el indicador de ocupación; los miembros de estas familias se dedicaban a labores relacionadas con el campo, hogar y la educación.

En cuanto a los posibles herederos de ellos, agricultores y posecionarios, tienen una media de 4 hijos, los mismos que en la comunidad. La diferencia es que en estas familias la distribución mujer y hombre tiene más similitud. Son herederos más jóvenes que el promedio de los entrevistados, pero tienen un menor grado de escolaridad que el común. La diferencia no es tan grande, ya que el promedio de los encuestados y de estos herederos solo son un par de grados, pero no alcanzan a tener otro nivel educativo, ambos se quedan en nivel preparatoria. En cuestiones de herederos migrantes no hay diferencia en el porcentaje de hijos en Estados Unidos; donde se presenta la diferencia es en la situación legal, la mayoría de los hijos de estos agricultores son ilegales, pero se puede decir que son más establecidos, ya que su número de hijos con la nacionalidad americana es mayor. El vínculo agricultura–migración, como se señaló en apartados anteriores, parece que tiene una fuerte relación con la ilegalidad y el establecimiento en el vecino país. Este grupo de hijos que sus papás todavía realizan la actividad agrícola tienen un mayor impacto en cuestiones de remesas. A diferencia del promedio general, ellos son están aportando recurso por lo menos una vez al mes.

Parentesco entre agricultor y dueño

De acuerdo con el código civil, la aparcería agrícola se define como la práctica en la que una persona da a otra persona un predio rústico para que cultive, con la finalidad de repartirse lo producido, según lo convenido (Escalante, 2001). En este apartado se discute sobre el 54 por ciento de posesionarios que no trabaja su tierra. Igual que lo que se puede esperar de la relación existente entre estos posesionarios y el agricultor, que es de índole familiar. El 79 % de estos tratos son entre familiares, un 16 % es trabajada por la pareja, un 26% por hijos y 37 % por familiares que juntos suman el 79 %. El 21 por ciento restante son tratos entre conocidos que ya no tienen una razón familiar para establecerlos.

Dentro de las personas que se dedican a trabajar la tierra aparecen otros actores. En algunos entrevistados, el agricultor es el mismo para un par de casos, además de los que cultivan las tierras de la pareja que ya fueron mencionados. Con los cuestionarios realizados a 35 posesionarios se encontró a 28 agricultores. De estos 28 agricultores el 57 % son posesionarios y agricultores. Es posible hablar de una concentración ya que a pesar de no ser una información recabada por el cuestionario, la mayoría de las personas que se dedican a la agricultura llevan tierras ajenas mediante un arreglo. De los datos obtenidos, 5 agricultores llevan las tierras de por lo menos otro posesionario, una sola persona lleva tierra de dos posesionarios. Estos posesionarios que trabajan tierras de otros posesionarios confirman una relación familiar, dos agricultores trabajan la tierra de sus respectivas esposas, una aparcería es entre sobrino y tío, otro trabaja la tierra de los padres y la persona que trabaja las labores de dos posesionarios es sobrino de uno y renta la otra persona.

En resumen, son 35 los cuestionarios aplicados, de estos cuestionarios 28 personas son las que trabajan sus tierras por la concentración de 7 parcelas en manos de otros posesionarios. De estos 28 agricultores entrevistados, 12 son agricultores y posesionarios. El resultado es 23 personas que solo son posesionarios de tierra.

De los 28 agricultores (incluyendo los que son y los que no son posesionarios) el 29 % se dedica al cultivo exclusivo de frijol, el resto admite que es su cultivo principal pero combinado con otros más. El 48 % de estos agricultores siembra otros granos para la

rotación (descanso de la tierra). El 26 por ciento lo realiza por la necesidad de forraje para los animales. El resto es motivado por condiciones económicas, climáticas y la misma alimentación (maíz).

En la parte de estudios realizados sobre la producción de frijol se hacía referencia a la razón por la cual seguir dedicándose al cultivo de frijol. Los agricultores encuestados le dan mayor importancia a la facilidad para la comercialización que posee el frijol y la compatibilidad con el clima en las labores de la comunidad; estas respuestas representan la decisión del 57 % de los entrevistados, repartidas de manera equitativa. La tradición quedó en tercer lugar a la hora de decidir por qué cultivar frijol, pero solo por una respuesta. El 25 por ciento de los agricultores entrevistados cultivan frijol por tradición (no se entienda como un rito, es más bien lo que se aprendió en la familia y lo que se sigue haciendo). El 19 por ciento restante se divide entre los que se ven influenciados por la posesión de los implementos necesarios (10 %) y un 7 % de agricultores que señala otras necesidades que los obligan al cultivo de frijol, de ellos la respuesta más interesante es cuando el posesionario condiciona al agricultor para la realización de este cultivo.

En algunas investigaciones revisadas con anterioridad, el cultivo de frijol en esta comunidad está muy arraigado. Las decisiones de rotación o reconversión son temporales, el cultivo dominante, año tras año, es el frijol. Cuestionando a los agricultores sobre qué cultivo tiene más posibilidades para sustituir al frijol se obtuvieron los siguientes resultados. El cultivo con mayor aceptación para relevar al frijol es la calabaza con una aprobación del 36 por ciento de los entrevistados, seguido por un cuarto de los entrevistados que prefieren el maíz. Otro cuarto de los agricultores entrevistados señaló que no tienen esperanzas en ningún cultivo para sustituir al frijol.

La evolución de la agricultura moderna señala que para una buena funcionalidad de los que se dedican a esta actividad, deben apegarse a contratos que demandan de manera anticipada lo que se necesita cultivar. Para estimar qué tanta aceptación tiene la agricultura por contrato en esta comunidad se preguntó quiénes han asignado un contrato con alguna empresa. El 22 por ciento de estos agricultores han estado

involucrados en agricultura por contrato en los últimos 6 años, mientras el 88 por ciento restante niega tener relación con esta modalidad.

De estos agricultores el 82 % aumenta su superficie mediante contratos de aparcería o renta, pero en mayor medida renta. Tal vez se prefiere la renta por el riesgo compartido “se da parte de la cosecha, si no hay, pues no”, en cambio con la renta es un gasto fijo, independientemente de lo que pase en el ciclo agrícola. Entender por qué apostarle a una mayor extensión es igual o más complicado que entender por qué seguir cultivando frijol. En las entrevistas se pueden apreciar tres respuestas muy recurrentes: aumentar la cosecha, aumentar el ingreso y aumentar la superficie. Estas tres respuestas tienen un trasfondo muy lógico; el aumento de los beneficios para el agricultor, esto se podría decir que es la finalidad principal. Sin embargo, existen otros motivantes menos frecuentes, pero igual de importantes para cada caso particular. Sigue presente una tradición de antaño, el cultivo para el tractorista. La persona que le ayuda todo el año y por eso se le pagan los costos de una determinada superficie agrícola. También existen otros motivos como el emplear de manera eficiente la maquinaria con la que se cuenta y de la misma manera la inversión que se realiza. Para otros más, es necesario aumentar la tierra, no sólo por la necesidad de hacer más eficientes los recursos, sino, en palabras de ellos, “mi tierra ya no alcanza para dedicarme solo a la agricultura”. Sumado a todas estas estrategias de reproducción campesinas se presenta lo que se señaló en apartados anteriores, muchas veces la persona que cumple la función de agricultor trabaja las tierras de algunos familiares.

Al repetir la pregunta de qué relación tienen ahora los agricultores con los dueños de las tierras que trabajan, se encontró que 5 de los 16 poseionarios que trabajan su tierra no tienen una relación de renta o aparcería y por ende no tienen una relación entre poseionario y agricultor. El resto de agricultores es resultado de poseionarios entrevistados que también llevan tierras ajenas y los que son los agricultores de los poseionarios entrevistados. El 13 por ciento de estos agricultores tiene una relación de pareja con el poseionario. El 48 por ciento considera que es familiar con el poseionario de la tierra y el 39 por ciento son simplemente conocidos. La diferencia resulta que a los poseionarios se les preguntó por la persona que cultiva su tierra y

como respuesta es una sola persona, cuando se les pregunta a los agricultores, estos normalmente tienen más de una tierra en aparcería.

El arreglo establecido entre el agricultor y el posesionario se conoce como aparcería. En la región se representa por el porcentaje de la cosecha que le corresponde al dueño de la tierra. El 87 por ciento de los agricultores que tienen aparcerías optan por el arreglo de “al tercio”. El resto se divide entre los que rentan la tierra y trabajan al costo de la producción. Dentro del mismo arreglo se establece si el posesionario apoyará con algún recurso al agricultor. El 43 por ciento de los agricultores recibe un apoyo por parte del posesionario, mientras que el 57 restante no. El apoyo es una parte del Procampo. El porcentaje de apoyo se reduce a un 22 por ciento cuando se pregunta sobre otro recurso monetario que provenga del posesionario.

Estos agricultores son ejemplo de la facilidad y a la vez problemática de la comercialización del frijol. A pesar de señalar que no se puede vender tanto a compras “coyote” y a los acopios establecidos por dependencias gubernamentales. El 74 por ciento dice que prefiere vender a las compras por la necesidad de efectivo, ya que el vender a los acopios, como lo hace el 26 por ciento, involucra un mayor tiempo de espera. Este tiempo de espera puede ir desde un mes hasta casi los 6 meses, según conversaciones con los agricultores para el último ciclo agrícola. El establecimiento de la nueva política de precios provocó una venta muy tardada y con mayor atención a la calidad del grano. A tal grado que a la fecha existen agricultores que todavía no venden o no les han pagado su producto; cuando prácticamente ya se inició el nuevo ciclo agrícola.

Prácticamente todos los agricultores entrevistados, productores de frijol, dijeron que el mayor problema son los precios que se logran en el mercado, casi una cuarta parte de ellos tiene esa idea. Es difícil establecer una tendencia fuera del precio, ya que las respuestas son tan variadas, pero están encaminadas a lo propuestos por diversos teóricos. Los precios de los insumos son altos, la comercialización impide una realización para los productores, la calidad del frijol es muy variable. Información propuesta por diversos investigadores, pero que en la charla con el productor cobra certeza. También es interesante cómo para un grupo muy cercano, una cuarta parte de

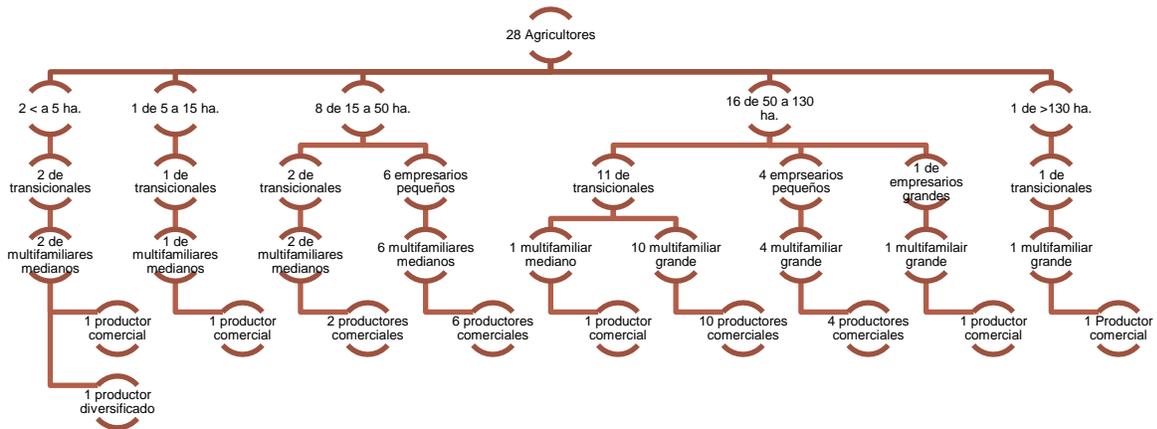
los entrevistados dijo que la producción de frijol no tiene ninguna problemática. Otras ideas que surgieron en menor medida, pero dan muestra de lo que se avecina, es la falta de interés por parte del gobierno, manifiesta en apoyos que para el agricultor no son los que se necesitan y algunas aportaciones sobre el clima. Para un par de agricultores las condiciones climáticas ya están teniendo mayor participación en el proceso agrícola. Anteriormente se señalaban procesos aislados de contingencias catastróficas para determinados años, pero para estos pocos agricultores ya es algo que sucede con mayor frecuencia.

Al preguntar al agricultor qué espera en el futuro, el panorama no es nada alentador. Fuera de un par de agricultores que tienen esperanzas en la nueva dirección del país. Casi la mitad de ellos dice que el panorama de la actividad agrícola en la comunidad de Felipe Ángeles es incierto con una alta probabilidad de desaparecer. Un grupo también bastante nutrido, menciona que la agricultura seguirá igual, pero no como un tono alentador, más bien como una continuidad de la problemática agrícola. Diversas posturas sobre el futuro y cada una con un conocimiento de causa bastante sólido. Existen diferentes ideas de que pasará, pero se señala la concentración productiva a la vez del fraccionamiento físico de las unidades de producción, a tal grado de hay quienes piensan que las labores van a quedar bajo la producción de los vecinos menonitas. Un señalamiento muy puntual sobre el presente y el futuro probable es el de un agricultor que señala que el aumento de la inseguridad es por la falta de una agricultura que dé sustento a la familia de una manera decorosa.

El futuro de la agricultura cuando se pregunta directamente a la persona que realiza la actividad cambia un poco que el preguntar al que es dueño de la tierra nada más. Para el 11 por ciento de los agricultores entrevistados el futuro son ellos mismos, estas personas en la plática argumentan que para los años propuestos ellos seguirán al frente de la familia. Para un 32 % no tienen claro quien siga realizando la actividad productiva mientras el 57 % restante tiene la ilusión de que quien continúe con esta tradición agrícola sea alguno de sus hijos.

Tipología de los productores

Mapa 6. Tipos de productores en Felipe Ángeles



Elaboración propia con datos de las encuestas.

Con las 28 personas que se encontraron realizando la actividad agrícola se realizó una tipología, con la metodología descrita al inicio del documento. Ya se explicó que de los 35 encuestados son 28 las personas que realizan la actividad agrícola. El primer criterio con el que se trabajó es el de la superficie productiva; donde encontramos que de las 5 categorías posibles la mayor importancia es de 50 a 130 hectáreas, seguida por la de 15 a 50 hectáreas en producción. Estas dos categorías representan el 86 % de los agricultores, 57 por ciento y 29 por ciento, respectivamente. Las otras dos tres categorías tienen muy poca relevancia. Se encuentran en los extremos 2 agricultores con menos de 15 hectáreas productivas y uno con una superficie mayor a las 130 hectáreas. El siguiente desglose se realizó con la variable de los jornales empleados para la producción. La mayoría de los agricultores caen en la categoría de transicionales (el 54 %) seguidos por los empresarios pequeños (el 36 %) y solo un empresario grande. Los rangos de jornales usados tienen grandes tamaños de estrato y se ajustan en su mayoría a los jornales usados en la producción de frijol, la dificultad de

esta clasificación es la poca o nula contabilidad que realiza el productor de los días que trabaja además de que también es una variable que se ve afectada por el tipo de cultivo. Por mencionar un ejemplo, el agricultor con mayor superficie es catalogado por los jornales usados como transicional, esto por el tipo de cultivo que realiza (alfalfa) que según sus palabras “no necesita muchos trabajos”. La siguiente variable usada es el valor de la producción. Al igual que los jornales los agricultores se dividen entre los multifamiliares medianos y los multifamiliares grandes. La distribución entre los medianos y grandes guarda lógica con las hectáreas en producción, los medianos están por debajo de las 50 hectáreas mientras que los multifamiliares grandes están en los grupos con una superficie en producción mayor a las 50 hectáreas. La siguiente variable a usar es la del porcentaje de la cosecha destinada a la alimentación (cosecha dejada en físico). Según el porcentaje de cosecha destinada a la alimentación de las familias, todos los agricultores son comerciales, excepto una persona que se catalogó como productor diversificado. Esta persona es la que tiene menor superficie de toda la comunidad a la vez que el porcentaje de cosecha que deja para alimentarse es el más alto de todos los encuestados.

Con base en la mayor representación estadística, el agricultor de la comunidad de Felipe Ángeles trabaja de 50 a 130 hectáreas, emplea jornales de manera transicional (menor a los 500 jornales por ciclo) son productores comerciales con producciones mayores a los 100,000 pesos y más del 90 % de su producción se destina al mercado.

Con base en el desagregado realizado en el mapa se van a crear 10 categorías de agricultores. De izquierda a derecha en el último desagregado se comenzará a numerar del uno al diez. El productor con menos de 5 hectáreas, con uso transicional de jornales, con una producción de multifamiliar mediano y producción diversificada será el 1; mientras el productor con más de 130 hectáreas, con uso transicional de jornales y una producción de multifamiliar grande y catalogado como productor comercial, será el número 10. Esta numeración será una nueva variable creada para el análisis de correlación.

Ingresos encuestados

En cuanto ingresos, se hace una división. Se preguntó sobre las mismas variables, tanto a agricultores como a los poseionarios. El promedio de ingresos reportados por los agricultores es de 600,000 pesos anuales (brutos); de este ingreso el 87 % es de ingreso interno y el 13 % restante por ingresos externos. En el apartado interno el 84 % respecto al total, corresponde a la actividad agrícola y un 3 % a las actividades pecuarias. El ingreso externo de dos componentes importantes, las remesas y los trabajos complementarios. Los trabajos representan el 6 % respecto el ingreso total, mientras las remesas tan solo el 5 por ciento del ingreso total. Las trasferencias gubernamentales llegaron al 1.5 % del ingreso total promediando menos de 10,000 pesos por agricultor.

La gran mayoría de los agricultores encuestados no contemplan otro trabajo (es posible que realicen otras actividades pero no son cotidianas). Las personas dedicadas a otra actividad y es su ocupación principal, laboran en el campo de la educación. Estas personas ya son jubiladas por lo que los tiempos entre ocupación primaria y secundaria no tienen conflictos. Otro aspecto a destacar, es que tanto agricultores grandes como pequeños no tienen empleos o fuentes de ingreso mayores a la agricultura, por lo que se puede entender que los primeros son personas que se dedican enteramente a una agricultura comercial y los pequeños realizan una agricultura por falta de oportunidades.

Costos agricultores

Los costos para el cultivo del frijol al finalizar el cuestionario resultaron ser muy concentrados, los dos grandes conceptos son los agroquímicos y los combustibles. El costo promedio de desembolso por agricultor es de 220,000 pesos por ciclo agrícola; con un desembolso de aproximadamente 80,000 pesos en agroquímicos y más de 50,000 en combustibles, además de que estos son los únicos gastos constantes para todos los agricultores. Los demás gastos son realizados por pocos y diferentes agricultores. En semillas mejoradas se desembolsa un promedio 140,000 pesos por los agricultores que lo realizan. Hay un solo agricultor que gasta más de 1,000,000 de pesos para enraizantes. En cuestiones de abonos tradicionales gastan un promedio de 5,000 pesos los agricultores que los realizan. Los agricultores que usan riego pagan un promedio de 25,000 pesos por el derecho de agua y alrededor de 100,000 pesos por

concepto de electricidad. Los pocos agricultores que rentan la tierra tienen un gasto mayor a los 60,000 pesos. Por último los conceptos financieros: seguros agrícolas e intereses (no son tan confiables) se gasta un promedio de 22,000 pesos por seguro y menos de 10,000 por concepto de interés, estos datos, según las personas que realizaban este gasto.

Jornales

Los resultados en cuanto a jornales están cambiando según la literatura clásica y tal vez por efecto de la reducción de las familias y el establecimiento de los migrantes. En promedio los agricultores usan más de 350 jornales trabajados contando entre pagados y no pagados. El 59 % de esos jornales son pagados y el 41 % restante son trabajados por la familia. Otro factor de importancia es que de ese 41 % de jornales familiares, solo el 27 % son trabajados por miembros de la familia que no son el agricultor, lo que deja que el 73 % de jornales sean realizados por el encargado de la tierra. Para la totalidad de los encuestados se emplean más de 10 mil jornales de los que se pagan casi 6,000; el precio promedio del jornal es de 221 pesos. Se paga más de 1,300,000 pesos por jornales.

Ingresos posesionarios

El ingreso de los posesionarios no se aleja del de la agricultura. En promedio, el 36 % del ingreso de estos actores corresponde a las aparcerías realizadas, por lo que el componente de ingreso interno representa el 68 %. La conformación del ingreso externo se compone de remesas y el empleo secundario.

Al hacer un comparativo entre los ingresos del agricultor y del posesionario se aprecia la importancia del ingreso agrícola, claramente el ingreso de los agricultores es más representativo. Algunos aspectos donde contrastan estos dos personajes es que el ingreso pecuario es más importante para los posesionarios y el ingreso externo es más representativo. La conformación del ingreso externo difiere en que para los posesionarios, tanto remesas como transferencias gubernamentales son más importantes. Las transferencias gubernamentales son tres veces más importantes para el grupo de posesionarios; esto se entiende porque ellos son los que se quedan los

apoyos por posesión de tierra. El empleo también representa una mayor proporción del ingreso total de los posesionarios a diferencia de los agricultores.

Regresión lineal múltiple

La regresión lineal se aplicó para dos variables dependientes. La primera es la superficie y la segunda es la de si el posesionario trabaja o no la tierra. Para la superficie actual se tomaron 16 variables que pueden afectar la superficie. Las variables son la edad, sexo, condición migrante del posesionario, el sexo de la persona que le heredo las hectáreas heredadas así como las fracciones que se realizaron en el proceso anterior, el parentesco con el fundador, el número de hermanos y hermanas en el pasado proceso, su nivel de educación, la ocupación, el número de migrantes y los hijos migrantes así como si es receptor de remesas.

El R^2 fue de 96 % para las 16 variables. La variable impacta de manera positiva a la superficie, por cada año del posesionario se incrementa 0.2 hectáreas, esto se explica por el relevo generacional sumado al fraccionamiento; los posesionarios más grandes mantienen superficies de mayor tamaño. La variable “sexo” del posesionario genera una diferencia de 4 hectáreas, los hombres son posesionarios de mayor superficie. Si el posesionario es “Migrante Internacional” también impacta en la superficie en posesión, si es migrante tiene una diferencia de 7 hectáreas, esto se puede explicar por el grado de establecimiento que tienen algunos posesionarios en el vecino país. La explicación de la variable “anteriores posesionarios” se refiere a las personas que heredaron, la mayoría solo son heredadas por una persona, por eso se incrementa en casi 20 hectáreas, si el posesionario es heredado por más de una persona. También el “sexo del anterior posesionario” tiene impacto en la superficie actual, si es heredero de una mujer tiene 3 hectáreas menos que si lo fuera de un hombre. Las “hectáreas heredadas” tienen una explicación lógica, entre más superficie heredada más sería la que se tendría en posesión. El “número de fracciones” que se realizan en los procesos sucesorios impacta en 3 hectáreas más por cada fracción, se entiende por el número de hectáreas que son necesarias para poder heredar a varias personas. El “parentesco con el fundador”, entre más lejano, va perdiendo una hectárea por generación. El número de hombres también impacta de manera negativa sobre las hectáreas en posesión, por cada hombre involucrado en el proceso sucesorio se pierde

aproximadamente 12 hectáreas. La situación es distinta con el “número de mujeres” con ellas se reduce un aproximado de 6 hectáreas. La “edad de los hijos” (en el proceso que dio origen a los actuales poseionarios) tiene un valor contrario a la edad de los poseionarios. Por cada año que la familia es más grande se pierde una hectárea; esto es porque las familias de mayor edad son los primeros poseionarios de las nuevas generaciones mientras que los más jóvenes apenas están completando ese ciclo. Al respecto del “nivel de escolaridad” las familias con mayor preparación reducen aproximadamente en 10 hectáreas la posesión. La ocupación promedio de la familia modifica 0.5 hectáreas, entre más alejada de la agricultura se encuentre la actividad principal la posesión aumenta. Este fenómeno se puede explicar por el no fraccionamiento si las personas emigraron de la comunidad. También el “número de hijos migrantes” tiene un impacto similar de una familia sin migrantes a una con la totalidad de migrantes la diferencia es de un poco más de 5 hectárea. Un efecto más extraño es el de los “nietos migrantes”, si la familia tiene migrantes, nietos migrantes, la posesión se reduce en más de 20 hectáreas. Esto se puede explicar por la generación de las familias, si son lo suficientemente viejas para tener nietos americanos desde el proceso de sucesión anterior, las hectáreas en posesión ya tienen mínimo un proceso más de sucesión. Las remesas también impactan en las hectáreas en posesión, si se es receptor de remesas esto incrementa la posesión en casi una hectárea.

Regresión Agricultores

Para la variable de si el poseionario trabaja o no, se tomaron 10 variables y se obtuvo un R^2 de 77 %. Las variables usadas fueron: edad, sexo, hectáreas en producción, número de hijos, escolaridad familiar, ocupación familiar, hijos migrantes y situación legal, nietos americanos y si es receptor de remesas.

La edad tiene una relación positiva, entre mayor sea el poseionario, mayor será la posibilidad de que no trabaje su tierra. De la misma manera el “sexo” tiene una relación negativa, si el poseionario es mujer tiene mayor propensión a no trabajar su tierra. La superficie en producción corresponde al sentido lógico, a mayor superficie en producción (propia y en aparcería) se incrementa la posibilidad de dedicarse a la agricultura. La variable (futuros herederos) indica que a mayor número de hijos es mayor la probabilidad de cultivar su tierra. Esto se puede explicar por la conformación

de las familias, normalmente las familias de mayor edad son las de mayor número de miembros y con ello las que se dedican a la agricultura. También la “escolaridad de la familia” tiene un efecto similar; entre mayor formación tiene la familia es mayor la posibilidad de no dedicarse a la actividad agrícola y complementa lo mencionado de la edad de las familias, entre más jóvenes las familias, se reducen los miembros que la conforman y aumenta el grado de escolaridad. De igual manera, la “ocupación” juega en contra de la actividad agrícola, entre más alejada esté la actividad de la comunidad y la agricultura se reduce la probabilidad de que se realice la actividad agrícola. Los hijos migrantes tienen ese mismo efecto y complementan la ocupación familiar, entre más hijos migrantes menor la posibilidad de dedicarse a la agricultura. Contario a lo ocurrido con la “situación legal de los hijos” entre más establecidos en Estados Unidos, es mayor la posibilidad de dedicarse a la agricultura. Al igual que los nietos americanos, si las familias tienen nietos americanos es mayor la posibilidad de cultivar su tierra. Las remesas también tienen un efecto contrario, si son receptores de remesas es más probable que no cultiven sus tierras. De todas las variables descritas las de mayor importancia son dos, el sexo del poseionario y los nietos migrantes. La primera variable se puede entender por la tradición de que el hombre sea el agricultor y la segunda por el grado de establecimiento de las familias en Estados Unidos. Los nietos americanos abren una brecha entre lo que eran migrantes de retorno y los que ya son ciudadanos americanos.

Conclusiones

La comunidad de Felipe Ángeles es prueba y ejemplo vivo de las discusiones teóricas, tanto de la continuidad del campesinado como de la nueva ruralidad. La nueva ruralidad menciona los cambios en los espacios rurales producto de las elecciones de los pobladores, pero estos cambios son producto de la exclusión de la dinámica mundial. Estos cambios son desarrollados por parte de una estrategia de reproducción en evolución. La especialización en el cultivo de frijol tuvo por necesidad un complemento en la migración hacia Estados Unidos. Estas dos opciones para los lugareños sostuvieron por un buen tiempo la producción de granos básicos, pero el paso del tiempo ha traído por resultado, el fin (ajuste) de esta funcionalidad productiva. La contradicción de la teoría del valor se ve perfectamente en la comunidad de Felipe Ángeles. Las familias campesinas siempre han tenido la necesidad de complementar su sustento con otros ingresos (la migración) que se realiza en tiempos muertos (antaño) y comenzó el proceso de establecimiento de lugareños en Estados Unidos, por lo que el debate de la continuidad del campesino toma fuerza. El campesino necesita mejorar sus procesos por la exclusión que sufre a consecuencia de la competencia desleal, pero su extinción no se dará producto de su actividad, sino del relevo generacional. La estrategia de los productores consistía en un productor acompañado de algunos hijos, mientras otros más se encargaban del sostenimiento de la familia y producción gracias a la migración. Esta estrategia tiene un límite funcional, los agricultores son viejos o ya murieron, por lo que el proceso de sucesión se ve interrumpido por la existencia de personas que no se dedican a la agricultura, pero tienen derecho a la tierra. Este ajuste de la estrategia de reproducción ha llevado a la fragmentación de la tierra físicamente pero no productiva. Productivamente se concentra en algunos cuantos.

La hipótesis se puede concluir como verdadera, dentro de 15 años la tierra tendrá un mayor fraccionamiento físico. La concentración productiva también está en peligro ya que los agricultores no están en condiciones de seguir dedicándose a la agricultura en el lapso mencionado y las estrategias de reproducción dentro de la familia están apuntando a aspectos profesionales y la migración (ilegal y legal están en aumento). La comunidad de FA que fue concebida como agrícola, para los próximos 15 años puede

tener sus tierras en manos de personas ajenas a la comunidad, incluso hasta extranjeros, y con una menor participación de agricultores con domicilio en la colonia.

La metodología de sistemas complejos que sirvió de apoyo para el entendimiento de la situación en la comunidad permite comprender que todos los niveles están en constante cambio. La comunidad presentó un auge en lo agrícola cuando las políticas nacionales e internacionales fueron de acuerdo a esta situación. Con los cambios en estas políticas (niveles superiores del sistema complejo) los ajustes en la comunidad (nivel inferior) comenzaron por el establecimiento de migrantes que con el paso de tiempo se legalizaron en Estados Unidos. Con la mayor presión de las políticas de los niveles superiores y el residuo de los migrantes ahora la comunidad está sufriendo otro ajuste. Las familias comienzan a tener facilidad para establecerse con mayor frecuencia, legalidad y temporalidad en el vecino país lo que tendrá un efecto en la comunidad de Felipe Ángeles. La estrategia de reproducción que involucraba agricultura y migración comienza a cobrar factura y puede ser causante del abandono de la agricultura por parte de los pobladores de la comunidad.

El panorama económico mundial ha tenido consecuencias en la colonia FA. El debate a raíz de la apertura comercial donde se le excluyó, se aprecia perfectamente en los agricultores de la comunidad, reducción de ellos mismos, aumento de aparcerías, incremento de los flujos migratorios. La tan mencionada exclusión es observable: los pocos agricultores que pueden hacer beneficios, la nula reconversión a cultivos comerciales así como tecnificación, el envejecimiento de los agricultores y la desarticulación de la familia campesina producto de la presión económica y la necesidad de garantizar su subsistencia. El principal efecto de esta exclusión de los campesinos de FA es la migración hacia EU, que cobra más fuerza por las nuevas generaciones nacidas en EU y la presión agrícola, producto de una especialización en un grano con muy difícil realización del beneficio para el agricultor. Las políticas gubernamentales junto con el crecimiento poblacional han motivado el fraccionamiento de la propiedad campesina, el impulso de políticas antaño y actuales (4T) motivan el interés por la tierra, más no por el mejoramiento de la actividad agrícola. Tal efecto se aprecia en el elevado número de dueños y los pocos agricultores que las trabajan.

Políticas que no llegan a impulsar el cambio en la actividad y ahora se produce el mismo grano básico en una menor extensión, tal vez por menos agricultores pero con más dueños en aparcería.

La configuración de las estrategias de reproducción de las familias de Felipe Ángeles mezcla la migración y la agricultura en la mayoría de los casos. Esta necesidad de emigrar no es nueva y es resultado de una pobre oferta laboral que caracteriza a Zacatecas. El ferrocarril, los eventos bélicos estadounidenses y los tratados laborales y la necesidad del financiamiento agrícola dieron forma a la característica principal de la comunidad: migrante-agrícola. Esta estrategia es receptora de las modificaciones, tanto en las políticas migratorias americanas, como en el abandono de la agricultura. Como consecuencia, las familias cambiaron sus patrones migratorios, ya no van a EU, sino que se quedaron. La comunidad de Felipe Ángeles tiene un crecimiento negativo, no se permite la reposición y sustenta el envejecimiento de la población; esto permite validar la hipótesis de la problemática del cambio generacional que afecta tanto a propiedad agrícola como a los agricultores que todavía realizan esta actividad.

Se puede concluir que existe un proceso de fraccionamiento de la tierra, el proceso es impulsado por las sucesiones familiares dentro de la comunidad. Este proceso ha generado la división entre poseionarios y agricultores. Ambos actores tienen un problema en el cambio generacional de los próximos 15 años, tienen una edad que dentro del periodo previsto serán alcanzados por la reposición biológica. Sus principales herederos ya comenzaron el establecimiento en Estados Unidos. Este cambio de la migración de la comunidad tiene un origen en los cambios de las familias. Los que ahora son dueños de las tierras son parte de familias más grandes, con menor educación, ocupaciones relacionadas con el campo e iniciadores de la migración como tradición. Ahora las familias se conforman por menos integrantes, con mayor nivel de educación y ocupacional. La fragmentación de la tierra ha llevado a la concentración de la actividad en unos pocos, por ello los ciclos productivos abarcan extensiones superiores a las 50 hectáreas, pero no permiten el establecimiento de agriculturas más comerciales.

Es difícil hablar de la prospectiva de la comunidad y acertar en su totalidad. Pero las características tradicionales están cambiando, la agricultura dejó de ser el centro de la comunidad y la migración se estableció en Estados Unidos. Los agricultores son viejos, y sus familias, además de tener un lazo muy establecido con los familiares del norte, ahora tienden a la búsqueda de otro tipo de vida. Tal vez la extinción del campesino no es producto únicamente de la actividad económica a la que se dedica, sino de la evolución de las estrategias de reproducción de las familias rurales.

No puedo vaticinar una propuesta de la extinción de la agricultura en la comunidad ni mucho menos en el valle frijolero, pero en los próximos 15 años el cambio generacional tendrá un efecto que caracterizará la forma de dedicarse a la agricultura durante la próxima generación. La investigación realizada se queda corta para evaluar esta característica del futuro. Es necesario establecer instrumentos que midan ese vínculo entre migrantes y agricultura con la finalidad del desarrollo de la región. Como ejemplo de éxito se encontró una familia que con base en recursos de migrantes y el trabajo agrícola, logro establecer cultivos con mayor beneficio que el cultivo tradicional de frijol. Es necesario pensar que la solución a los problemas de esta región tal vez, como siempre, se encuentra alojada en los lazos migrantes.

Bibliografía

- Adame, A., Pérez, A., & Chávez, L. (2017). Los productores y la producción agrícola de temporal en la región de Río Grande - Sombrerete, Zacatecas. En J. Gasca, & L. Martínez, *Nuevos escenarios mundiales, repercusiones en México y potencialidades regionales* (págs. 355 - 377). México: AMECIDER.
- Alvarado, M. C., & Delgadillo, J. (2007). Procesos de cambio en la actividad agrícola e incidencia en la fragmentación territorial en el sur del estado de Tlaxcala. *Geografía Agrícola*(58), 21-31.
- Aragónés, A. M., Ríos, E., & Salgado, U. (2009). Nuevas causas de la migración y el nuevo patrón trabajo-exportador en la globalización. El caso México-Estados Unidos. *Estudios Latinoamericanos, enero-junio*(23), 105-123.
- Archivo Histórico de Fraccionamiento Rural de Zacatecas. (1 de Junio de 2018). Carpeta 602. *Carpeta General Felipe Ángeles*. Zacatecas, Zacatecas, México.
- Artís, G. (1997). Minifundio y fraccionamiento de la tierra ejidal parcelada. *Estudios Agrarios*, 3(8), 1-21.
- Ávila, L. G., & Ramírez, C. A. (2015). ¿Estrategias de vida o estrategias de reproducción social? Hacia la reconstrucción de una racionalidad reproductiva para el desarrollo rural. *Textual*(65), 55-80.
- Ayala, D., & De la tejera , B. (2007). De la redención al calvario: devenir campesino ante los contrasentidos de las políticas del sector agrícola en México. *Economía y sociedad*, 12(20), 201-222.
- Bartra. (2006). *El capital en su laberinto: de la renta de la tierra a la renta de la vida*. México: Itaca.
- Boltvinik, J. (2012). Pobreza y persistencia del campesinado. Teoría, revisión bibliográfica y debate internacional. *Mundo siglo XXI*, VIII(28), 19-39.
- Calva. (1991). *Probables efectos de un tratado de libre comercio en el campo mexicano*. México: Fontamara.
- Calva, J. L. (2004). Ajuste estructural y TLCAN: efectos de la agricultura mexicana y reflexiones sobre el ALCA. *El cotidiano*, 14-22.
- CEFP. (27 de Marzo de 2018). *Boletín: Situación del Sector Externo*. Recuperado el 9 de Julio de 2019, de Boletín: Situación del Sector Externo: <http://www.cefp.gob.mx/publicaciones/boleco/2018/becefp0102018.pdf>
- Cervantes, J., Castellanos, J., Pérez, Y., & Cruz, A. (2015). Tecnologías tradicionales en la agricultura y persistencia campesina en México. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 2(Octubre), 381-389.

- Cervantes, J., Llamas, Á., Morales, N., & Escobar, D. A. (2012). Estratificación de productores rurales del estado de Zacatecas. En R. García, & F. J. Contreras, *Seminario estatal de universitarios por una nueva estrategia de desarrollo integral para Zacatecas, Volumen I: Economía, Demografía, Migración y Desarrollo* (págs. 163-175). México: UAZ UAE UAED.
- Ceseñas, O., & Morales, N. (2015). Perspectivas del desarrollo de los productores de frijol en Sombrerete, Zacatecas. *Ra Ximhai*, 11(5), 97-109.
- Chávez, L. (2007). Reconversión productiva y perspectivas del sector agropecuario en Zacatecas. *Comercio exterior*, 57(5), 384-391.
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Argentina: Ediciones nueva edición.
- CONEVAL. (30 de Agosto de 2017). *CONEVAL informa la evolución de la pobreza 2010-2016*. Recuperado el 30 de Octubre de 2018, de CONEVAL: <https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/Comunicado-09-Medicion-pobreza-2016.pdf>
- Damián, M., Ramírez, B., Parra, F., Paredes, J., Gil, A., López, J., y otros. (2009). Estrategias de reproducción social de los productores de maíz de Tlaxcala. *Estudios sociales*, 17(34), 11.146.
- Delgado, R., & Rodríguez, H. (2001). Los dilemas de la migración y el desarrollo en Zacatecas: el caso de la región de alta migración internacional. *Segundo Seminario Internacional sobre Migración, Remesas y Desarrollo Económico Regional* (págs. 1-18). Zacatecas: UAZ y Universität Gesamthochschule Kassel.
- Duch, J. (1998). Tipologías empíricas de productores agrícolas y tipos ideales en el estudio de la agricultura regional. *Geografía agrícola*, 27-38.
- Escalante, L., Torres, G., Almanza, M., & Ramírez, C. (2009). Nueva ruralidad: enfoques y sinergias. Emergencia de un modelo de desarrollo. *Textual*, 77-102.
- Escobar, G., & Berdegué, J. (1990). *Tipificación de sistemas de producción agrícola*. Chile: RIMISP.
- Figueroa, V. (2005). América Latina: descomposición y persistencia de lo campesino. *Revista Latinoamericana de economía*, 36(142), 27-50.
- FIRA. (2016). *Panorama agroalimentario. Frijol 2016*. Recuperado el 15 de Mayo de 2018, de Panorama agroalimentario : https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/200638/Panorama_Agroalimentario_Frijol_2016.pdf

- Galindo, G., & Hernández, R. (Enero-Marzo de 2006). *Adopción de variedades de frijol en el noroeste de Zacatecas*. Recuperado el 29 de Diciembre de 2017, de <http://www.redalyc.org/pdf/573/57311494017.pdf>
- García. (2009). El papel del minifundio en el desarrollo agrícola de México. *Análisis del medio rural latinoamericano*, 93-118.
- García, A. D. (2010). *Sexto informe de gobierno*. Zacatecas: Gobierno del Estado 2004-2010.
- García, R. (2000). *El conocimiento en construcción*. España: Gedisa.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos*. España: Gedisa.
- González, A., & Orrantía, M. A. (2006). Los subsidios agrícolas en México. *Agricultura Técnica en Mexico*, 32(3), 323-331.
- Grammont, H. (2009). La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos. En H. Grammont, & L. Martínez, *La pluriactividad en el campo latinoamericano* (págs. 273-307). Ecuador: FLACSO.
- Hernández, G. (2012). *Desarrollo del sistema productivo vinculado al frijol y su incidencia en la zona frijolera del estado de Zacatecas*. Tijuana, B. C., México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL.
- Hocsman, L. D. (2014). Agricultura Familiar y descampesinización. Nuevos sujetos para el desarrollo rural modernizante. *Perspectivas Rurales*, Año 13(25), 11-27.
- INEGI. (2005). *Situación actual y perspectiva de frijol en México*. Recuperado el 06 de Septiembre de 2018, de Situación actual y perspectiva de frijol en México: http://www.campomexicano.gob.mx/portal_siap/Integracion/EstadisticaDerivada/ComercioExterior/Estudios/Perspectivas/Frijol00-05.pdf
- INEGI. (2007). *El cultivo de frijol en Zacatecas*. Recuperado el 18 de Junio de 2015, de El cultivo de frijol en Zacatecas: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/agropecuario/2007/agricultura/frijol_zac/CultfriZac.pdf
- INEGI. (2010). *Censos y conteos de población y vivienda*. Recuperado el 20 de Abril de 2018, de INEGI: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/default.aspx?ev=5>
- Kautsky, K. (2002). *La cuestión agraria, análisis de las tendencias de la agricultura moderna y de la política agrícola de la sociodemocracia*. México: Siglo XXI.
- Lenin. (1974). *El desarrollo del capitalismo en Rusia, el proceso de la formación del mercado interior para la gran industria*. Moscú: Progreso.

- Llambí, L., & Pérez, E. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos Desarrollo Rural*, 4(59), 37-61.
- Longoria, S. (11 de 11 de 2018). Posesionarios de Felipe Ángeles. (C. Adame, Entrevistador) Felipe Ángeles, Zacatecas, México.
- Lozano, R. (2012). El TLCAN: ¿Oportunidad de negocios agrícolas o exclusión para los agricultores Zacatecanos? Una breve evaluación 1993-2010. En R. García, & F. J. Contreras, *Seminario estatal de universitarios por una nueva estrategia de desarrollo integral para Zacatecas, Volumen I: Economía, Demografía, Migración y Desarrollo* (págs. 177-206). México: UAZ UAE UAED.
- Luna, M., & Ortiz, M. (1993). Análisis de la producción de frijol de temporal en el distrito de Río Grande, Zacatecas. *Geografía Agrícola*, 1(27), 51-62.
- Luna, M., Avelar, J. J., Luna, M. G., Hernández, J., & Llamas, J. J. (2012). La producción agrícola de temporal de Zacatecas del año 1980 al 2009. En R. García, & F. J. Contreras, *Seminario estatal de universitarios por una nueva estrategia de desarrollo integral para Zacatecas, Volumen I: Economía, Demografía, Migración y Desarrollo* (págs. 117-140). México: UAZ UAE UAED.
- Márquez, H., Delgado, R., & García, R. (2012). Modernización neoliberal en Zacatecas: extractivismo, insustentabilidad y migración. En R. García, & F. J. Contreras, *Seminario estatal de universitarios por una nueva estrategia de desarrollo integral para Zacatecas, Volumen I: Economía, Demografía, Migración y Desarrollo* (págs. 11-48). México: UAZ UAE UAED.
- Massa, L. (2010). Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. *Perspectivas sociales*, 12(1), 103-140.
- Matus, J., & Puente, A. (1994). *Análisis estatal de los efectos de la política económica y bases de la estrategia para la conversión de la agricultura*. México: SARH-Colegio de Postgraduados.
- Mestries, F. (2001). *El rancho se nos llenó de viejos: crisis del agro y migración internacional en Zacatecas*. México: UAM.
- Miranda, E. (1990). Tipificación de pequeños agricultores: ejemplo de la metodología aplicada a los productores de frijol de Itarare, S.P., Brasil. En G. Escobar, & J. Berdegúe, *Tipificación de sistemas de producción agrícola* (págs. 119-140). Chile: Gráfica Andes Ltda.
- Monreal, R. (2004). *Sexto informe de gobierno, desarrollo agropecuario*. Zacatecas: Gobierno del Estado 1998-2004.
- Mora, J. (2007). Sociedades campesinas, agricultura y desarrollo rural. *Luna azul, Enero-junio*(24), 52-58.

- Mora, J. (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. *Estudios sociales*(29), 122-133.
- Morales, N., Escobar, D. A., & García, R. (2012). Evaluación de la agencia de desarrollo territorial de Zacatecas. En R. García, & F. J. Contreras, *Seminario estatal de universitarios por una nueva estrategia de desarrollo integral para Zacatecas, Volumen I: Economía, Demografía, Migración y Desarrollo* (págs. 97-116). México: UAZ UAE UAED.
- Numeroalazar. (2018). *Número al azar*. Recuperado el 29 de Noviembre de 2018, de Número al azar: <http://www.numeroalazar.com.ar/>
- Oríz Caldera, H., Montes Torres, M., & Jiménez González, A. (Abril - Junio de 2016). La reconversión productiva ¿desarrollo o retroceso? *EDUCATECONCIENCIA*, 10(11), 13-25.
- Ortega, A., León, M., & Ramírez, B. (2010). Agricultura y crisis en México: Treinta años de políticas económicas neoliberales. *Ra Ximhai*, 6(3), 323-337.
- Pérez, R. G. (2013). *Estadística aplicada. Para ciencias económicas, administrativas y sociales*. México: Trillas.
- Pérez, R., & Escobar, D. (2015). Estrategias de reproducción y los cambios en las familias jornaleras. *Textual*, 66, 55-70.
- Ploeg, J. D. (Diciembre de 2013). *Diez cualidades de la agricultura familiar*. Recuperado el 14 de Enero de 2016, de Diez cualidades de la agricultura familiar: <http://www.agriculturesnetwork.org/magazines/latin-america/agricultura-familiar-campesina/diez-cualidades-de-la-agricultura-familiar>
- Presidencia de la República. (30 de Abril de 2019). *Plan nacional de desarrollo 2019 - 2024*. Recuperado el 13 de Julio de 2019, de Plan nacional de desarrollo 2019 - 2024: <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/PLAN-NACIONAL-DE-DESARROLLO-2019-2024.pdf>
- Ramírez, C. (2011). Crítica al establishment del desarrollo del campo: nueva ruralidad y desarrollo territorial rural. *Estudios Latinoamericanos*, Enero-diciembre(27-28).
- Reyes, E., & Pérez, O. (2007). *El TLCAN y la viabilidad de la producción de frijol en una zona de alta migración en Zacatecas: el caso de la Colonia González Ortega*. Zacatecas, México: UAZ.
- Reyes, E., Pérez, O., & Padilla, L. E. (2009). Diferenciación de productores de frijol (*Phaseolus vulgaris* L.) en una zona de alta migración en Zacatecas, México. *Geografía agrícola*(42), 31-50.

- Reyes, E., Zamora, R., Pérez, O., & Foladori, G. (2009). El TLCAN y la producción de frijol en una zona de alta migración en Zacatecas, México. En A. Ramírez, D. Escobar, & C. Guadarrama, *Enfoques sobre desarrollo y migración* (págs. 315-334). México: UCh.
- Reyes, M. (2015). *Quinto informe de gobierno*. Recuperado el 24 de Febrero de 2016, de Quinto informe de gobierno: http://www.zacatecas.gob.mx/wp-content/uploads/pdf/5to_Informe_MAR_opt.pdf
- Romo, A. (1998). *Sexto informe de gobierno*. Zacatecas: Gobierno del estado 1992-1998.
- Rubio, B. (2014). *El dominio del hambre: Crisis de hegemonía y alimentos*. México: Juan Pablos Editor.
- Ruiz, R. R. (2009). Los saldos de la especialización productiva en la región frijolera de Zacatecas. En C. A. Ramírez, D. A. Escobar, C. Guadarrama, & A. Cruz, *Enfoques sobre desarrollo y migración* (págs. 147-162). México: UCh.
- SAGARPA. (10 de Septiembre de 2014). *Listado de beneficiarios*. Recuperado el 01 de 12 de 2015, de Listado de beneficiarios: <http://www.sagarpa.gob.mx/agricultura/Programas/proagro/procampo/Paginas/procampo.aspx>
- Sánchez, B., Zegbe, J., Rumayor, A., & Moctezuma, G. (2013). Estructura económica competitiva del sector agropecuario de Zacatecas: un análisis de agrocadenas. *Revista Mexicana de Agronegocios*, XVII(33), 552-563.
- Sanderson, S. (1990). *La transformación de la agricultura mexicana, estructura internacional y política del cambio rural*. México: Alianza editorial mexicana.
- Secretaría de Gobierno. (24 de Agosto de 1932). Notificación de Fraccionamiento. *Periódico Oficial*, págs. 1070-1071.
- SEGOB. (01 de Marzo de 2019). *Diario oficial de la federación*. Recuperado el 01 de Marzo de 2019, de Diario oficial de la federación: <https://www.dof.gob.mx/>
- SEGOZAC. (4 de Febrero de 2019). *Gobierno de Zacatecas*. Recuperado el 08 de Marzo de 2019, de Gobierno de Zacatecas: <https://www.zacatecas.gob.mx/implementa-gobierno-programas-de-acopio-de-frijol/>
- SNIM. (2014). *Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM)*. Recuperado el 10 de 11 de 2014, de Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM): <http://www.snim.rami.gob.mx/>
- Skerritt, D. (1998). Campesinos: ¿De qué hablamos? *Cuadernos de Trabajo*, 1-35.
- Yúnez, A. (2010). Introducción general. En A. Yúnez, *Los grandes problemas de México* (págs. 11-22). México: El colegio de México.

Yúnez, A. (2010). Las políticas públicas dirigidas al sector rural: el carácter de las reformas para el cambio estructural. En A. Yúnez, *Los grandes problemas de México* (págs. 23-62). México: El colegio de México.

Zúñiga, E., Leite, P., & Nava, A. (2004). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. México: CONAPO.

Anexos

Anexo 1. Cuestionario aplicado a los poseionarios de la colonia Felipe Ángeles



Cuestionario a poseionarios y agricultores en la comunidad de Felipe Ángeles Sombretete, Zacatecas

Pertenezco a un equipo de encuestadores cuya función es levantar información sobre los agricultores y poseionarios de tierra en la comunidad de Felipe Ángeles. Buscamos recabar información sobre la historia de la agricultura en la comunidad y el futuro de la misma, con la finalidad de escribir una tesis, bajo la supervisión de la Universidad Autónoma Chapingo, donde expongamos las perspectivas del agricultor de la comunidad.

Por ello, le solicito sea tan amable de otorgarme unos minutos para contestar las preguntas que contiene el presente cuestionario, ya que su opinión e información es valiosa para la investigación a realizar Felipe Ángeles.

Los datos que proporcione son para fines estadísticos y serán exclusivamente utilizados para la investigación; serán manejados de manera anónima y confidencial, por lo que no se divulgará en ningún caso su información.

Nombre:

Dirección:

Lote:

1 Perfil del informante

Edad	Sexo	Ocupación	Migrante nacional	Migrante Internacional	Situación legal En EU	Ha que labora	Ha renta / aparcería	Principal cultivo
------	------	-----------	-------------------	------------------------	-----------------------	---------------	----------------------	-------------------

2 ¿Es poseionario de tierra en la comunidad de Felipe Ángeles?

Si

No

Si la respuesta es "NO" pasar a la pregunta 15

3 ¿Cuántas Ha tiene?

Ha:

4 Desglose de las Ha según su sistema de producción:

Ha temporal

Ha riego

Ha clima controlado

5 Posee tierra en otro lugar

Si

¿Cuántas ha?

No

6 ¿Forma de adquirir la tierra?

Compra

¿Cuántas ha?

Herencia

7 ¿Mantiene el derecho de 40 ha completo?

Si

No

8 ¿Cuántas personas le han heredado?

R=

9 Perfil del poseionario anterior

	Nombre	Sexo	Vive	Muerte (edad)	Parentesco	Ha heredadas	Fraciones realizadas	Trabaja esas fracciones	Ha que trabaja de ese fraccionamiento	Edad a la que heredó	¿Es el poseionario original?	Parentesco con el poseionario original
1												
2												
3												
4												

10 Perfil de los herederos del proceso anterior

	Nombre	Sexo	Edad	Escolaridad	Ocupación	Migrante	Situación legal	Hijos norteamericanos	Planes de retorno	Piensa retornar a la agricultura	Trabaja la tierra	Heredó la tierra
1												
2												
3												
4												
5												

Si la respuesta es "Compra" pasar a la pregunta 11

11 ¿En algún momento ha tenido que vender tierra?

Si

¿Cuántas ha?

No

Si la respuesta es "No" pasar a la pregunta 13

12 ¿Cuál fue el motivo?

R=

13 ¿Hereditará su tierra?

Si

No

14 Perfil del heredero actual

	Nombre	Parentesco	Sexo	Edad	Escolaridad	Ocupación	Migrante	Situación legal	Hijos norteamericanos	Planes de retorno en la agricultura	Quiere la tierra
1											
2											
3											
4											
5											

- 15 ¿Usted recibe remesas de alguna persona en EU?
 Si
 No
 Si la respuesta es "No" pasar a la pregunta 20
- 16 ¿Cuál es el parentesco con esa persona?
 Nieto
 Hijo
 Pareja
 Otro (especifique)
- 17 ¿Cuál es el principal uso de esas remesas?
 Sustento familiar
 Costos agrícolas productivos
- 18 ¿Cada cuando le mandan dinero?
 Quincenal
 Mensual
 Otro (especifique)
- 19 ¿Recientemente su familiar migrante adquirió alguna tierra?
 Si
 No
- 20 ¿Trabaja su tierra?
 Si la respuesta es "No" pasar a la pregunta 36 y solicitar los datos del agricultor que la trabaja
 ¿Parentesco?
- 21 ¿Siembra algo diferente al frijol?
 Si
 No
 Si la respuesta es "No" pasar a la pregunta 23
- 22 ¿Por qué sembrar ese cultivo diferente?
 R=
- 23 Razones para seguir sembrando frijol
 Tradición
 Facilidad de venta
 Pose los implementos
 Se adapta al clima
 Otra (especifique)
- 24 ¿A qué cultivo le ve más posibilidades para sustituir al frijol?
 R =
- 25 En los últimos seis años ¿estuvo involucrado en agricultura por contrato?
 Si
 No
 Si la respuesta es "No" pasar a la pregunta 27
- 26 ¿Qué experiencia le dejó el contrato?
 R=
- 27 ¿Usted renta tierra o aparcera?
 Renta Ha
 Aparcera Ha
 Si la respuesta es "No" pasar a la pregunta 34
- 28 ¿Cuál es la razón de aumentar la extensión de superficie cultivable?
 R=
- 29 ¿Cuál es la relación con el dueño de la tierra aparcerada o rentada?
 R=
- 30 ¿Cuál es el arreglo que tiene con el posesionario?
 Media
 Tercio
 Costo
 Otro (especifique)
- 31 ¿El dueño de la tierra le otro Procampo o alguna otro apoyo de gobierno?
 Si
 No
 Si la respuesta es "No" pasar a la pregunta 33
- 32 ¿Concepto que le pasa?
 R=
- 33 ¿Le apoyó con recursos económicos diferentes al Procampo u otro programa de gobierno?
 Si ¿Cuánto le otorga?
 No
- 34 ¿A qué tipo de comprador vende la cosecha?
 Compra
 Acopio
 Otro (especifique)
- 35 Desde su punto de vista ¿Cuál es el principal problema de la producción de frijol?
 R=
- 36 Desde su punto de vista ¿Cuál será el futuro de la agricultura en 15 años?
 R=
- 37 Desde su punto de vista ¿Quién será la persona que cultive sus labores en 15 años?

R=
38 ¿Cuántas toneladas produce en promedio por año? (sólo agricultor)

Cultivo 1
Cultivo 2

39 De su cosecha ¿Cuánto deja para comer? (sólo agricultor)

R=

40 Conformación del ingreso: (agricultor y poseionarios)

¿Cuál fue su ingreso bruto en 2017?

¿De dónde provenía el total de sus ingresos al interior de su familia?

	Cantidad	Porcentaje
Actividades primarias agrícolas		
Actividades primarias pecuarias		
Actividades primarias silvícolas o de recolección		
Actividades de transformación de productos agropecuarios		
Actividades rurales no agropecuarias		
Otro (especifique)		

¿De dónde provenían el total de sus ingresos brutos de fuentes externas?

	Cantidad	Porcentaje
Remesas		
Apoyo de familiares al interior del país		
Trasferencias gubernamentales		
Otros empleos		
Renta de tierra y/o otros bienes		
Otros (especifique)		

41 Costos productivos

Para el ciclo agrícola 2017, indique los costos totales de producción de los principales

Concepto	Cultivo 1		Cultivo 2	
	Costo total	Ha	Costo total	Ha
Semillas				
Plántulas				
Enraizantes				
Sustratos				
Abonos				
Agroquímicos (fertilizantes, herbicidas, insecticidas y fungicidas)				
Derechos de agua				
Electricidad				
Gasolina/diesel				
Gas				
Renta de la tierra				
Maquila				
Asistencia técnica				
Seguro agrícola				
Costos financieros				
Costos de pos cosecha				
Otro (especifique)				

42 Jornales empleados en los dos principales cultivos agrícolas

	¿Cuántos fueron los jornales trabajados por usted?	Jornales pagados	Jornales no pagados	¿Cuánto fue el pago promedio del jornal en la región?
Cultivo 1				
Cultivo 2				

X Conformación del ingreso: (agricultor y poseionarios)

¿Cuál fue su ingreso bruto en 2017?

¿De dónde provenía el total de sus ingresos al interior de su familia?

	Cantidad	Porcentaje
Actividades primarias agrícolas		
Actividades primarias pecuarias		
Actividades primarias silvícolas o de recolección		
Actividades de transformación de productos agropecuarios		
Actividades rurales no agropecuarias		
Otro (especifique)		

¿De dónde provenían el total de sus ingresos brutos de fuentes externas?

	Cantidad	Porcentaje
Remesas		
Apoyo de familiares al interior del país		
Trasferencias gubernamentales		
Otros empleos		
Renta de tierra y/o otros bienes		
Otros (especifique)		

Es todo por mi parte. Agradezco su amable disposición y su valioso tiempo brindado para contestar este cuestionario. Le recuerdo que la información que usted ha proporcionado se utilizará únicamente para generar información confiable del pasado, presente y futuro de la agricultura en la comunidad de Felipe Ángeles.

